AÑO XIV.
Núm. 657.

PBT
SEMANARIO ARGENTINO



CAVATTARO

La difícil situación de España a merced de neutrales, aliados, germanófilos, conservadores, liberales, carlistas, republicanos, separatistas, monárquicos y socialistas.

Aventuras policiales de Máscara-Dura

3ª PARTE
EN LAS TINIEBLAS
DEL BAR



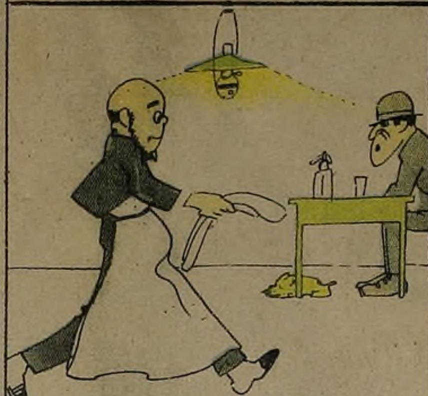
Al notarse sorprendido
por Londón, el muy bandido
finge una descompostura
y corre con gran premura...



...hacia un sitio reservado,
en el que encuentra, encantado,
que está por casualidá,
su amigo el mozo Alcalá.



Le cuenta su situación,
y tras breve explicación
forja un plan despampanante
que ha de salvarle al instante.



Cambia con el camarero
su traje, y más que ligero
vuelve de nuevo al salón
pasando junto a Londón...



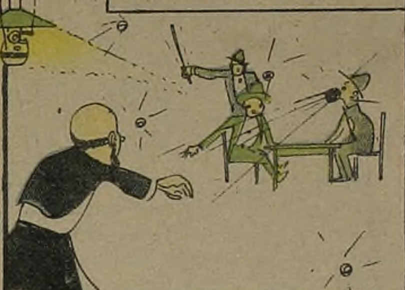
...sin que note ni su gente
que va en traje diferente.
En tanto Alcalá, enseñado
por el pillo redomado...



...del ladrón más cara dura,
entra al bar con gran frescura,
sentándose frente a frente
al detective inocente.



Se acerca el falso sirviente
a los suyos sonriente,
y dándose a conocer
les dice lo que hay que hacer.



Dos amigos, que a la morra
jugaban, arman camorra.
Él, de acuerdo con su plan,
les sacude con un pan.



Se arma la de Dios es Cristo,
y Máscara, sin ser visto,
apaga con un sifón
la lámpara del salón.



En aquella obscuridad,
los tres de la autoridad,
como Londón lo ha ordenado,
toman preso al disfrazado.



Y al dar la luz al salón
se ve salir a Londón
diciendo tras de Alcalá:
— ¡Esta vez no se me va!



En tanto Máscara-Dura
ríe su nueva aventura
tranquilo y sin sospechar
que para su desventura
quedó el perrito en el bar.

S.

UNA SEMANA PARA PREPARAR LA CUARTA PARTE



MODAS FEMENINAS



¿QUERÉIS, mis amables lectoras, pasar revista a las últimas novedades llegadas de París?

Sus creadores se han inspirado en algunos trajes populares franceses y en las exóticas *toilettes* persas y chinas.

No sólo han copiado el estilo, sino los adornos; de manera que difícilmente podremos resistir a la atracción de esta gracia y elegancia suntuosa que nos viene de Oriente.

Así que tendremos trajes completamente bordados, como los llevan los hijos del Celeste Imperio (que ahora es república).

Las *toilettes* imitarán las de Tsen-Hi, emperatriz madre de la China, cuyo retrato nos la presenta suntuosamente ataviada, con una falda y túnica bordadas en oro y sedas.

No pocas parisienses han mandado buscar a China y a Persia trajes regionales, para utilizarlos en sus vestidos y hacerlos aún más originales.

Respecto a los adornos de sombreros, vuelven a verse las *aigrettes*, en grupos o rodeando la alta copa.

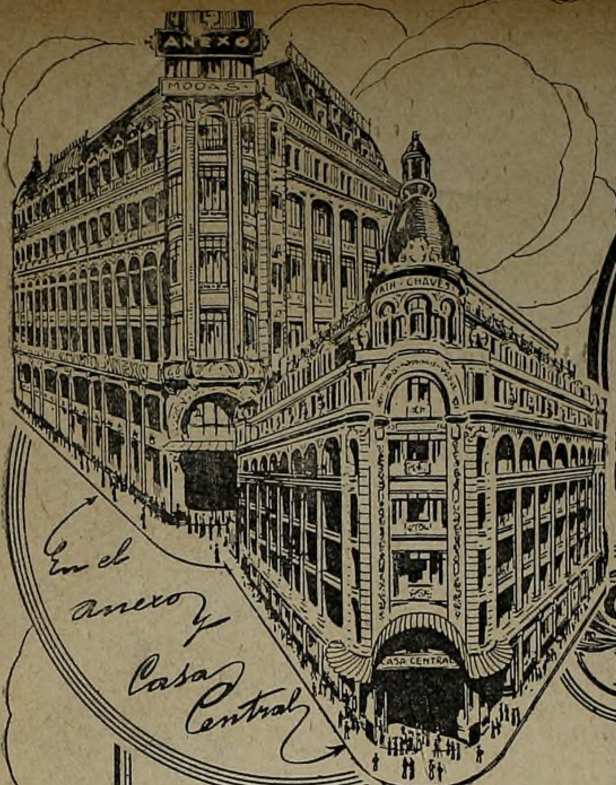
Los tricornios no han pasado de moda, sino todo lo contrario. Se ven chicos y grandes, y uno de los más encantadores modelos se han contemplado en las carreras. Muy chiquitito, de satín negro drapeado, casi podría decirse arrugado, iba coquetonamente torcido sobre una hermosa cabeza rubia. Se susurra por ahí, entre los modistos, que volverán los flecos que tanto se estilaron, a adornar nuestros sombreros. Los colores preferidos serán azul, rosa de China y verde jade.

Vamos a pasar revista a los modelos de hoy. Uno es de forma petite robe en fina sarga *beige* rosado. La falda va unida al cuerpo por medio de dos gruesos *ganses*, que se repiten en los bolsillos. El sombrero es grande, de satín *beige*, y lleva la copa cubierta con malvones. El segundo traje es un *tailleur* de paño de raso gris azulado, con larga *jaquette* que lleva una *basque* postiza. El único adorno es un cuello de terciopelo en color más obscuro.

CHELA.

"Toilette" en fina sarga color beige rosado. Falda montada sobre dos gruesos "ganses".

"Tailleur" en fino paño de raso gris azulado, con "jaquette" a "basques".



El brillante éxito que nuestra

GRAN VENTA de ARTÍCULOS INVERNALES

está obteniendo, prueba, una vez más, que el público acepta incondicionalmente todo cuanto en nuestros anuncios decimos, y que es sólo la expresión más fiel de la verdad más estricta.

Visítenos, hay ocasiones en todos los departamentos.

GC Ltd

SENSACIONAL

Calzado "HANAN", para hombres.

reconocido como el mejor del mundo. — Botines en varios modelos de moda; durante La Gran Venta Invernal, el par al precio excepcional de.......... $ 16.50

Botines "PACKARD", para hombres.

de fabricación norteamericana; durante La Gran Venta Invernal, el par al precio de ocasión, $ 13.50

CASA CENTRAL

Para Señoras. - Calzado "HANAN", lo más elegante como forma, y lo más chic como gusto.

BOTAS de cabritilla charolada, caña gamuza gris, con botones, taco Luis XV, de suela, horma muy cómoda y elegante; el par a................$

BOTAS cabritilla charolada, caña paño gris claro, con cordones, taco Luis XV, de madera, el par a.........$

15⁵⁰ — 15.50

ANEXO

GRANDES OPORTUNIDADES

en SEDERIAS y TEJIDOS de alta novedad.

El surtido incomparable que para la estación presente hemos recibido, ha sido sensiblemente rebajado de precio, con motivo de LA GRAN VENTA INVERNAL.

Las señoras que nos visiten, podrán apreciar la magnitud de las rebajas efectuadas.

VEA AQUI ALGUNOS DE NUESTROS PRECIOS:

«**Velours Cotelé**», tejido enteramente encorpado y «souple» de pelo muy tupido apropiado para tapados y vestidos, y vestidos estilo sastre, gran variedad en colores, en blanco y en negro, ancho 55 ctms., el metro $ 3.90 y **3.50**

«**Velours Anglais**» (Velveteen), riquísimo terciopelo de algodón, enteramente encorpado y cubierto, aparente para tapados y trajes estilo sastre, gran variedad en colores, ancho 110 centímetros; el metro a................$ **7.20**

«**Velours Côtelé**», artículo encorpado y de gran flexibilidad (a côtes coupées), apropiado para tapados y trajes de calle, gran variedad; ancho 90 centímetros; el metro al precio excepcional de pesos.................... **6.50**

«**Velours Anglais**», tejido enteramente cubierto y flexible, especial para vestidos, blusas, batones y adornos en general, gran variedad en colores, ancho 90 ctms., el metro a $ **6.90**

Sargas en colores lisos, selecto surtido de colores de gran novedad, especial para trajes y vestidos; el metro a............$ **1.40**

Gabardinas, extenso y variado surtido de tonos modernos, artículo novedoso, muy buena aplicación, para trajes estilo sastre; el metro a..........................$ **1.90**

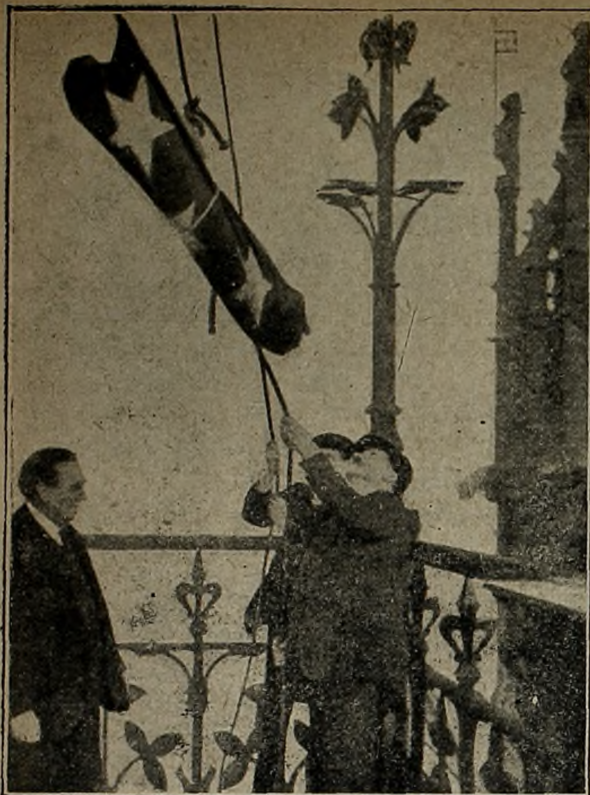
Tricotina, artículo de alta novedad, en colores de gran moda, surtido variadísimo de tonos, muy práctico para la confección de vestidos y trajes estilo «tailleur», el metro a......$ **2.80**

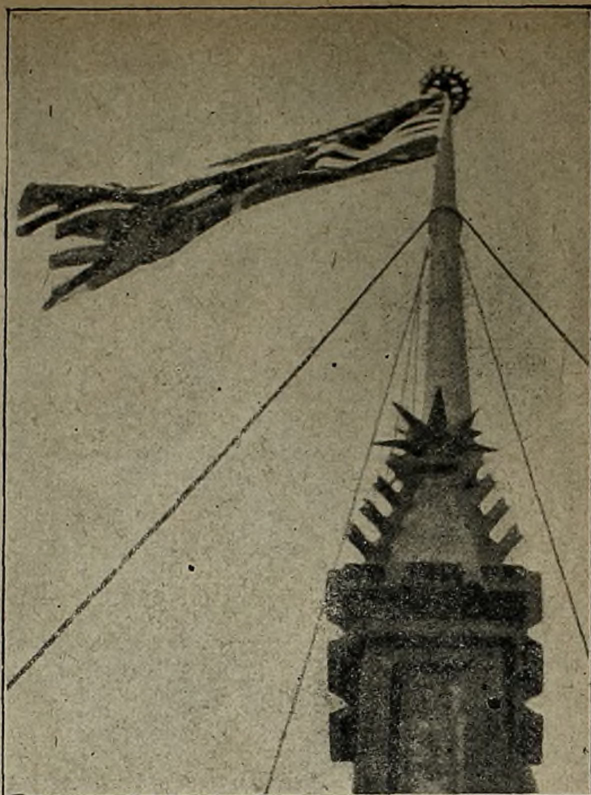
ANEXO: Av. DE MAYO, PERÚ Y RIVADAVIA

THE SOUTH AMERICAN STORES...

GATH & CHAVES Ltd

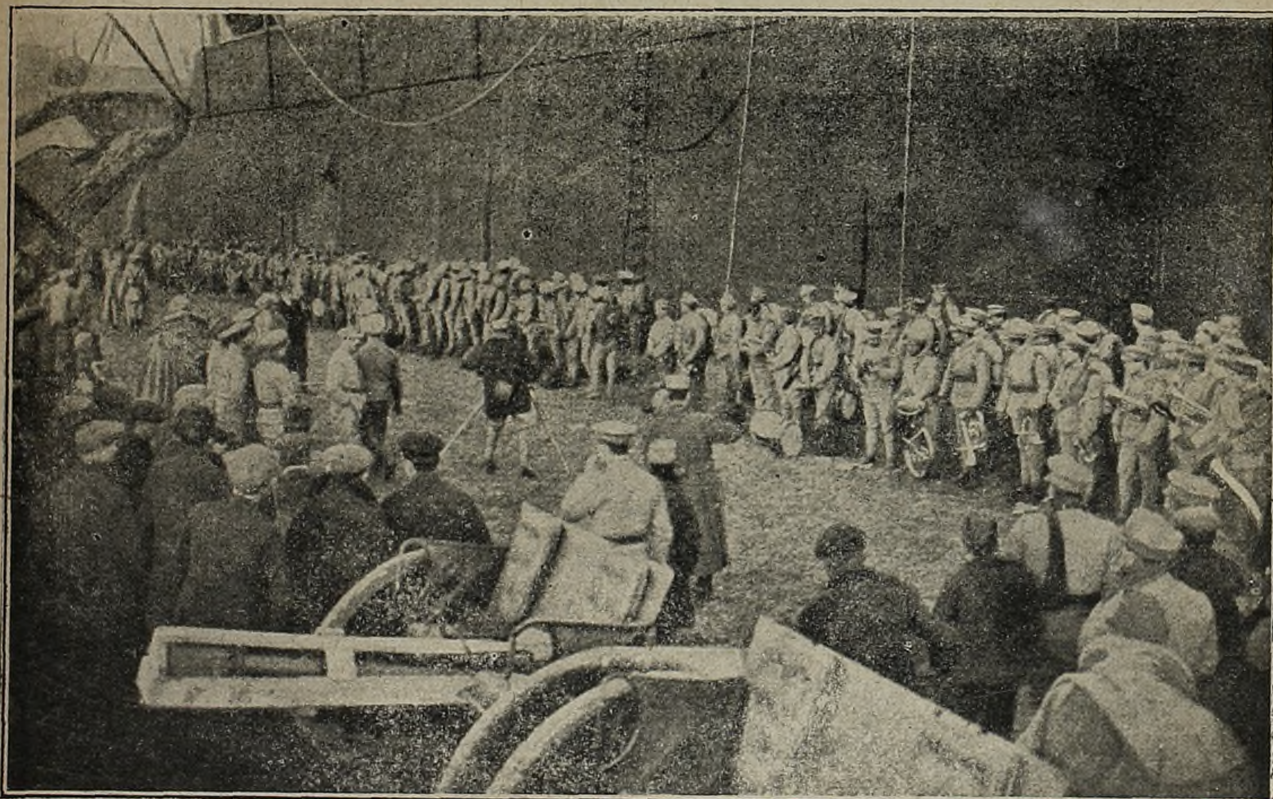
CASA CENTRAL:
Florida y Cangallo
ANEXO:
Avenida de Mayo, Perú
y Rivadavia.





Confraternidad angloamericana

Con motivo de la entrada de los Estados Unidos en la guerra, se designó en Inglaterra el 20 de abril con el nombre de el *día de América*. Por primera vez se enarboló en esa fecha en la torre Victoria del palacio del Parlamento, en Londres, una bandera combinada con los colores de la Gran Bretaña y los Estados Unidos.



Los portugueses en Francia

Tropas portuguesas, que acaban de desembarcar en un puerto francés, dirigiéndose a la ciudad, encabezadas por una banda de música. Noticias llegadas últimamente, han dado cuenta de la brillante actuación de estas tropas bisoñas al lado de las veteranas inglesas y francesas.



De Ayacucho

Fiesta que celebró la sociedad de Socorros Mutuos La Fraternidad, conmemorando el XXX aniversario de su fundación.

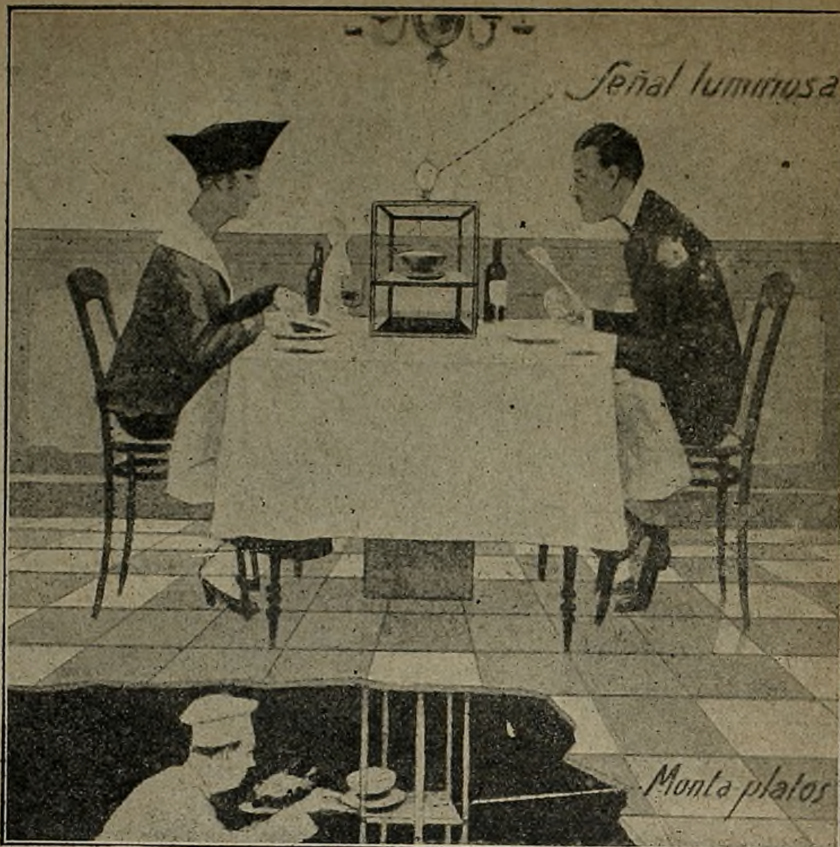
Servicio automático en los restaurants

Comer solos, sin necesidad de mozos, que interrumpan con su aparición, muchas veces inoportuna, una conversación interesante o una tranquila digestión, he aquí una innovación que muchos verán con simpatía. Comer bajo la vigilancia del mozo que, cual el sargento de los magyares, no se aparta un momento de nuestro lado, oyendo cuanto hablamos y con la vista fija en nosotros, resulta, a la verdad, molesto.

Los yanquis, con ese espíritu práctico que los caracteriza, han puesto en práctica en muchos *restaurants* un sistema mediante el cual se prescinde por completo de los mozos. El servicio en estos *restaurants* se efectúa en pequeñas mesas, en cuyo centro desemboca una especie de chimenea, por la cual suben los platos servidos directamente en la cocina.

El cliente marca en la carta los platos que desea le sean servidos y la envía por el boquete mencionado a la cocina. A los pocos minutos se enciende una lámpara eléctrica, colocada en la parte superior del tuvo, señal luminosa que indica la llegada del plato pedido. La extremidad superior de este tubo forma sobre la mesa una especie de caja cuadrangular, de la que el cliente retira los manjares que se le envían por un montaplatos.

Este servicio automático se ha conquistado rápidamente el favor del público neoyorkino, y nos nos extrañaría que el día menos pensado viéramos implantado este sistema en alguno de nuestros *restaurants.*



En un restaurant neoyorkino de servicio doméstico.

EL BAÚL DE LA ESPERANZA

Es probable que muchos ignoren en qué consiste el *baúl de la esperanza,* pero lo saben la telefonista neoyorquina, la vendedora de las grandes tiendas, la empaquetadora y la cajera. Acaso hay en Nueva York cincuenta o sesenta y cinco mil muchachas en los comercios y en las oficinas que tienen cada cual su *baúl de la esperanza.*

Es ésta la expresión del deseo universal de la mujer; es un conmovedor ejemplo de lo invencible, del eterno femenino y una respuesta incontestable a los que aseguran que la vida moderna ha hecho a la mujer menos *mujer.*

En realidad, el *baúl de la esperanza* es un cofre de cedro o caja de vestidos, cubierto con un esterado que tiene inevitablemente una cerradura en forma de corazón pintado de rojo y que, por lo general, ha sido comprado con estampillas de descuento. Es el objeto más apreciado que existe en el cuarto de una mujer. Sirve para guardar todas las cosas lindas que tiene y las que va adquiriendo con sus ahorros.

Todas esas cosas son para cuando se case. Desde el primer mes en que trabaja una joven, un ahorro insignificante le permite poner en el *baúl de la esperanza* un objeto delicado, al cual todos los meses se agrega otro, hasta que llega el ansiado día de ser esposa, o hasta que llega el tiempo de abandonar la esperanza.

Nadie sabe cómo nació esta costumbre que hoy es casi general en Nueva York. Lo cierto es que el *cofre de la dote* es una antigua institución familiar norteamericana.

En el cofre de la dote, las bisabuelas guardaban una parte de la ropa que ellas mismas hacían: *una sábana de cada media docena hecha,* era la proporción acostumbrada.

"La primera vez que tuve noticia de esta encantadora costumbre — dice la señorita M. T. Hamilton, que dirige una gran casa donde hay empleadas centenares de jóvenes — fué cuando visité a una empleada que estaba enferma. Le pregunté dónde había puesto un par de candeleros que le había regalado. Me contestó que no los usaba y que los conservaba dentro del *baúl de la esperanza.* Al día siguiente supe que casi todas las empleadas tenían de esos baúles."

Una de ellas explica: "Nuestros padres no podrían comprarnos un ajuar para casarnos, y a nosotras mismas nos sería imposible ahorrar el dinero necesario para comprarlo. Pero es fácil guardar una cosa hoy y otra mañana. Por otra parte, podemos hacer compras excepcionales, en las cuales una nunca pierde su dinero. Conozco a una muchacha que posee una hermosa serie de seis servilletas y un centro de mesa que habría costado en cualquier parte veinticinco dólares. Pues bien; esas piezas de ajuar no le costaron nada: le regalaban pedazos de material y ella los bordaba y tejía en momentos que le quedaban libres mientras atendía el mostrador. Otras muchas mujeres hacen en sus ratos desocupados labores de aguja que, en lugar de usarlas inmediatamente, guardan en su *baúl de la esperanza,* aumentando así el tesoro doméstico que un día feliz sacarán a luz, con el orgullo de la previsión y de la obra propia y difícil.

Las jóvenes de hoy no son de cabeza ligera. En lugar de hacer inútiles adornos de pared u horribles falsificaciones de arte, como sus bisabuelas, piensan desde niñas en el hogar futuro y trabajan para él. Vendrá el novio esperado o no vendrá. No importa: las acompaña la esperanza. Será rico o pobre, pero en todos los casos tendrán una colección de cosas útiles o caras al corazón, que verán siempre con cariño, porque representan su riqueza juvenil y el fruto de muchas horas de trabajo llenas de exquisita ilusión.

En casi todas las grandes casas que emplean mujeres, se concede a las empleadas un rato de asueto por la tarde para que tomen el te.

Después del *lunch,* es frecuente ver a las jóvenes aprovechando los momentos disponibles cosiendo o tejiendo: enriquecen el caudal del *baúl de la esperanza.*

Es realmente interesante examinar el contenido de uno de estos baúles. Algunos tienen, como fruto de larga paciencia de sus dueñas, ajuares completos que envidiaría una novia rica. Sobre todo las jóvenes que trabajan en tiendas y mercerías enriquecen rápidamente su fondo matrimonial por la facilidad que tienen en las casas en que trabajan de obtener las mercaderías a precios mucho más bajos que el público.

Una inspectora de teléfonos dice que los regalos que se hacen las telefonistas entre ellas y los que le presentan a la inspectora cada año, son de tal carácter, que sirven para ser guardados en el *baúl de la esperanza.*

En lugar de regalar cosas bonitas e inútiles, se obsequian objetos prácticos. Para esto se ingenian en multiplicar sus pequeños ahorros. Una muchacha juntaba las estampillas de descuento y los cupones que dan de premio muchas casas. Los clientes del establecimiento le daban las estampillas. Cuando llegó el tiempo de casarse había reunido tal cantidad, que pudo amueblar el comedor y la salita de su casa.

¿A qué edad empieza una mujer a despreocuparse del *baúl de la esperanza?*

Tal vez luego de haber cumplido los treinta años, pero cuesta tanto abandonar la esperanza de casarse, que más de una vez alguna mujer abrirá el baúl para guardar un nuevo objeto cuando las primeras leves arrugas entristecen ya su frente.



UNA CURIOSIDAD BIBLIOGRAFICA

LA PRISIÓN ETERNA DEL INFIERNO



Tormento de la vista.

Nada parecerá más inverosímil a los lectores de P B T que el título que encabeza esta página. Y en efecto: es inconcebible aceptar como verídica una descripción de las penas y tormentos a que se hallan sometidos, en el *infierno*, los pecadores. Esto sólo puede aceptarse como el producto de algún cerebro calenturiento, obsesionado en una extrema unción religiosa y cerrado herméticamente a todo raciocinio. Empero la estupefacción será mayor si se observa que los tormentos infernales han llegado a *reproducirse* gráficamente...

En los comienzos del año 700. el padre Giovan Battista Manni, de la Compañía de Jesús, publicó un libro titulado *La Prisión Eterna del Infierno*, que es una relación minuciosa y horripilante de las penas reservadas a cada pecado cometido en este mundo; esta relación estaba acompañada de dibujos aterradores.

Dice: "San Agustín, en la Epístola centésimasexta, narra que un tal Cirilo, obispo de Jerusalén, mientras rogaba al Señor para que le hiciera conocer el fin de un nieto suyo, soldado, muerto combatiendo, éste le apareció... Ese infeliz exhalaba globos de llamas por la boca, por las narices, por los ojos, mezclados a un humo negrísimo y hediondo, y todo el cuerpo le centilaba."

Sigue el *Tormento de ver*, diciendo el citado padre Manni: "Una de las mayores penas que en el infierno flagela a los condenados es el tormento de ver, porque los demonios, tomando diversos aspectos horribles, enloquecen de pavor a los infelices."



Tormento del olfato.

Igual que la vista, el oído debe tener su parte en tanta tristeza, en tanto martirio, y hela aquí: "No se debe contar entre las menores penas el *tormento de oir*, porque como pecó el oído, así el oído es castigado con voces aspaventosas."

En cuanto al *Tormento de las tinieblas*, dice el horrorizado padre Manni: "Es una gran pena del infierno, porque el fuego infernal tiene la virtud penetrantísima de quemar, pero no tiene la propiedad de resplandecer..."

Un padre de familia llamado Drichelmo, inglés, hombre de vida muy ejemplar — según el padre Manni, — apareció a su esposa un día, después de muerto, y le describió lo que había visto en ese viaje hacia lo incognoscible: "...un valle de longitud y profundidad grandísima. A la mano derecha descubrí un lago inmenso todo lleno de llamas, y a la izquierda, todo nieve y hielo. Vi una innumerable turba de personas que saltaban del fuego al hielo y del hielo al fuego, con estridentes señales de dolor."

Otra de las atroces penas infernales es el hedor; se narra un caso entre dos clérigos, quienes se habían prometido mutuamente que "aquel que muriese primero aparecería al sobreviviente para relatarle cuál era su vida en el otro mundo." Y los que pecan de sibaritismo tienen reservado, a su llegada a las regiones de ultratumba, el *Tormento de gustar*, que seguro les producirá más de una amargura. Veamos: "Así como en el Paraíso estará el premio para la abstinencia y para el ayuno de los santos, una quintaesencia de sabrosísimos gustos, que correrá perpetuamente por los labios de los beatos, no de otra manera en el infierno existirá el tormento en castigo de la ebriedad y la crápula, corriendo incesantemente por los labios de los condenados un amarguísimo fuego, mientras los demonios le obligan a tragar plomo derretido y a comer serpientes..."



Tormento del oído.



Tormento del gusto.

Dice el jesuíta del año 700, hablando del *Tormento del fuego*, que el fuego del infierno "destruye piel y carne y llega hasta la médula"; es un fuego que "no puede rechazarse aunque sobre él se echaran todas las aguas de los mares..."

¿El *Tormento de tocar?* Dícese que un condenado, discípulo de un doctor Silone, apareció al maestro y "le dejó caer en la mano una gota de sudor que, como una saeta la traspasó, produciendo al maestro vivísimo dolor."

El *Tormento de la inmovilidad* consiste en privar al condenado de todo movimiento, haciendo purgar en esta forma el desenfreno que observó durante la vida recorriendo mundo y divirtiéndose.



Tormento del tacto.

Ciertamente, el libro que nos ocupa, escrito en fecha asaz lejana e ilustrado con los diseños que reproducimos, por un jesuíta militante de la Compañía de Jesús, en la soledad de la propia celda, no es sino una fantasía. Pero no discutiremos si el libro es bueno y útil o malo y perjudicial; solamente presentamos a los lectores de P B T algunos capítulos interesantes de la obra en cuestión, sin comentarios, porque surgen solos.

No sabemos ya qué horrores pintaría el padre Manni si por idéntico medio quisiera, después de doce siglos, redimir la humanidad pecadora por segunda vez.

Por lo demás, a nadie escapa que las máximas cristianas no son la forma más expeditiva para *convertir* a pecadores, provocando en ellos una evolución hacia mejor vida. Empero no deja de ser un curioso documento este raro ejemplar bibliográfico que acaso en el año 700, cuando se publicó, haya llenado los fines para que fué hecho; esto es, para lograr por medio de la atemorización una regeneración en la moral y en las costumbres de la época.



Tormento de la inmovilidad.

NOEL DE LARA.

ALCOHOL

Destilado de granos

EL MÁS PURO QUE SE FABRICA

ESPECIAL PARA FAMILIAS

Marca  Registrada

Destilería "LA RURAL"
de EUGENIO MATTALDI

ESCRITORIO:

Av. de Mayo
702

BUENOS AIRES

TELEFONOS:
Unión T. 915, Av.
Coop. T. 3709, Central

USINA:
Bella Vista
FERROCARRIL PACIFICO

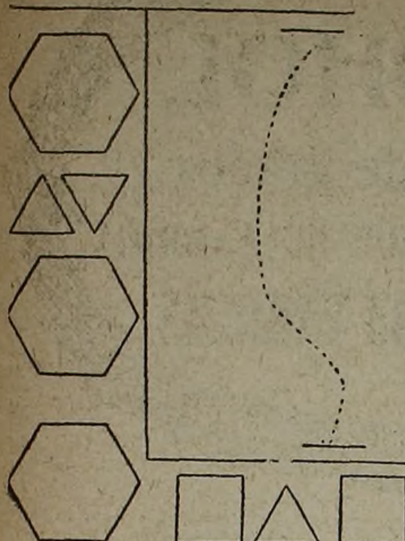
ALCOHOLES ASÉPTICOS

envasados en medio, uno, cinco diez y veinte litros.

En venta en todas las farmacias y almacenes.

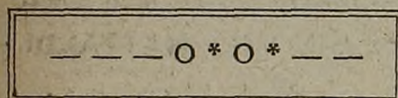
Se atienden pedidos directos.

Los ladrillos



Colocar los ladrillos sobre la línea de puntos, de manera que, coincidiendo sus lados, la cubran por completo. El primero y último ladrillo tienen que coincidir con las líneas horizontales.

Intermezzo frutal



Las cinco rayitas expresan — — — — — fruto. Substituir los dos asteriscos por consonantes, y todo junto resultará fruto.



Entretenimientos



Charadas dialogadas

— Oye, **cuarta, segunda primera**: siéntate que voy a hacerte una **todo**. No muevas la **tercera quinta**. Así.

— ¿Acabarás pronto? ¡Mira que es una postura muy **quinta quinta**!

—

— ¿Qué tienes? Te has quedado **todo**.

— ¡Psh! Que no sé cómo pasar la noche. Hoy no tenemos **tercera cuarta**.

— ¿Quieres una **primera segunda primera** de lo que tú sabes y te quedas aquí charlando conmigo?

— Conforme.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 656.

Al Acróstico:

CONCIERTOS
SCHERZOS
POLONESAS
IMPROMPTUS
ESTUDIOS
NOCTURNOS

Al Charadístico:

MORADA.

A Las cinco vocales:

PASO—PESO—PISO—POSO—PUSO.

A la Frase terrorífica:

COMERSE LOS NIÑOS CRUDOS.

Solucionistas

Enrique Adams, Celso Torrent, Federico Halberg, Antonio Rojas, Benjamín Albizu, Teodoro de Pablo, La Ñata, Miguel Ortiz, Elena S. de Malvocchia, Luis Méndez, Clara Pereira, José M. Passo, Lindor Gutiérrez, Esteban Ochagavia, etc., etc.

TEATRO DE LA COMEDIA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de las empresas de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

No hay que confiar mucho en la suerte,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Para optar a esta recompensa, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 6 de julio venidero.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos".

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.

Hierro Nuxado Para Crear una Nueva Era de Mujeres Bonitas y Hombres de Acero.

Médicos Famosos Dicen: "En seguida les pone rosas en la cara a las Mujeres, y a los Hombres les llena las venas del Vigor Juvenil más Asombroso. A menudo aumenta en 200 Por Ciento la Fuerza y la Resistencia de Personas Delicadas, Nerviosas, Quebrantadas, en el término de dos semanas".

Descubrimiento Prodigioso que Marca el Advenimiento de una Nueva Era en la Ciencia Médica

NUEVA YORK, N. Y. — Desde el notable descubrimiento del hierro orgánico, el Hierro Nuxado o "Fer Nuxate", como los franceses lo llaman, ha tomado el país por asalto. Se calcula moderadamente en tres millones el número de los que lo están tomando a diario sólo en este país. Lo mismo de médicos que de particulares afluyen datos con los más asombrosos resultados. Tanto es así, que doctores de reconocida fama predicen a una que estamos en vísperas de una nueva era de mujeres mucho más bonitas y rosadas y de hombres mucho más vigorosos.

El doctor King, conocido clínico y autor neoyorkino, dijo en el curso de una entrevista sobre el particular: "Sin hierro, no puede haber hombres de vigor férreo. Palidez es sinónimo de anemia. Anemia significa falta de hierro. Los anémicos tienen la piel pálida, la carne fofa, el músculo sin tono, el cerebro fatigado y la memoria frágil, el sistema quebrantado, la condición de ánimo nerviosa, irritable, quejumbrosa, melancólica. Cuando el hierro se aleja de la sangre de la mujer, se le alejan también las rosas de las mejillas.



"En las comidas más generalizadas de América, las féculas, los azúcares, almíbares, dulces, arroces, pan blanco, galletitas de soda, galletas, macarrones, fideos, tapioca, sagú, maicena, harinas degerminadas, ya no se encuentra más hierro. A puro refinamiento, el hierro de la madre tierra ha sido desterrado de estos alimentos empobrecidos, y los estúpidos métodos de la cocina doméstica, echando al sumidero el agua en que nuestros vegetales se preparan, son culpable de otra pérdida de hierro.

"Por lo tanto, si deseáis conservar el espíritu y vigor de la juventud hasta una edad madura, hay que suplir con el uso del hierro en alguna forma orgánica la deficiencia de hierro en la comida, lo mismo que soléis echarle sal cuando la encontráis sosa."

El doctor Bourgey, uno de los facultativos más renombrados en París, y que ha estudiado en grandes instituciones médicas europeas, ha dicho: "Como he venido diciendo y repitiendo cien veces, hierro orgánico es el mayor de los fortificantes. Si la gente se dejase de medicinas de patente y de compuestos nauseabundos y tomase simplemente hierro nuxado, tengo la convicción de que podrían salvarse millares de vidas que se pierden al año por pulmonía, gripe, tisis, males de los riñones, del hígado, del corazón, etc. La causa real y verdadera que trajo esas enfermedades ha sido, ni más ni menos, la debilidad ocasionada por faltar hierro en la sangre.

No hace mucho se me presentó un individuo que frisaba en el medio siglo, a pedirme le hiciese un registro preliminar para asegurarse la vida. Sorprendióme hallarle con la presión sanguínea de un mancebo de veinte años y un vigor, una energía y una vitalidad propios de un joven; era, en efecto, un joven, a pesar de la edad. El secreto, me dijo, estaba en el hierro, en el Hierro Nuxado que le había renovado la vida. A los treinta años estaba mal de salud; a los cuarenta y seis, atribulado y casi liquidando. Ahora, a los cincuenta, era un prodigio de vitalidad y una cara radiante de juventud. Hierro es absolutamente necesario para que la sangre os permita transformar el alimento en tejido vivo. Sin hierro, por mucho que os hartéis, el alimento os entra por un lado y os sale por otro, sin haceros el menor provecho. Como no os presta ninguna energía, os debilitáis, palidecéis y decaéis lo mismo que una planta que trate de crecer en suelo sin suficiente hierro. Si carecéis de robustez y salud, es vuestro deber hacer la prueba siguiente: Ved hasta cuándo podéis trabajar o hasta dónde caminar sin fatigaros. Luego tomad dos pastillas de cinco granos de hierro nuxado, tres veces al día después de las comidas por dos semanas. Entonces volved a la prueba y ved cuánto habéis ganado. He visto personas a docenas, nerviosas, quebrantadas, padeciendo de continuo, duplicar sus fuerzas y resistencia, desterrar hasta el último vestigio de dispepsia, del mal del hígado y cuanto más las aquejaba, con sólo tomar hierro en forma apropiada de diez a catorce días. Y esto, en algunos casos, después de medicarse vanamente por meses. Pero no toméis hierro en las formas anticuadas y reducidas, acetato de hierro o tintura de hierro, con la simple mira de ahorrar unos centavos. No es esa, ¡ay!, la clase de hierro que la madre naturaleza demanda para enrojecer la sangre de sus hijos. Habéis de tomar hierro en forma de poderlo absorber y asimilar fácilmente para que os haga provecho, pues de otro modo resultará peor que inútil. Más de un atleta y de un pugilista han triunfado simplemente por poseer el secreto de las grandes energías y resistencia y haberse llenado la sangre de hierro antes de entrar en lucha; en tanto que muchos otros corrieron a ignominiosas derrotas sin otra razón que la falta de hierro."

El doctor Schuyler C. Jaques, también de Nueva York, dijo: "Nunca he dado informes ni consejos médicos para publicidad, pues no suelo creer en ellos, pero tratándose del Hierro Nuxado, creería faltar a mi deber guardando silencio. Yo mismo lo he tomado y dádoselo a mis pacientes, con resultados de los más sorprendentes y satisfactorios. Y los que aspiran a un rápido acrecentamiento de energías, vigor y resistencia, hallarán que es un remedio notabilísimo y de maravillosa eficacia."

NOTA. — El Hierro Nuxado, prescripto y recomendado por facultativos, como acaba de verse en tan grande variedad de casos, no es medicina de patente ni remedio secreto, sino antes bien, muy conocido entre los droguistas, y cuyos constituyentes de hierro son muy recetados por eminencias médicas, tanto de Europa como de América. Al revés de otros productos inorgánicos de hierro, es muy asimilable, no daña ni ennegrece la dentadura, ni descompone el estómago; antes al contrario, es remedio potentísimo en casi todas las formas de indigestión, como también en toda condición nerviosa y debilitada. Tal es la confianza de los fabricantes en el hierro nuxado, que ofrecen donar 100.00 pesos a cualquier institución de caridad, siempre que puedan hacerse cargo de cualquier hombre o mujer menor de 60 años, con sangre deficiente en hierro, y en el término de cuatro semanas no le aumenten las fuerzas en un 200 por ciento, salvo que haya alguna grave afección orgánica. Se despacha en todas las buenas farmacias.

Unico importador: Luis F. Milanta, Moreno 927, Buenos Aires.



La abdicación de Nicolás II

El histórico momento en que se labró el acta de la abdicación del zar, en un vagón del tren imperial.



¡Abajo las águilas!

Soldados moscovitas bajando el águila, emblema de la dinastía de los Romanoff, de la fachada de un negocio en Petrogrado.

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

INVOCACION LITERARIA

Al don Quijote que a Verdún llevara
tu número seiscientos treinta y nueve,
que ante el mundo justicia reclamara
al rey omnipotente
para el débil doliente,
mi humilde lira a comparar se atreve
con tu noble ideal, porque procura
desfacer los entuertos
de la literatura.
¡Oh tú que en protector de los humildes
cultores de las letras te erigiste!
Ya que al plagiario tu lanzón embiste
y al que en bilingüe escribe en consonantes
en vez de hacerlo en lengua de Cervantes.
¡Júzganos sin piedad, oh gran P B T!
Y si algún contrincante te arremete,
ensilla tu Babieca o Rocinante,
y lanza en ristre y puesta la celada
en actitud airada,
cual otro antiguo caballero andante,
encomiéndate a tu Dulcinea
y desafíalo, que en la pelea
saldrás triunfante destruyendo ripios
que no sigan del arte los principios.
Que tu campaña redentora alcance
a la silva, al soneto y al romance,
y sea la columna que sustente
a la que "da esplendor y limpia y fija"
a la docta Academia de la Lengua,
para que sea el faro eternamente
del castellano idioma y nos exija
no escribir en bilingüe, que es gran mengua.
Ahuyenta, ¡oh gran P B T!, a la polilla
de la dicción de tanta tarabilla
que persiguen a muerte
al castizo lenguaje, y de esta suerte
librarás al Parnaso de poetastros
hasta que no haya, de que fueron, rastros.

Hilario Martínez.

Libertad.

¡DESPIERTA!

¡Despierta, oh juventud! Muestra la frente
en todo su esplendor, serena, erguida,
y en la fértil etapa de la vida
deposita fructífera simiente.

Prende la lira de vibrar ardiente,
el estro noble a la labor convida.
Haz que brote la idea, refundida
en los vastos crisoles de la mente.

¿Es hora de luchar? El pensamiento
es la mejor espada de combate.
Quien ansíe luchar ¡tome esa espada!

¿Es hora de luchar? Pues, ¡al momento!
Demostremos, valientes, nuestro embate
¡emprendiendo entusiastas la jornada!

Adriano J. Hermida.

La Plata.

SIGAMOS SILENCIOSOS

No; no cantes aún, amiga mía;
espera a que lleguemos a la gruta
que está al final de la florida ruta
por donde Amor con ansiedad nos guía.

Porque tiene tu voz tanta alegría
que ofenderá, quizás, a esta absoluta
quietud que el alma con placer disfruta
del campo en la poética armonía.

Sigamos silenciosos hasta donde
la madreselva en su follaje esconde
un templo para nuestras ilusiones.

Sigamos silenciosos... Las violetas
con su perfume, te dirán, discretas,
el dolor que les causan tus canciones.

Eduardo J. Richandeau.

General Pico.

Las dinastías y las revoluciones



No tienen ya las revoluciones el carácter de guerras que tuvieron en otro tiempo. Con el progreso, que es actividad y economía de tiempo, las revoluciones modernas son rapidísimas, duran poco. Dinastías que han reinado durante cientos de años, han desaparecido en días, en horas.

En Europa, siete revoluciones han traído consigo la muerte del soberano o la desaparición de la dinastía. En América ha habido una y otra en Asia.

Siete años duró la revolución del pueblo y del Parlamento ingleses contra el rey Carlos I, que, hecho prisionero por las tropas de Cromwell, fué decapitado en 1649.

La revolución francesa, el mayor levantamiento de este género, empezó el 14 de julio de 1789 y terminó con la ejecución de Robespierre, el 28 de julio de 1794. En los cinco años de revolución, entre los cientos de cabezas que rodaron en el patíbulo, se contaron la de los reyes de Francia, Luis XVI y María Antonieta.

Trágica fué también la muerte de Maximiliano, emperador de Méjico, hermano del difunto emperador de Austria-Hungría, Francisco José. El pueblo mejicano proclamó la república en 1865. Maximiliano quiso sostener sus derechos con sus tropas leales, pero derrotado y hecho prisionero, fué fusilado. La dinastía de los Habsburgos desapareció de Méjico.

La revolución francesa que estalló en 1870, después del desastre de Sedán, fué apenas sangrienta.

A las tres y diez de la tarde del 4 de septiembre empezó la sesión del Senado, siendo Francia un imperio. A las cuatro y media del mismo día, el Senado volvió a reunirse y se proclamó la república. En una hora y cinco minutos la dinastía de los Bonaparte había desaparecido de Francia con la facilidad con que se extingue de un soplo la llama de una vela.

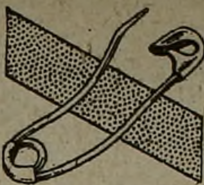
La revolución que hace seis años estalló en Portugal, no duró sino treinta y una horas. El rey don Manuel huyó, y el reino de Portugal fué convertido en república. La dinastía de los Braganza, que había reinado en Portugal durante doscientos setenta años, terminaba en día y medio.

El 12 de febrero de 1912, la dinastía Manchú, que había reinado en China durante doscientos sesenta y siete años, terminó con la abdicación forzosa del niño emperador Hsuan Tung, a la que siguió la proclamación de la república china con una constitución basada en las constituciones europeas.

Esta revolución, que tan gran cambio llevó a un imperio de cuatrocientos millones de habitantes, empezó el 11 de octubre de 1911, con unos cuantos cientos de soldados de Wuchang, se extendió rápidamente por todas las provincias del imperio y en poco tiempo quedó implantada la república.

La recientísima revolución de Rusia se hizo en cuarenta y ocho horas. La dinastía de los Romanoff, cuyo jefe actual era Nicolás, y que había gobernado el gran imperio durante más de trescientos años, terminó en el corto espacio de dos días.

CURIOSO Y UTIL



ALFILERES DE SEGURIDAD. — Casi todos los alfileres de seguridad se doblan por el centro, cuando soportan una tensión excesiva, y se desenganchan, pero si se tiene cuidado de curvarlos como indica el dibujo, no se tuercen para afuera, y, por lo tanto no se abren. Es un procedimiento que hace a estos alfileres verdaderamente imperdibles.

* * *

APLICACIÓN PRÁCTICA. — Las cuchillas usadas de las máquinas de afeitarse van encontrando muchas aplicaciones prácticas. Sirven muy bien, por ejemplo, para raspar la madera, mas para utilizarlas en este menester hay que fijarlas con unos tornillos en un mango de madera de la forma del que se ve en el grabado.



Con esta montura se manejan muy bien y prestan útiles servicios.

* * *

PARA LAS LAVANDERAS. — A veces las cosas más sencillas son de una utilidad extraordinaria. Un asa de alambre para colgar el cestillo donde se llevan las pinzas de tender la ropa, parece una cosa insignificante, y, sin embargo, ahorra mucho trabajo, porque la persona que está tendiendo no tiene que agacharse cada vez que necesita una pinza, como ocurre si el cestillo carece de asa y hay que ponerlo en el suelo.





El asa es sencillamente un alambre doblado como indica el dibujo, y que permite colgar el cesto en la cuerda y correrlo a medida que se llena ésta.

Consíguese de este modo, tan práctico como sencillo, economizar mucho tiempo y facilitar el trabajo.

* * *

¿CUÁL ES EL POSITIVO? — He aquí un medio fácil y sencillo de averiguar cuál es el hilo positivo de una batería: Echese en un vaso la mitad aproximadamente de la solución que contienen las pilas y póngase en el extremo de cada uno de los dos hilos una chapita de plomo limpio. Sumérjase en la solución y hágase circular la corriente durante tres minutos. Pasado este tiempo, el hilo correspondiente al positivo estará cubierto de un fino depósito de obscuro, mientras que el plomo del hilo negativo estará limpio.



* * *

UNA BOQUILLA ORIGINAL. — Con una pinza de langosta se puede hacer una excelente y original boquilla para cigarrillo, como se ve en el grabado. El periódico de donde tomamos el dato afirma que estas boquillas dan muy buen resultado, y por su color rojo resultan más bonitas que la de espuma de mar, todo lo cual puede ser o no cierto, pero lo que no se puede negar es la originalidad de la idea, único mérito de esta boquilla fabricada con una pinza de langosta.



Valija postal

Catalán. — "...y yo digo como Musset: mi vaso es pequeño, pero bebo en mi vaso."

No le hagas caso a Musset;
era "tocat del bolet".

J. R. T. — Lamentamos tener que contestar negativamente.

A varios vates furibundos. —

Apurar, vates, pretendo,
ya que me tratáis así.
¿Qué delito cometí
con mis bromas respondiendo?
Mas si respondí, ya entiendo
qué delito he cometido,
y tengo bien merecido
vuestro excesivo rigor,
pues mi delito mayor
fué el haberos respondido.

Nerea, Morón. — ¿Es original?

Alma de oro, General Pico; L. Pérez; Rómulo Aguilera, General Roca; P. Alvarez. — La extensión de las colaboraciones remitidas impide su publicación.

El licenciado Carrillo. —

Si en alguna redacción
lees tu composición,
no te descuides, Carrillo,
pues de un un modo muy sencillo
puede salirte un "flemón".

Principiante, Chacabuco. — Tiene usted excelentes condiciones y puede colaborar en la revista de que nos habla.

P. R. Maza (hijo), G. Aieno. — Tengan la bondad de remitir dirección.

Lírico, La Quiaca. — Agradezco sus amables frases y acepto la poesía, no por agradecimiento, sino porque es buena.

J. Garet Mas, Montevideo; Luisillo; Cototita; R. Pico; H. Martínez, Libertad. — Aceptado.

Beaumarchais. — ¡Bravo! Acabaremos por ser buenos amigos. Envíe a la brevedad posible nombre y dirección para publicar el soneto.

El Vasco. —

¿A eso llama usted "Benaventianas"?
¿Qué diría el insigne Benavente
al ver que su apellido estaba al frente
de una serie completa de macanas?

A. B. y S., Rosario. — Algunos errores impiden que el soneto sea publicable.

Enrique C. C. — No nos agrada.

J. de F.; Nadime Tosix; Castilla, Avellaneda; A. M. F., Córdoba; Romántico; Uruguaya. —

Mis aplausos merecéis
si las letras cultiváis.
Escribid lo que queráis...
. . . .
¡pero no me lo mandéis!

E. Ravaschio, Incógnito misterioso. — Imposible.

María L. Bonfini. — Su colaboración revela buenas disposiciones. Trabaje un poco más la forma.

L. L. F., Córdoba. — Algo arriesgado el asunto.

F. G. S. — Por su extensión no puede ser aceptado.

Yo. —

Tus "Risas" y tu "mueca incognoscible"
me ha producido una impresión terrible.

F. M., Capital. — Se aceptan colaboraciones en prosa y verso, siempre que vengan firmadas y con el domicilio del autor. Irán los sonetos si envía dirección.

L. G. de León. — La poesía de que nos habla no ha sido publicada en esta revista.

Azul. —

Si copiaste con harto desenfado,
¿por qué no has respetado
la ortografía?, ¡oh, copiador soberbio!...
"plúnveos"... "resignasiones"...
"entonses"... "pacionales"... "iluciones"...
. . . .
¿Que hará cuando se entere, Amado "Nervio"?

L. B. M., Hernando. — No vale nada ni puede llamarse poesía.

Asamis, Cuenca. — Irá "Imitación" y, algo corregido, "A Europa".

Goliath. —

A fe de Pepe el Tranquilo
le puedo a usté asegurar,
que la lectura de "El tilo"
me ha producido un "estrilo"
algo más que regular.

Un lector de P B T, La Plata. — No existe ese grado en la armada argentina.

Lohengrin. — Las últimas poesías que envió no han sido aceptadas. La colaboración "Autógrafos dispersos" no recordamos haberla recibido. Tenga la bondad de remitirla nuevamente.

F. M. —

Si como "instructivo juez"
debo dictar tu sentencia
y aplicar la penitencia
que merece tu altivez,
por ser la primera vez
que algo me quieres pedir,
no quiero puedas decir
que te traté con rigor,
y al dar la pena menor
te condeno a no escribir.

El Moro Muza, R. G. Gauna, E. J. Wysocki, P. D. Fusco. — Aceptado.

Justo. — Su cartita insidiosa es perfectamente idiota. La nueva dirección de esta revista no ha podido suprimir todavía los avisitos a que usted se refiere por haber contratos pendientes que no se pueden romper. Pronto desaparecerán.



Doctor Atilio Pessagno.

TINTA DE IMPRENTA

Política Comercial y Legislación Aduanera y Fiscal, por el doctor **Atilio Pessagno**. — Tal es el título de una obra que acaba de publicar el doctor Atilio Pessagno, con fines docentes, puesto que está destinada a servir eficazmente de texto a los alumnos de las facultades de Derecho y Ciencias Económicas, de las cuales es profesor.

En un grueso y nutrido volumen el doctor Pessagno ha reunido y ordenado con buen método la materia, empleando un estilo claro y sencillo, pero ameno, de suerte que el estudio en esas páginas se hace fácil y agradable.

La crítica ha dispensado la más favorable acogida a la obra del doctor Pessagno, y las opiniones ms autorizadas no le han escatimado el elogio.

En resumen, "Política Comercial y Legislación Aduanera y Fiscal" es la obra de un laborioso, que ha de tener muy favorable acogida, por cuanto viene a llenar un vacío en cuestión de textos universitarios para el estudio de la materia.

Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores. — **República Oriental del Uruguay. Año V. Núm. 4. Abril de 1917.**

Hablando claro..., por **Carlos G. Antola.** — Colección de artículos en los que el autor expone con toda sinceridad su opinión sobre los hombres y las cosas, sin temor a reprobaciones de Tartufos y Sanchos.

Siluetas femeninas, por **Perfecto Míguez.** — Cuadros de encantadora psicología femenina, llenos de delicadeza y sentimiento.

Entre ellos figura "Una carta", que fué premiado en el primer concurso literario organizado por "La Prensa".

Satanás, por **Raúl de Zanhnémen.** — Drama en tres actos, de ambiente provinciano bien estudiado, y cuyos personajes adquieren vigoroso relieve en las diversas y emocionantes escenas de la obra.

Primo congresso dei Comitati di Assistenza Civile e delle Associazioni Italiane nella República Argentina, tenuto in Buenos Aires nei giorni 28, 29 e 30 Ottobre 1916. Atti pubblicati a cura del Comitato Italiano di Guerra di Buenos Aires.

Tierras y Ganados. — Año I. Núm. 9.

Exégeta. — Ideas y letras. Año I. Núm. 3.

Social. — Hemos recibido el número correspondiente al mes de febrero de esta artística publicación cubana, uno de los más perfectos modelos en su género por la nitidez de los grabados, la lujosa presentación y las valiosas firmas que colaboran en sus páginas literarias.

Por los ciegos de la Argentina. — Antecedentes, primeros trabajos, etc. del Instituto Nacional de Ciegos, por **José Pérez Mendoza.**

Revista del Impuesto Unico. — Organo oficial de la Liga Argentina. Año II. Número 8.

Boletín do la Asociación Argentina de Electrotécnicos. — Vol. 3. Núm. 5.

Regeneración física, moral y social, por **Antonio Valeta.** — Trabajo presentado al Primer Congreso Nacional de Empleados de Comercio. Liga popular antialcoholista del Uruguay.

El Faro. — Año VIII. Reflejo 131.

Los perros vagabundos. — Novela íntima de la vida real, por el conocido escritor **Silverio Manco.**

Fuentes de alma, por **Julio E. Avila.** — San Salvador. Hermosa colección de poesías, de audaces innovaciones métricas y extraño ritmo, en las que su autor pone de relieve excepcionales dotes literarias, colocándose en primer término entre los melocándose en primer término entre los mejores poetas centroamericanos.

Bolivia, por **W. Jaime Molins.** — Ha aparecido la segunda edición de este importante estudio sobre Bolivia, lo que demuestra el éxito que la obra alcanzara a su aparición.

El señor Molins, una de nuestras inteligencias más sólidamente preparadas, bien puede estar satisfecho del resultado obtenido con sus amenísimas crónicas, que son una exposición fiel de todos los datos y observaciones hechas sobre un país poco conocido aún, y de cuya riqueza minera tanto se debe esperar.

Los remansos, por **Mario Menéndez.** — Dice este sincero poeta en el proemio de su libro: "Estos versos, que os entrego, nacieron al calor de mis primeros entusiasmos y esperanzas, y se estremecieron en las sombras de mis primeras decepciones... De lo que mis versos sean, no hablaré yo. Diré sólo que habiéndolos escrito bajo emociones sentidísimas, no me he preocupado de encontrar para ellos deslumbrantes imágenes ni vocablos sonoros y efectistas. Sé que he violado, a veces, algunos preceptos poéticos. Pude haberme ajustado a todos o a casi todos los cánones del lirismo. Pero mi corazón no lo ha querido. Demasiado encadenado y torturado por otros ritualismos de la vida, implorome libertad, siquiera para esto; para cantar y llorar..."

Y a estas breves y sentidas frases, poco puede agregarse. Menéndez es un poeta joven, entusiasta, y su obra está llena de color y armonía.

Alma argonauta, por **Pedro Belver Canton.**

El niño cristiano. — Revista ilustrada mensual. Año IV. Núm. 15.

Revista de Tucumán. — El número 2 de esta interesante publicación, contiene el siguiente sumario: R. Cossio (hijo), Consideraciones generales sobre la "Teoría Biológica de la Inmunidad de Méndez"; J. Sánchez, Los hornos de incineración en Bruselas; Rita P. de Bertelli, ¿Qué cosa es la puericultura?; J. Miller, Impresiones de viaje; A. Terragni, Orientaciones de arte; J. B. Terán, José Enrique Rodó; Páginas de Rodó; M. Lizondo Borda, Rubén Darío; E. Depré, L'atroce et belle vision; Obras y autores, Crónica universitaria, Algebra superior, Publicaciones editadas.



Señor Guillermo Sullivan, autor de "Y brotaron, entre las piedras, algunas flores".

Y brotaron, entre las piedras, algunas flores, por **Guillermo Sullivan.** — De la escuela de aquel gran precursor que se llamó Rubén Darío, surgieron discípulos entusiastas que diseminaron por todos los países de habla castellana las nuevas formas literarias, de acuerdo con el evangelio artístico que el maestro les dejara.

Fué nuestra juventud intelectual una de las primeras en rendirse a los encantos y a la fascinación de aquellas enseñanzas y aumentó día a día el número de poetas que, con Lugones al frente, demostraron con hartos ejemplos, simples ensayos primero, obras perfectas más tarde, la influencia benéfica y renovadora que obraba sobre las formas gastadas un prodigio de resurrección y daba a la clásica literatura, ceñida a severas reglas, una libertad de acción que la hacía accesible a todo espíritu soñador.

Así, merced a la divina prédica decadente, pudimos conquistar para nuestro país un lugar de elección en el vasto campo de las letras y fijar con letras de oro muchos nombres en la antología americana.

Entre los que más fielmente retuvieron en su pensamiento la altísima tendencia de Darío y penetraron el hondo misterio de su ideal estético, se halla Guillermo Sullivan. Su último libro, cuyo título encabeza estas líneas, es la expresión más acabada de lo que un poeta puede hacer con su fantasía.

Samain, Dierx o Nougués no alcanzan a llevar a sus poesías esa deslumbrante sucesión de imágenes.

La musa de Sullivan es decadente, pero va ataviada con fausto bizantino y el claro fulgor de las pedrerías, el brillo del oro y de la púrpura, da realce incomparable a su inspiración.

No ha de extrañarse, pues, el lector, que sin reserva alguna vayan nuestras alabanzas al rimador sentimental que sabe condensar en un verso tanta belleza y darle luz propia, inextinguible.

En su labor demuestra Sullivan, aunque modestamente afirma en el prólogo lo contrario, que no son las humildes flores del cardo las que brotaron entre las piedras del camino, sino las más hermosas y fragantes, las que, entretejidas con las ramas de mirto, forman la mejor corona para sus sienes de poeta.

Comedia. — Anno II. Núm. 26. Río de Janeiro.

Boletín del Centro Despachantes de Aduana. — Mayo de 1917.

Nuevos Tiempos. — Revista de Buenos Aires. Año 2. Núm. 28.

MUSICA

El dolorido, tango para piano por **A. L. Fistolera Mallié.**

Charmante. — Vals para piano por **Pablo Furlán.**

EN EL INSTITUTO DE ECONOMIA DOMESTICA

Cuadro alegórico en la fiesta celebrada en el Instituto, propiedad del Consejo General de Señoras de la Sociedad de San Vicente de Paúl, con motivo de la donación de la imagen del Sagrado Corazón, hecha por la señorita Anita Cajaraville. — Parte de la concurrencia y señoritas pensionistas, con la presidenta señora Dolores Anchorena de Elortondo.





Año XIV

N.° 657

DIRECCIÓN:
CHILE 263. — U. T. 3842, Avenida.
Administración: Av. Julio A. Roca, 531
U. T. 2402, Aven. C. T. 1398, Cent.



PRECIOS DE SUBSCRIPCION

En la capital		En el interior	
Trimestre.	$ 2.50	Trimestre.	$ 3.00
Semestre.	$ 5.00	Semestre.	$ 6.00
Año	$ 9.00	Año	$ 11.00

Buenos Aires, 30 de junio de 1917

AZUCAR

á 41 centavos EL ½ Kilo

R. Tomey

TODO BAJA... QUE ES UN GUSTO

— Dice mi mama que a cuánto está el azúcar.
— Dile que el azúcar ha bajado a cuarenta y un centavos.
— ¿El kilo?
— No, el medio kilo, porque el kilo también ha bajado.

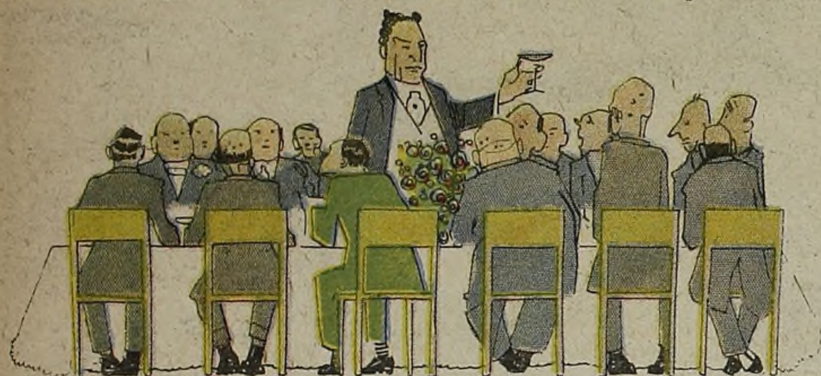
Charlas de la semana

La comida del jueves.— Los otros días asistí a una comida de gente joven. Allí encontré a mi primo Aniceto loco de contento — cosa extraña en él — por haberse quitado, gracias al contagio, veinte años de encima.

Era esta a que me refiero, una comida original. No se festejaba nada. No se dedicaba a nadie. Yo por un momento creí que aquello sería una broma, pues no concebía que en Buenos Aires treinta personas se sentaran a una mesa de un *restaurant* sin celebrar cualquier cosa. Pero debí rendirme a la evidencia: así era, en efecto.

Tres días antes recibí una tarjeta que decía:

"El jueves próximo en el *restaurant* X lo esperamos a usted; cenaremos con varios amigos que padecen de las mismas manías que nosotros. Será gente joven. Sólo adornaremos nuestra mesa con tres o cuatro caballeros de más de treinta años... No fijamos límite máximo a la edad para que no se den por aludidos algunos futuros comensales. Don Aniceto Calderón ha prometido asistir."



El resto de la carta no interesa al lector.

A estas reuniones periódicas de gente joven era la primera vez que concurría. Estos muchachos — la mayoría estudiantes — encuentran siempre motivo para darse cita, y la cita responde a la admirable necesidad, casi fisiológica, de hablar mal de la sociedad en general, de numerosas instituciones en conjunto y de muchos individuos en particular. De ahí, que sea infaltable Aniceto, y de ahí también que el importe del cubierto sea reducidísimo. Ambas cosas resultan igualmente inevitables.



Mi primo comenzó por burlarse de mí y dirigirme algunas alusiones veladas, hasta que Martín Cruz — un escritor ultra-germanófilo — intervino en mi auxilio oportunamente:

— Don Aniceto: aquí venimos a hablar pestes del resto de la humanidad, pero nosotros, los aquí presentes, somos sagrados en estas ocasiones. Digo "hablar pestes" por no decir "hacer justicia"... Y, a propósito: ¿qué opina usted de esa institución seudo-literaria con domicilio en la calle Charcas?

— ¡Caramba!...— murmuró Aniceto —Me toma usted desprevenido. Sé únicamente que allí lo que menos se hace es literatura; que allí las diversiones son de otra índole bien distinta a las genuinamente cerebrales, si es que el cerebro sirve para pensar; que allí hay quien lo maneja todo según su personal antojo y que sólo está tranquilo cuando supone que aquella ganga vitalicia le proporciona un tanto por mil de popularidad, aun cuando de hecho le reste un tanto por ciento elevado de buen concepto en el ánimo de las personas sensatas; sé que la existencia de ese centro de... intelectuales, es una resultante casi automática de nuestro ambiente fenicio y de nuestro medio social egoísta y carcomido por la envidia...; en fin, que no sé nada. Me toma usted desprevenido.

Una estrepitosa carcajada coronó esta correría verbal de mi bondadoso pariente.

Comentóse la iniciativa del Jockey Club consistente en un barrio de casas para obreros, y alguien, sintetizando la opinión unánime, dijo:

— Sí, sí: con esta mano escribo lo que con la otra borro.

No quedó, más tarde, un solo político con hueso sano. El gordo Jiménez es un pobre veterano socialista que padece de ridícula clerofobia crónica. Carlos Melo fué apodado "el teósofo de los abrazos y de los apretones de manos". Julio Costa, un señor sin un pelo de tonto: todos se le han caído a razón de uno por cada manojo de cien remordimientos. Lagos, un marino radical, ¡ya está dicho todo!, ¡marino!... y ¡¡radical!!... En fin, no quiero contar todo lo que se elogió al ministro Gómez y al intrépido Oyhanarte. Aniceto los llamó "ese par de células irigoyenescas".

A los postres se brindó por la república de China, por la revolución rusa, por la revolución Francesa y por media docena más de revoluciones que en este instante no recuerdo.



Finalmente, se redactó un cablegrama dirigido al presidente de Haití en estos términos:

"Distinguido ciudadano:

"La teoría de las intervenciones triunfa hoy en el mundo. Suponemos que usted ha de estar enterado de esto, a pesar de ser presidente de esa república. Nos referimos, como usted comprende, no sólo a las intervenciones decretadas por un poder central para forzar situaciones provinciales autónomas, sino también a las intervenciones internacionales. Estados Unidos ha puesto en práctica en Méjico y hasta en Europa la peregrina doctrina.

"De usted pedimos otro tanto con respecto a nuestro país. Solicitamos, compañero presidente, que Haití intervenga en la Argentina:

"1.º Para suprimir con su intervención las intervenciones fraguadas por el gobierno.

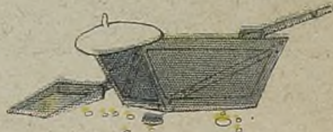
"2.º Para suprimir—mediante su intervención — al gobierno que en la Argentina fraguó esas intervenciones.

"3.º Para suprimir otros pormenores molestos: una ley que nos hace pagar el azúcar a un precio inconcebible; una policía que soluciona las huelgas y manifestaciones proletarias diezmando a balazos a los obreros; una calle Florida repleta de mamelucos, etc., etc.

"Torquemada ha muerto, según nos parece. ¡Viva, pues, la Comuna de París! ¡Los revoltosos, unidos!"

Después las firmas. No voy a enumerarlas. ¡No he de contar todo de una vez!

Constancio Enerc.





LA CORONA de ESPAÑA y el PODER MILITAR

¿Qué ocurre en España?

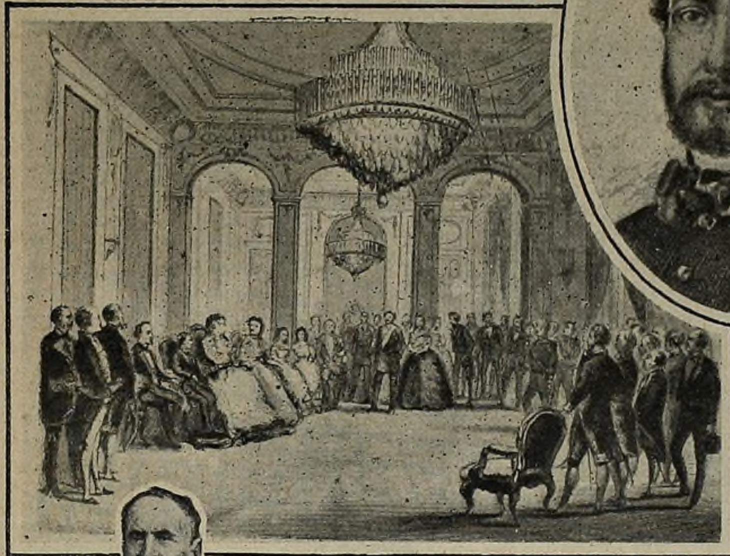
No lo sabemos; el cronista no puede formar juicio sobre las verdaderas causas de la agitación que perturba a España. El cable nos informa en términos ambiguos, confusos y contradictorios, pero exprimiendo esos informes, como quien exprime un limón, se obtienen gotas de sabor muy amargo.

La familia militar española rebulle intranquila, y hay en el ambiente ruido de sables y de espuelas. Malo es que se hable tanto en España de algunos de sus más prestigiosos generales: de los unos, porque se les ha destituído de real orden; de los otros, porque en ellos, "en su lealtad", tiene el gobierno plena confianza; de éstos, porque han celebrado con el rey reservadas conferencias; de aquéllos, porque han conferenciado entre sí... ¿Qué pasa? Cuando el cable nos dijo que había sido destituído el general Alfau y reemplazado en la capitanía general de Barcelona por el general Marina Vega, también nos habló de oficiales encarcelados. ¿Qué habrán hecho esos oficiales y por qué causa fué destituído el general Alfau? No lo sabemos, pero el nombre del fogoso republicano radical señor Lerroux, también sonó entonces como complicado, al parecer, en esos actos de indisciplina que Alfau no había previsto ni sabido evitar, que motivaron, según se colige, su destitución y que abrieron para algunos jefes las prisiones militares de Barcelona. ¡De Barcelona hemos dicho? Barcelona se ha mostrado desde un



General don Juan Prim, el héroe de la guerra de Africa (1860) y caudillo en todas las asonadas militares que ensangrentaron a España durante la minoría y reinado de Isabel II. Con Serrano y Topete, fué el alma de la revolución que destronó a esta reina, y más tarde (1870) el brazo y el cerebro de la exaltación del duque de Aosta, don Amadeo de Saboya, al trono de España. Murió asesinado (27 de diciembre de 1870), cinco días antes de que don Amadeo hiciera su entrada en Madrid.

General don Francisco Serrano, duque de la Torre, caudillo de numerosos alzamientos militares: él fué quien derrocó la regencia de Espartero y quien venció al defensor de Isabel II, general Novaliches, en la célebre batalla de Alcolea, en la tarde del 28 de septiembre de 1868. Dos años después fué proclamado por las Cortes regente de España, a la espera del rey que había de ocupar el trono, y él mismo aspiró a ceñir la real corona. Esto no obstante, desempeñó en 1883 el cargo de embajador de Alfonso XII en París.



Abdicación de doña Isabel de Borbón en favor de su hijo don Alfonso.



General don Baldomero Espartero, duque de la Victoria, en cuyas manos abdicó la regencia de España la bisabuela de Alfonso XIII, doña María Cristina, madre de Isabel II (1840). Más tarde, en 1870, rehusó este general la corona de España, que le fué ofrecida por el entonces regente del reino, general don Francisco Serrano, duque de la Torre, siendo jefe del gabinete y ministro de Guerra el general don Juan Prim, conde de Reus.



Proclamación del rey don Alfonso XII por la brigada Dabán, al mando del general Martínez Campos, el 29 de diciembre de 1874.





El general Weyler.



El general Primo de Rivera.

principio partidaria entusiasta de los aliados; de allí salieron comisiones para ir a saludar al mariscal Joffre, a quien Cataluña considera como cosa propia, y ofrecerle una espada de honor por la victoria del Marne, la defensa de Verdún, etc., etc. Por otra parte, y a fin de ir atando cabos, bueno será recordar que don Alejandro Lerroux es un irreductible aliadófilo y partidario decidido de la intervención de España en favor de Francia. A falta de mejores pruebas, ¡qué diablo!, bien podemos arriesgarnos a seguir el débil hilo de estos indicios para buscar las causas del enredo de la madeja.

No creemos que esté Lerroux en condiciones de sacar a la calle ni cuatro rancheros siquiera para proclamar le república, pero pensamos, en cambio, que las circunstancias le son altamente favorables para lanzar en Barcelona, mina siempre rebosante y pronta a explotar por cualquier causa, la chispa de un alzamiento militar, no antidinástico en las apariencias, pero sí subversivo a favor de Francia.

No echemos en olvido que Maura pronunció hace poco un gran discurso neutralista con el exclusivo fin de rehabilitarse ante la opinión de las masas y hacer olvidar los sucesos de la semana trágica de Barcelona, que tuvieron como epílogo el fusilamiento de Ferrer, y, atando cabos, podremos sospechar que Lerroux haya querido contrarrestar los efectos del discurso de Maura, prendiendo en Barcelona, precisamente en Barcelona, el incendio de la intervención. De menos nos hizo Dios; y las declaraciones que acaba de hacer Melquíades Alvarez, pidiendo la unión de todos los republicanos, cuando todos le creían camino de Palacio, es otro indicio que nos hace pensar. ¿Qué habrá visto don Melquíades por el lado de Barcelona que así vira en redondo? ¿Qué seña le habrá hecho Lerroux para obligarle a cambiar de rumbo tan inopinada y ansiosamente?

Siempre fué la madre patria el país de los "viceversas": hay por allí dinásticos tan fervientes, que son dinásticos antes que españoles, y viceversa; hay republicanos que le prenderían fuego a España con tal de destruir el trono. Hay fanáticos religiosos, marca Fernando VII, es decir, de los que colgarían a todos los que no comulgan y oyen misa a diario, y, viceversa; los hay tan anticlericales, que para ellos sería una medida de higiene pública el exterminio de todos los que visten hábito o sotana. Siendo ésta la psicología del carácter español, ¿qué de extraño tiene que en los momentos actuales estén prontos a trenzarse los admiradores del Kaiser y los que consideran a éste un nuevo Atila?



Don Alfonso XIII.

La situación es explotable, y bien pudiera ser que Lerroux se hubiese apercibido de la excelente pesca que podría hacer el partido republicano en el río revuelto de una algarada militar en favor de la intervención y al grito mágico de "¡Viva España con honra!", que el año 68 de la pasada centuria dió en tierra con el trono de Isabel II.

Con ese grito no es difícil enardecer los ánimos en algunos cuarteles. ¿Qué haría en tal caso el gobierno de Alfonso XIII? ¿Ahogar en sangre el movimiento como en los días luctuosos de la reina gobernadora, doña María Cristina, de la regencia de Espartero y del reinado de Isabel II? Aunque el trono venciese, quedaría conmovido en sus cimientos, y otro empujón lo haría caer. ¿Se plegaría a la sediciosa revuelta haciendo suya el rey la bandera de la intervención? Ya es muy tarde para recurrir a tales extremos. Media España es de los aliados, la otra media está minada por el espíritu alemán: en el ejército, como en el pueblo, en las clases altas como en la burguesía. existen los dos bandos, el de los aliados y el de los imperios centrales.



El general Alfau.



El general Marina.



Don Alejandro Lerroux.

Resurge ante España un pavoroso problema muy semejante al del año treinta y tres de la pasada centuria: cristinos y carlistas, digamos hoy aliados y alemanes. no vacilarían en lanzarse a una guerra civil. La mina está rebosante, falta la chispa que la haga explotar.

¡Aliados y aliadófobos! Y los españoles, ¿dónde están?

Dr. Rodudelo.

La compañía del Teatro Lara en el Odeon



Hortensia Gelabert



María Palou



Elisa Méndez



Carmen Ponce de León



Carmen Herrero



Margarita Díaz

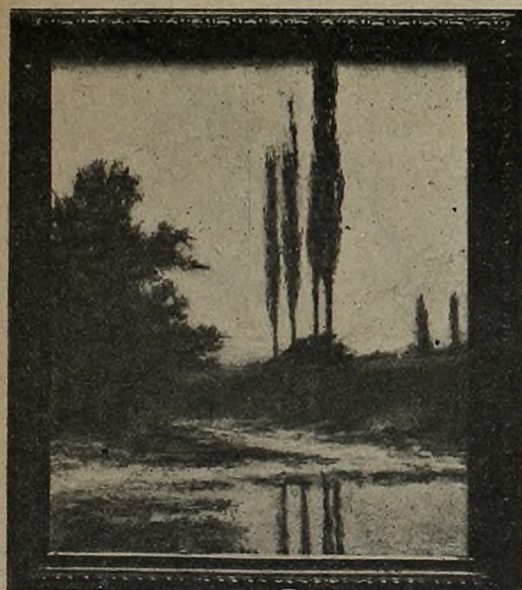
EXPOSICIÓN DE ARTE NACIONAL

La feliz iniciativa de la Comisión Nacional de Bellas Artes, de completar la obra del *Salón*, intensificándolo en sus figuras descollantes, con la realización de exposiciones individuales, ha obtenido un nuevo triunfo con la



que actualmente celebran nuestros jóvenes artistas Lamanna, López Naguil, Mazza, Navazio y Thibón.

Muchas sorpresas ofrece el conjunto. Maza comienza a sincerarse consigo mismo, adviértese



en él un esfuerzo por libertarse de lo figurinesco y amanerado de sus obras anteriores, un afán de substituir los tonos violentos por una gama suave, que dé a sus figuras mayor armonía, sin que por ello pierdan el vigor y la vida que ante las caracterizaba. Puede observarse esta plausible evolución a través de los retratos expuestos, que marcan una línea ascendente, desde su *De Visita* — que hace bien en exponer como punto de partida del enorme progreso realizado en un año — hasta llegar a ese estupendo retrato del señor V. P., que constituye una verdadera obra maestra.

Si el progreso realizado por Mazza es grande, el paso dado por Navazio es simplemente asombroso. Una sana y reposada visión de la naturaleza, unida a un sentimiento sutil, campea en toda su obra. Una apacible impresión de belleza, un descanso espiritual, se experimenta ante esos paisajes magistralmente interpretados. Bastaría decir, para dar una idea de la sinceridad de esta obra, que resulta imposible citar las telas sobresalientes entre las 56 expuestas.

Esta impresión de sinceridad artística se acentúa aún al penetrar a la salita pequeña donde Lamanna, con su obra honesta y vigorosa, se coloca a la vanguardia de nuestros escultores jóvenes, pero desaparece por completo al penetrar en los dominios de López Naguil. Sin embargo, este artista tan discutido por sus extravagancias — manifestaciones sin duda de un espíritu atormentado por inquietudes superiores, — señala también una franca evolución hacia la verdad. Cuatro de las obras expuestas definen claramente esta nueva orientación, y bastarían por sí solas para consagrar a su autor. Nos referimos a *El Violinista*, figura de extraordinario vigor, al par de una armónica coloración en la sobriedad de sus tonos, y a esos tres hermosos retratos (números 3, 5 y 8), que pueden considerarse en serie, pues definen la nueva tendencia, harto plausible, de López Naguil, que conserva las bondades de su manera anterior, es decir, el exquisito sentimiento decorativo, armonizándolo magistralmente



con una justa interpretación del natural. A pesar de todo el mérito de estas telas, creemos que existe todavía mucha diferencia entre el pintor y el dibujante; en este último género no le encontramos parangón dentro del país, y acaso fuera de él sea difícil hallarlo.

Thibón es la parte más floja del conjunto. Si todos sus compañeros marcan evidentes progresos, no puede repetirse lo mismo de él. No hay entre su numeroso y heterogéneo envío nada que se aproxime, ni remotamente, a su tan justamente celebrada tela *La Fragua*.

Francisco de Aparicio.



EL TIGRE

HACE años que le conozco, tal cual. Y al verlo hoy, me imaginé que la corriente del tiempo lo ha transportado en sus ondas más serenas, cuidadosas de tocarlo. Está intacto todavía. Húmedo de eternidad; besado de agua matriz; idéntico.

El mismo poncho de entonces, pardo y rotoso; las barbas mismas, retintas y montaraces. Y aquellos ojos de siempre, cafés humeantes y cálidos, de asceta o loco. Y hasta aquel sombrero en punta, encasquetado de arriba abajo, como un manotón de greda en la cabeza.

Vino a estos pagos, hace veinte años, lo menos. Arrendó cincuenta cuadras, que son las que aun hoy arrienda. Hizo su rancho de adobes, en el que apenas entra él; y ahí está *El tigre*, en su cueva.

Agricultor testarudo, de empuje buey, seguido, igual, religioso, los maizales cantan a gloria en su predio. Hasta el viento, que aquí es, por definición, matrero, a las veces se detiene a alborotarles las crenchas, como a niños en el patio de una escuela. Y ya limpias de las chalas y en las trojes sus espigas, parecen líneas de versos: sonoras, plásticas, crespas...

No tiene amigos *El tigre*. Nadie le ha entrado, hasta ahora, por debajo de su poncho, al seno. Ni una mujer ni un perro. En la cueva de su pecho no cabe un nido ni un canto. Y a eso le debe su apodo, precisamente.

El, y su arado y sus surcos. Tres pies. Un trípode. Sobre ésto, como un libro de oraciones, la cosecha. Y todavía, sobre ésto, un dios soberano: el juego.

* * *

El tigre juega. Trocado su maíz en plata, trueca también su guarida por la trastienda. Va al tapete como a un oficio divino. Son como granos de incienso para él los pesos. Los quema uno a uno.

¡Ah!, porque él no juega a saltos, con agitación de neófito, afiebrado y desparejo, ¡no! Lo mismo que si trabaja: seguido, igual, religioso. Seguro que ni soñó tumbar la suerte de espaldas, poseerla nunca...

Pierde siempre. Su fama de perdedor, de *ciego*, se ha extendido a muchas leguas redondas. De lejos vienen, caen en racimos, lo rodean hasta estorbarse, para ganarle. Y días y noches le siguen en sus andanzas sonámbulas, de secuaz torvo y cerrado, atento sólo a su sino como a otro surco. Revoloteando sobre él, parecen gaviotas negras los tahures.

El tigre es el juego en sí: sombrío, tenaz, fatal. Insiste hasta concluir los granos de su cosecha, uno a uno. Y ya limpio, deschalado, empieza otra vez a arar... Hace veinte años.

* * *

Hoy nos cruzamos con él en su chacra removida. Ni nos miró. Pardo y selvoso, parecía una tanagra desenterrada.

Lo interrogué con la vista a mi acompañante.

—¡Bah!, ¡siempre el mismo! Hasta en la vieja costumbre de carnear reses ajenas de noche. Y todo para jugarlo...

El tigre... Agricultor testarudo, de empuje buey: parejo, igual, religioso. Y asceta: ni un canto en el corazón, ni un nido. Y dado a perder... ¡Mi hermano!

R. GONZALEZ PACHECO.

Dib. de Zavattaro.



Srta
Carolina
Cárcano

Fot. Frans van Riel.

EL LADRON

por BELISARIO ROLDAN

Cuento cinematográfico

(*Continuación.*) El lector se explicará el caso si se digna tener en cuenta que aquel acaudalado caballero pertenecía a esa clase de hombres que anteponen a todo las pragmáticas de una moral inflexible y rígida. Si se hubiera tratado, sin embargo, de un hecho único y accidental, acaso se habría limitado a fulminar al culpable con una reprimenda enérgica; pero la reiteración casi diaria de las substracciones, dábale la idea de hallarse frente a un verdadero ejemplar de delincuencia. Su acusación contra Carlos no había sido, por lo demás, mayormente definitiva; y allá en lo más recóndito de su conciencia vagaba una sospecha desoladora que le quitaba el sueño. Alguna noche habíase levantado de la cama y dirigídose al escritorio, sobre el cual estaban los retratos de Carlos y Manuel. Sus manos temblorosas habían alzado las dos estampas y las había mirado interrogativa y anhelosamente, como esperando descubrir la verdad a través del mutismo inmóvil de las dos fotografías... Estas vacilaciones de su conciencia tenían siempre, empero, la misma traducción: una mirada hosca para Carlos y una caricia excesiva y nerviosa para Manuel...



El alba solía sorprender a Manuel en actitudes y sitios que no eran de los más recomendables.

LA REVELACION

HE aquí que el señor Mendieta cayó enfermo. Después de muchos días de mutismo y de achatamiento moral, declaró él mismo que su corazón claudicaba. Llamados con urgencia, los médicos hicieron todo lo que es de práctica en casos tales; y cuando uno de ellos, el de cabecera, habló con Carlos, el hijo de la plaza oyó de sus labios este diagnóstico desconcertante:

—Su padre de usted sufre una dolencia moral... Contra eso, poco puede la ciencia...

La perplejidad de Carlos era sólo comparable a su dolor de hijo ante el espectáculo de aquella vida que se iba. ¿Cuál era la causa de esa *dolencia moral?* ¿No marchaban acaso en el mismo pie los negocios de su padre? ¿No se mostraba cada vez más indiferente a las calaveradas de Manuel? ¿Cuál podría ser el origen de aquella angustia que contraía el rostro del noble viejo? Y fué de una manera inesperada como Carlos lo supo todo. El señor Mendieta había ordenado que llamasen a su viejo amigo de la infancia don Gregorio Antúnez. El camarada de siempre no se hizo esperar; y cuando el señor Mendieta, al recibirlo en su alcoba de enfermo, expresó a todos el deseo de que los dejasen solos, Carlos presintió la confidencia reveladora y resolvió escuchar tras de una cortina.

El señor Mendieta había llamado a su amigo Antúnez para desahogar en él, efectivamente, el dolor oculto que lo consumía; y Carlos oyó absorto las terribles verdades: que no era hijo del hombre a quien tenía por padre... y que había un ladrón en la casa. Luego, oyó al señor Mendieta hablar así:

—He querido engañarme a mí mismo sospechando de Carlos; pero el ladrón es Manuel: me lo grita la conciencia, y esto es lo que me lleva a la tumba... ¡Soy padre de un perdido, de un ladrón!

Carlos pudo escuchar esto otro:

—¡Odio a Carlos! ¡Su honradez me resulta un vejamen! ¡Yo necesitaba que él hubiera sido el culpable!

La cortina tras de la cual se ocultaba el bueno de Carlos se agitó varias veces, y el grave terciopelo ahogó más de un sollozo profundo...



También frecuentaba un extraño y suntuoso "cabaret".

EL SACRIFICIO

UNA hora después, Carlos y Manuel hablaron a solas. El hijo de la plaza refirió al hijo legítimo la verdad de su origen; y este último no tuvo tiempo para expresar todo su asombro, porque una frase cortante de Carlos lo traspasó:

—¡Eres un ladrón! —le dijo.

Luego, calmo ya y magnífico de indignación, le contó cuanto acababa de oir, y añadió:

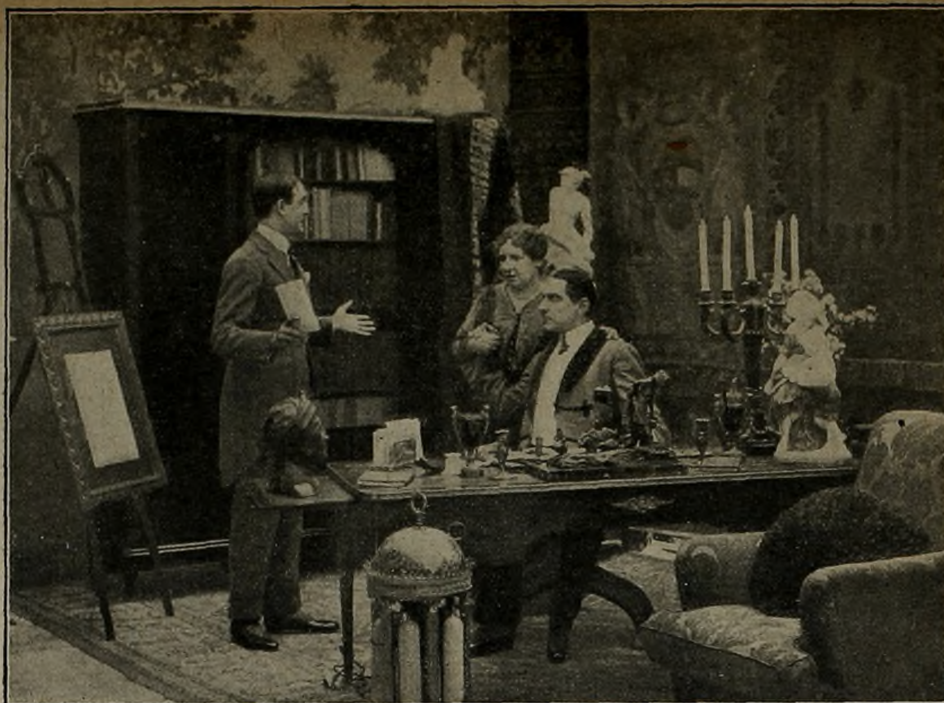
—Tengo una deuda que pagar, un deber supremo que cumplir: salvar la vida de ese hombre a quien creía mi padre... Toma, entrégale esta carta... y adiós.

Cuando Manuel quiso inquirir más detalles, Carlos se alejaba ya, y él se encontró solo, con la carta en la mano.

Maquinalmente abrió el sobre y la leyó. Era breve y categórica:

"¡Padre, perdón! Me castigo a mí mismo alejándome para siempre. ¡Adiós! — *Carlos.*"

Así pagaba el hijo de la plaza sus veintitrés años de felicidad... Una vacilación infinita se apoderó del espíritu de Manuel; pero se resolvió por fin: la carta fué entregada, y ante sus dos líneas, el señor Mendieta experimentó el sacudimiento moral más fuerte de su vida. Creyó, creyó con toda su alma en la sinceridad de aquella confesión inesperada; abrazó llorando a su Manuel, le pidió perdón por haber dudado de él; bendijo a Dios porque arrancaba una venda de sus ojos, y junto con su espíritu empezó a reaccionar rápidamente su naturaleza física... El sacrificio de Carlos no había sido estéril: la vida de ese hombre se había salvado.



La voz de la sangre cegó a los padres. Recordaron el origen de Carlos y convinieron en que el ladrón tenía que ser él.

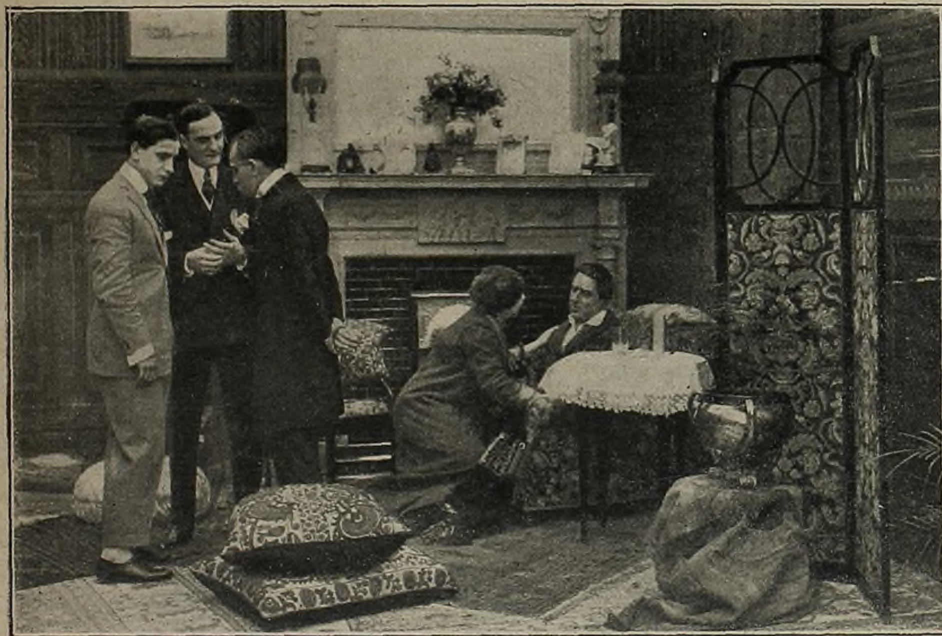
Con visible timidez, el señor Mendieta, definitivamente reconciliado con Manuel, preguntó por Carlos. Nadie supo darle informes sobre su paradero. Acaso el viejo se reservaba para más tarde el derecho de pronunciar una palabra de perdón. Era fácil adivinar, entretanto, que allá muy en el fondo de su espíritu, sentía una indefinible gratitud hacia Carlos, a quien nunca habría perdonado el delito de ser inocente...

LA VOZ DE LA CONCIENCIA

Solo y sin rumbo, Carlos, tras de muchos dolores, consiguió ser admitido como empleado inferior en una casa de comercio. Manuel, que no era en realidad un miserable sino un extraviado, sintióse incapaz de sobrellevar el peso del remordimiento. Habría querido revelar al padre la verdad; pero lo maniataba el temor de ver caerse muerto al viejo convaleciente...

Fué entonces que su conciencia atormentada lo condujo a hablar con Elena y contarle la verdad. Creyó posible que de esta manera lograría reconciliarse un poco consigo mismo. El asombro de la novia no conoció límites. De pie ante el confeso y trémula de indignación, encendidas las mejillas por la cólera y la vergüenza, toda entera temblando de estupor, declaró roto el romance, y se alejó para siempre del culpable, a quien el destino parecía empeñado en dejar a solas con su conciencia.

Elena evocó después la vida pasada. Midió toda la magnitud del sacrificio de Carlos, y el alba del día siguiente la sorprendió bendiciendo, en una oración improvisada, al hijo sin cuna que sabía honrar de tal modo los propios sentimientos de cariño y gratitud. Recordó muy luego aquella mirada melancólica que tan malamente disimulaba aquella pasión... y una mañana, mientras Carlos atravesaba la plaza San Martín, camino de su empleo, detúvolo de pronto, junto a un banco, una mujer cuyo rostro estaba cubierto por un velo. Aquella mujer era Elena. El diálogo fué breve como un contacto de almas. Ella temblaba de esfuerzo para vencer su timidez; vibraba él de emoción contenida. Era invierno pleno, y una llovizna helada batía las caras. Y en el mismo sitio, justamente en el mismo sitio donde veintitrés años antes lo había abandonado una madre, lo recogió una esposa.



— Su padre de usted sufre una dolencia moral... Contra eso, poco puede la ciencia.

Sin más recursos que los que le proporcionaba su empleo, y feliz ahora en medio de todo, miró de frente a la vida, resuelto a vivirla



Así pagaba el hijo de la plaza sus veintitrés años de felicidad.

al lado de su Elena. Aquel mismo señor Antúnez que recibiera las confidencias de Mendieta, no creyó culpable a Carlos, no obstante haber conocido su carta, y adivinó sin esfuerzo la verdad. Fué así cómo Antúnez prestó su ayuda material a los recién desposados y logró que Carlos fuera ascendido a un empleo mejor en la fábrica donde trabajaba. Pasaron algunos meses; y por convenio tácito, celebrado entre Carlos y Elena, no se pronunciaba jamás en el pequeño nido el nombre de Mendieta ni el de su señora. Con mayor razón aún, jamás se mentó el recuerdo de Manuel en el pequeño nido...

EL PODER DE LA PAMPA

Las violentas emociones sufridas habían agitado el alma de Manuel y alzádola hacia anhelos superiores. Así la tierra, cuando la estremece la convulsión del terremoto, se levanta en cumbres y se va de punta al infinito... Fué, pues, con una gran serenidad como habló con sus padres y descorrió bruscamente el velo. Había tal firmeza en sus propósitos de redención, que el señor Mendieta, se dejó asir de la esperanza y lloró dulcemente al ver al hijo alejarse hacia la estancia remota, cuya dirección acababa de acordarle, después de oir de sus labios un juramento solemne y conmovido...

Carlos y Elena retornaron al hogar común. Un nuevo vástago agregó otro eslabón a la cadena de los Mendieta, y el buen viejo fué el más amante de los abuelos. Al amor de la estufa, en las noches invernales, solía congregar a todos para leerles la última carta recibida de la estancia; y cuando esa carta, subscripta por el mayordomo, le refería detalles de la regeneración de Manuel, las canas del señor Mendieta parecían animarse en una extraña fulguración plateada, y sus ojos se perdían en el espacio, como buscando al hijo... La Pampa había concluído, en efecto, de ejecutar el milagro iniciado en el alma de Manuel: el libertino de otros tiempos ha ennoblecido su alma en el trabajo, y el sudor ha purificado su frente juvenil. Cuando, al agonizar del sol, el silbato de las trilladoras anuncia que ha terminado la faena del día, aquel silbato vibra en sus oídos como un grito de redención; y mientras el crepúsculo obscurece el campo y la noche *para* su rodeo de sombras en el pastizal, el muchacho redimido ve horizontes de luz a la distancia.

Belisario ROLDAN.

Tal es el argumento de la cinta cinematográfica que en breve se exhibirá en la pantalla y que ha sido escrupulosamente ejecutada bajo la dirección personal de su autor.

Añadamos que los letreros que explican y comentan el desarrollo de la cinta no será ciertamente uno de sus encantos menores. Dos de ellos están escritos en verso. Dice uno, refiriéndose a la romántica Elena, a la cual se ve deslizándose en un bote por un pintoresco riacho del Tigre:

"A veces, para soñar,
la barca y el pensamiento
gustaba dejar andar
a los caprichos del viento..."

Y dice el otro, aludiendo a la pareja de enamorados que pasan bogando al amor de la luna:

"Los remos, como alas de un ave cansada,
pasan hilvanando su melancolía;
bajo la radiente bóveda estrellada
las brisas orquestan su gran sinfonía;
y en tanto que Elena sonríe con una
serena sonrisa de mujer amada,
allá a la distancia, bajo la enramada,
vestida de blanco, se baña la luna..."



Aquellos veinte años, prematuramente ajados, se tornaban sanos y vigorosos como fruta madura al sol.

CON PÍO COLLIVADINO



POCO a poco caía la tarde, una de estas tardes grises y frías de nuestro invierno. La noche implacable cubría el horizonte con los pliegues de su manto, envolviéndolo todo en sombras, desdibujando el contorno de las casas, desvaneciendo las siluetas de los transeuntes.

Cruzando a saltos los charcos de agua verdosa y haciendo zigzag de vereda a vereda, recorría la calle el farolero, dando luz a los clásicos faroles de petróleo que aun quedan en el infecto y pantanoso barrio de Nueva Pompeya.

Frente a uno de aquellos faroles, sostenido por raro equilibrio en dos palos a la esquina de una tapia en ruinas, frente a uno de aquellos faroles cuyo mortecino resplandor dibujaba en el suelo una claridad de luz amarillenta, agazapado en la sombra, con el ala del chambergo sobre la frente, apercibí un hombre que pintaba.

¡Pintar allí en aquella soledad, a esa esa hora y ante aquel panaroma de sombras interrumpido sólo de cuando en cuando por la luz de un farol parpadeante!... ¡Qué cosa extraña! ¿Quién sería aquel artista de tan raro gusto? Me acerqué, curioso, y me encontré con Pío Colivadino, el director de nuestra Academia de Bellas Artes.

Collivadino tomaba apuntes.

—Hace varios días que vengo a este rincón a estudiar el ambiente, la luz confusa y sombría de estos barrios al caer de la tarde. Todo aquí es pintoresco... Vea qué característica es esa tapia con el farol completamente colonial... ¿No cree usted ver surgir de pronto entre las sombras un caballero embozado?... Mire aquella casa que apenas se dibuja... ¿A su ventana de rejas, no le parece ver asomarse una hermosa mujer tocada con la clásica peineta de antaño? Este barrio es muy poético... es original... Esta luz crepuscular es mi nota de color preferida... Cuando fuí estudiante en Roma, recuerdo haber pintado con entusiasmo una impresión nocturna de Villa Médicis, la residencia de los pensionistas de arte... Tengo otros cuadros... muchos, con notas de este ambiente... Hasta uno pintado también entre dos luces en el Tandil, en aquel valle, admirable por su serenidad, en cuyo centro está clavado el caserío de los canteristas. Aquel caserío pardo, que apenas se levanta del suelo... con el humo característico de sus chimeneas, que se alza recto hasta perderse en el azul del cielo, como si quisiera perforarlo...

Collivadino cerró su pequeña caja de pinturas y echó a andar junto a mí. Afable y cariñoso, siempre contento y siempre sonriente, coloradote y amable, tiene nuestro artista algo de chico mofletudo y bonachón.

Todavía se recuerdan las travesuras de aquel estudiante que traía revuelta la colonia artísticocriolla de la Ciudad Eterna. Fué el alegre compañero que ayudaba a disipar las nostalgias con bromas ingeniosas.

Y aun sigue siendo el camarada de carácter jovial, el que acierta a inspirar cariño a todos sus hermanos de arte, cosa difícil de conseguir en los hombres de cualquier gremio.

Mientras caminábamos en dirección al centro de la ciudad, por aquellas calles que él tanto conoce y quiere y donde tanto le quieren y conocen, inicié mis acometidas reporteriles. Sin caer en la *pose*, sin rebuscar vocablos, sencilla y llanamente, Collivadino empezó a hablar.

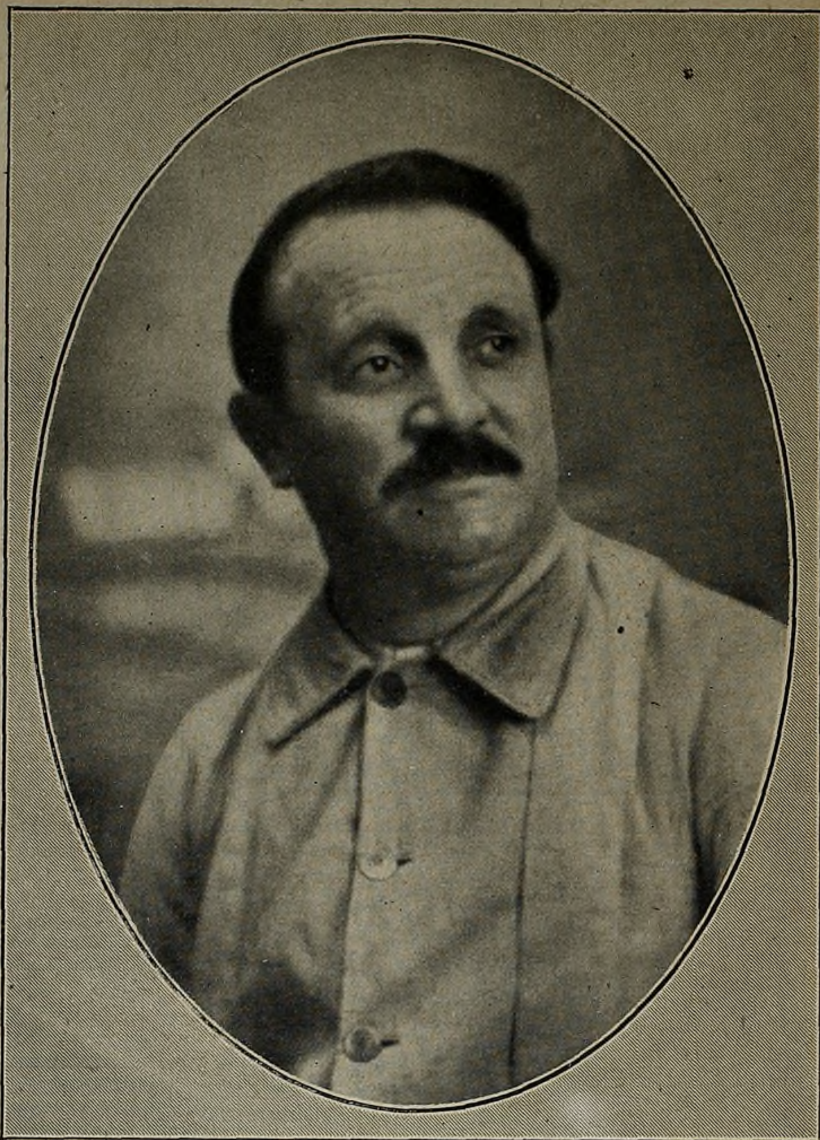
Mucho y bueno dijo, aunque al principio tratara de eludir el tema.

A las pocas palabras, dando rienda suelta a su pensamiento, me hacía confidente de sus ideas sobre el arte nacional. Collivadino tiene una cualidad artística por encima de todas: ¡es sincero!

¡Y hace tanta falta un poco de sinceridad en nuestros ambiente artístico! ¡Son tan pocos nuestros pintores que dan lo que sienten, lo que realmente nace de su inspiración!... ¿Por qué tal afán de imitaciones? ¿No es acaso esta tierra rica en paisajes, en luz, en tipos, en costumbres?... ¿A qué buscar en Anglada Zuloaga o Romero Torres la fuente inspiradora? Por ese camino no llegará jamás el artista nacional que perdure en el lienzo el alma de la patria! Y de eso se lamenta tristemente Pío Collivadino, porque siempre ha visto con más cariño el producto de una espontaneidad, aunque tenga defectos, que el fruto inconsciente de una imitación, que por buena que sea, será siempre falsa, hueca, sin alma, porque en ella no puso la suya el autor.

Por su larga labor artística, es Collivadino uno de los representativos de nuestra pintura, y por su cariño a las cosas de la tierra, uno de los que más merecen el título de artista nacional. Por todo esto, me pareció que interesaría a los lectores de P B T conocer algo de su vida, y le pedí que contestase a unas cuantas preguntas.

Collivadino, a quien muchos creen italiano, es argentino, porteño nada menos; nació en Buenos Aires el 20 de agosto de 1869.



El pintor Pío Collivadino.

Andando íbamos por las obscuras calles del barrio suburbano, y Collivadino, evocando sus recuerdos, contestó a mi pregunta sobre el origen de su afición artística.

—Se despertó en mí... a la edad de trece años. Siendo alumno de la Escuela Normal de Profesores y con motivo de una visita médica que hiciera el doctor Roberts a ese establecimiento, se me declaró enfermo de una afección ocular que hasta entonces no había yo advertido, circunstancia que me impidió seguir los estudios, consagrándome durante año y medio a la curación de mi vista. A pesar de ello, no pude obtener el certificado correspondiente para reingresar a la escuela.

En aquella época mi padre tenía una empresa de carpintería, y, de cuando en cuando, yo le acompañaba a visitar las obras que estaban haciendo. En cierta ocasión me llamó la atención un decorador que coloreaba las rosas de yeso de un cielo raso, y al volver a casa, entusiasmado, expresé a mi familia el efecto que me había causado, repitiendo con frecuencia: "¡caramba, cómo me gustaría saber hacer eso!" Tanto insistí, que mi padre concluyó por pedirle al decorador que me enseñara el oficio. En efecto, pocos días después me convertía en su ayudante, y así, modestamente, dió comienzo mi vida artística, llena de entusiasmos juveniles, que, creáme, se ha conservado a través de los años y a pesar de las vicisitudes y escollos que se interponen en el camino del arte.

—¿Qué estudios ha seguido usted?

—Hasta los veinte años de edad no había realizado yo estudio serio alguno, y como aumentaran mis inclinaciones artísticas, resolvió mi padre enviarme a Roma para que me perfeccionara en las artes decorativas que había iniciado aquí sin ninguna dirección inteligente. Cuando llegué a Roma, resultó que, lejos de perfeccionar estudios, como yo había proyectado, tuve que comenzarlos, e ingresé al primer curso elemental de la Real Academia, de donde salí después de haber cursado los seis años de estudios regulares.

Durante tres años practiqué después la técnica de la pintura al fresco, con la esperanza de volver aquí y dedicarme a esta especialidad. Pero adquirí en la práctica un resultado tan satisfactorio, que el célebre fresquista italiano César Maccari me pidió que le ayudara en la ejecución de los frescos del Palacio de Justicia de Roma, a lo cual accedí, naturalmente, teniendo el honor de secundarlo en esta obra durante más de un año.

—De sus largos viajes por Europa y de sus visitas a los museos, ¿cuál es su recuerdo más grato?



Pintando en la terraza de su estudio.

—He recorrido, en efecto, casi todas las ciudades del viejo mundo, y en todas ellas he recibido una impresión tan diversa del arte, que me sería difícil determinar cuál es la preferida. He visitado igualmente todos los museos principales, y, a mi juicio, todos ellos rivalizan en su tesoro artístico.

—¿Tiene usted entre los pintores modernos alguno preferido?

—Sí, uno sobre todos: Segantini, porque siente como yo y ve como yo el arte, realizándolo con admirable maestría... Segantini sería un gran pintor de nuestra Pampa, de nuestras montañas, de nuestro cielo...

—Sería interesante saber cómo busca usted los asuntos para sus cuadros y qué opinión tiene usted de sus colegas.

—No tengo preferencia determinada en la elección de asuntos; procuro siempre inspirarme en la naturaleza que contemplo, tratando de fijar en el lienzo las emociones que esa misma naturaleza me produce. En cuanto a la opinión que tengo de los demás pintores, le diré que todos ellos me inspiran el mayor respeto, y que, en cuanto a sus manifestaciones de arte, podrán ser todo lo discutibles que se quiera, pero debe reconocerse que todos sus esfuerzos se desarrollan dentro de un criterio eminentemente artístico. Prueba de ello es el resultado obtenido en este sexto Salón, en el que, a mi juicio, se refleja un gran progreso, tanto en pintura como en escultura.

—¿Se ha dedicado usted a trabajos decorativos fuera del que hizo en el Palacio de Justicia de Roma?

—Sí; ya creo haberle dicho que el arte decorativo ha sido siempre mi ideal. He puesto en él todas las sensaciones de mi temperamento artístico, pues creo que dentro de este arte el campo de la inspiración no tiene límites, y la fantasía creadora del pintor puede llegar a las cumbres más altas. En Roma he decorado varias iglesias y palacios; en Montevideo decoré la capilla del Santísimo Sacramento, y, en colaboración con el malogrado compañero Carlos M. Herrera, ejecuté las decoraciones del teatro Solís. Además tuve el honor de hacer los *panneaux* decorativos del *hall* del Pabellón Argentino de la Exposición de San Francisco...

Llegamos a casa del pintor, y en ella lo dejé, con la amenaza de una visita fotográfica con que ilustrar este deshilvanado reportaje, escrito con la buena intención, pretenciosa quizá, de darte a conocer, lector, un poco íntimamente a este pintor que tiene el sano empeño de trasladar al lienzo la misteriosa poesía que guardan en su seno las cosas de esta tierra.

El doctor Misterio.

EL ESPIONAJE EN ACCIÓN

Cómo interceptan los espías las comunicaciones radiotelegráficas

De todos los países actualmente en guerra, Alemania es el que dispone de un sistema de espionaje mejor organizado. Puede afirmarse que todas las clases sociales de Alemania, desde la aristocracia más rancia hasta la más modesta burguesía, están representadas en el formidable ejército de espías del imperio alemán, y eso, sin contar los espías de otras nacionalidades, esparcidos por todo el mundo, que trabajan por cuenta del gobierno germánico.

Un buen servicio de espionaje constituye un auxiliar precioso para la diplomacia y el ejército de un país, puesto que ambos operan de acuerdo con los datos y las informaciones suministrados por los espías en los países enemigos.

El espía moderno debe poseer un caudal de conocimientos poco común y un tacto especialísimo para que no se sospeche de él. Reproducimos en esta página algunos de los sistemas de que se valen los espías para interceptar comunicaciones radiotelegráficas.



I



II



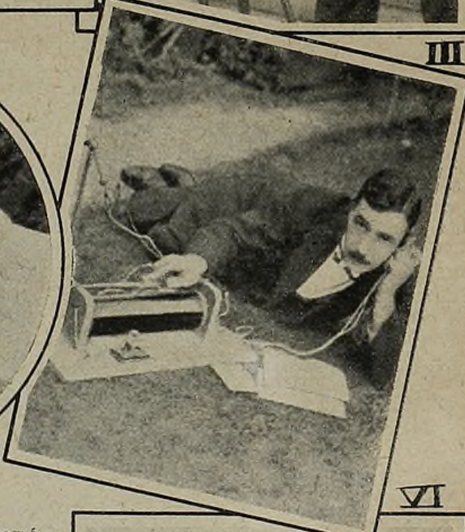
III



IV



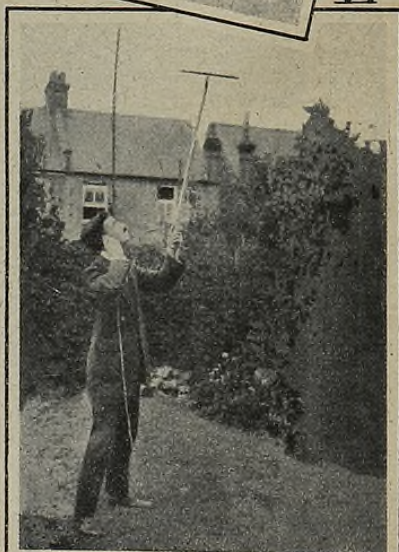
V



VI



VII



VIII

1. Interceptando un mensaje radiotelegráfico por medio de un cesto de flores de alambre. — 2. Estableciendo comunicación por medio de un colchón metálico. — 3. A la hora preestablecida, el espía recibe comunicaciones radiotelegráficas. — 4. El hierro galvanizado de las rejas permite también la intercepción de radiotelegramas. — 5. Anotando las comunicaciones interceptadas. — 6. Utilizando un pequeño aparato receptor. — 7. Una bicicleta con el equipo necesario para interceptar radiotelegramas. — 8. Interceptando un mensaje radiotelegráfico con un rastrillo de jardín.

Escuela Superior Nacional de Comercio

HE oído decir entre los elementos del magisterio, que no hay en todo el país un centro de enseñanza, de propiedad de la nación, que se halle mejor montado que la Escuela Superior Nacional de Comercio. La versión ofrece una probabilidad regocijante de que poder hablar sobre uno de los tópicos de mayor transcendencia para el país, cual lo es la formación de hombres aptos en la ciencia del comercio sobre bases perfectamente científicas para contrarrestar el *comercialismo* mal entendido. Y a buen seguro que la escuela que he visitado cumple con creces la misión para que fué creada.

Su iniciación es obscura y modesta, y data del año 1896. Habíase traído a esta ciudad del Rosario la Escuela Normal de Maestros que funcionaba en Santa Fe, propendiéndose con el traslado a que los varones abrazasen la carrera de la enseñanza primaria, anhelo que se frustró por falta de inscripción de alumnos.



Frente del edificio de la Escuela Superior de Comercio, de propiedad de la nación.



El director interino, señor Manuel Fernández Romero, revisando el libro de asistencia con el secretario. Los cuadros, acuarelas y aguafuertes que adornan la pared han sido hechos por los alumnos.

Ante los hechos irremediables, el entonces ministro de Instrucción Pública, doctor Antonio Bermejo, dió instrucciones a la dirección de la escuela para que definiese la obra de acuerdo con las modalidades de esta ciudad, transcurriendo algún tiempo entre la disyuntiva de si quedaría como escuela de artes y oficios o escuela de comercio, prevaleciendo esto último, que fué reconocido como más apropiado a las tendencias y al espíritu de la población. Sobre las nue-



Grupo de las únicas alumnas que hay en las clases mercantiles.



Facsímile de un pergamino dibujado por alumnos de la escuela.

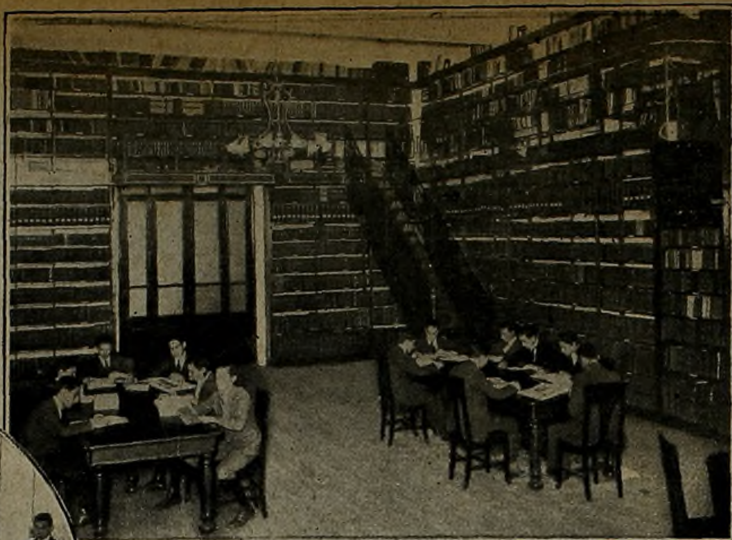


Una parte de la clase de dibujo superior, funcionando en las horas nocturnas.

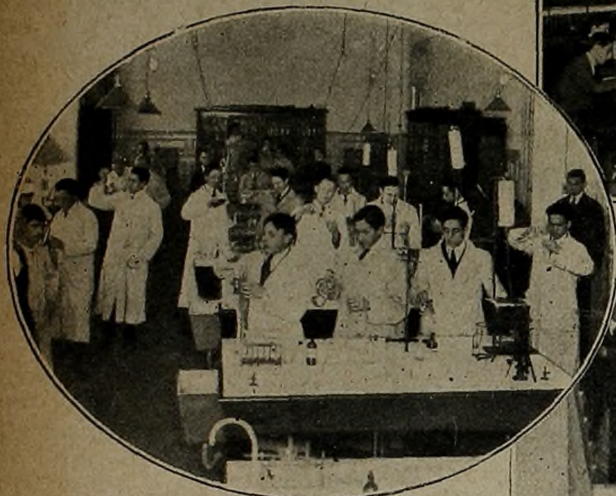
vas bases comenzaron los cursos en el mes de junio de 1896, teniendo una inscripción de cincuenta alumnos, cuyo número ha llegado en veinte años a 701, repartidos en cursos diurnos y nocturnos, a saber: peritos mercantiles, 288; tenedores de libros, 321; contadores públicos, 64, y calígrafos, 28.

Durante mi visita por estas aulas he comprobado cómo la juventud que aquí estudia adquiere un sentido práctico de las cosas relativas a la profesión que aprenden, y cómo a la vez unen a esa dedicación otros conocimientos, que en el hombre son un valor positivo, al par que un adorno.

Hay diversas clases destinadas a estudios especiales, como ser: etnografía, escritura mecánica, derecho comercial, productos mercantiles, economía política, legislación fiscal, organización del comercio, derecho civil, legislación aduanera, física y química, y dibujo. Cada ramo se aplica en forma completamente práctica, evitando las ambigüedades del sistema puramente teórico, que nada equivale cuando llega la hora de actuar.



Rincón de la biblioteca y sala de lectura.



La jovial muchachada en los análisis químicos.

Curioso es conocer la forma de aplicación en que se desarrollan los estudios, en pequeñas instituciones dentro de la casa, y en las cuales los alumnos efectúan trabajos *en serio*, vale decir, se familiarizan con las prácticas del comercio en sus más ilustradas manifestaciones.

Un *Banco Modelo*, para que los estudiantes adquieran conocimientos bancarios, funciona en operaciones reales que aquéllos registran, siendo a la vez accionistas, administradores y acreedores; de tal manera, que cuando deban dejar esta casa, lleven consigo un importante caudal de práctica que les coloque en excelente situación cuando llega el momento de procurarse empleos. Durante el tiempo de los estudios, adquieren además el hábito del ahorro. El *petit* banco tiene un capital social de diez mil pesos, cuyo cincuenta por ciento ya está subscripto en su totalidad. La memoria que los muchachos presentan por el último ejercicio, demuestra que los depósitos en cuenta corriente ascienden a mil doscientos ochenta y ocho pesos, y los en caja de ahorros, a mil doscientos cincuenta pesos; habiendo distribuído en sus dos primeros ejercicios un dividendo del nueve por ciento.



La plana menor: Alumnos de los primeros cursos ante el objetivo para ser reproducidos en P B T.

Funciona un bien instalado laboratorio de química, un gabinete fotográfico, un laboratorio de microfotografía y una moderna sala de geografía.

* * *

Pero si algo sobresale es la biblioteca, en formación, compuesta de quince mil volúmenes: es la segunda biblioteca rosarina.

En el gran salón de actos públicos se han celebrado conferencias y reuniones de importancia, concurriendo hombres de figuración.

* * *

Queda bosquejada la capacidad de una de las más importantes instituciones de enseñanza práctica que posee el estado argentino y que constituye un galardón para la cultura nacional.

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.



Durante un descanso: Grupo de profesores de la Escuela Superior Nacional de Comercio.



LA VUELTA DEL TRABAJO, óleo de E. Ferrer.

Colección Bou.

PERROS





Bull-dog (campeón). Expositor: E. Pedro Gabusei.



Aberdeen Terrier (primer premio). Expositor: Roberto Soto Acebal.

ENTRE los perros es muy posible que exista, como entre los racionales, la vanidad de la belleza y la elegancia. No hay más que ver esos hermosos caninos que pasean por Palermo, dueños a veces de un automóvil entero, con qué petulancia levantan la cabeza, sin dignarse siquiera dirigirles la mirada a los pobres canes menos felices que, con el rabo entre las patas, corren por esas calles, medrosos y temblones, flacos y sucios, como si por todas partes los persiguiese la obsesión de la perrera.

Los ejemplares que damos en estas páginas constituyen la *élite* perruna de Buenos Aires, premiados con altas distinciones en el reciente concurso de la Rural. Será mejor que nunca lleguen a sospecharlo, porque si no son capaces de ponerse insoportables.

Lulú Pomerania. Expositor: Jorge Mascías.





Deutscher Schaferhumd (campeón). Expositor: Esteban Manini Posse.



Galgo ruso "Borzoi" (campeón). Expositor: Angel J. R. Molina.



Foxterrier (campeón). Expositor: Meyer y Maitre.



Box Alemán (campeón). Expositora: Señora Sucvich Guarch.



Zwergpincher (el campeón más chico. Expositor: Fernando Gayen.



Clown, galgo africano (African Slougbly). Primer premio (único en el país). Adquirido por Frank Brown.



El campeón más grande y el más chico.



Utilidad y Guardia (campeón). Expositora: María de las Mercedes C. de Curto.





Maltes (campeón). Expositora: Señorita de Allaria.

Las Estatuas de Buenos Aires

LA FE
Por
E. Guillameau.

LA ESPERANZA
Por
E. Guillameau.



LA CARIDAD
Por
E. Guillameau.

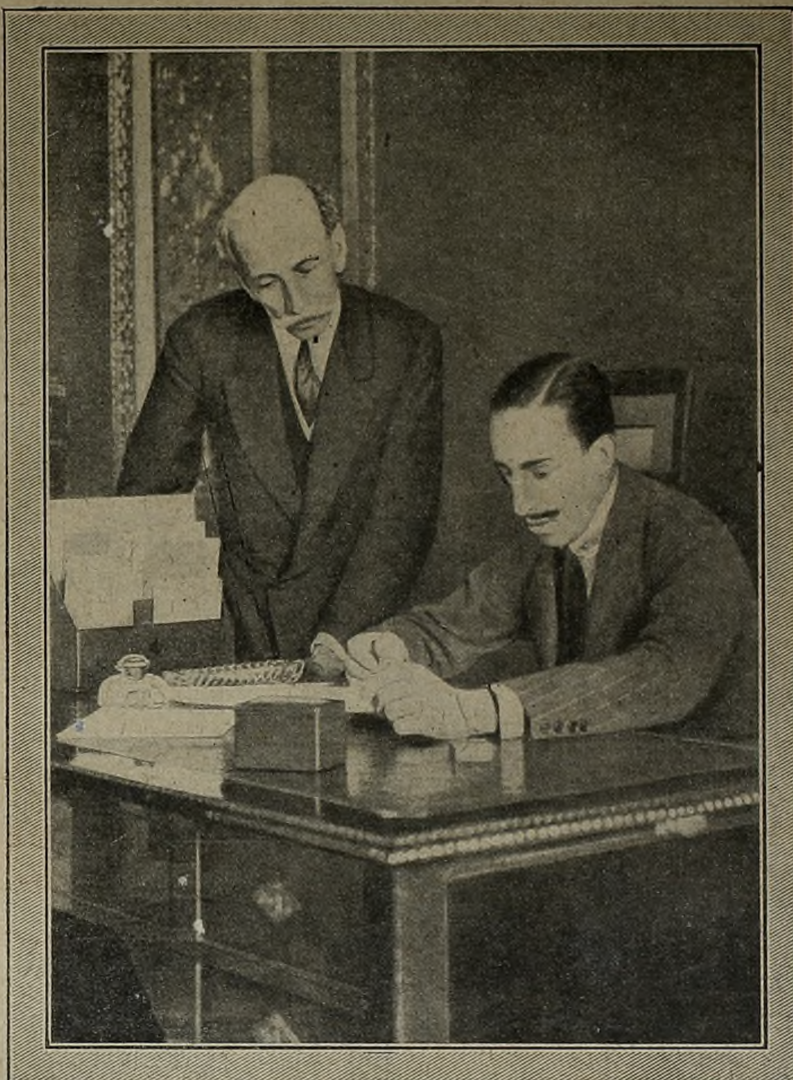
El rey de España y las víctimas de la guerra

La prensa europea y americana, sin distinción de matices ni partidos, se ha hecho eco de la singular actuación del rey Alfonso en pro de los heridos de la guerra, de los prisioneros, de los condenados a muerte, de los expatriados o internados de la población civil. Y los grandes periódicos, con unanimidad digna de ser notada, tributan el aplauso merecido a quien ha hecho de su Alcázar un asilo bendito de la piedad.

La *Oficina para servicios humanitarios con ocasión de la guerra*, tiene su sede en el Palacio Real de Madrid.

No es una oficina del estado, sino de iniciativa particular del rey, ideada por él y costeada con recursos exclusivos de S. M.

No fué tampoco el resultado de ninguna conferencia o congreso internacional; surgió por sí sola, espontáneamente, a impulso de los cristianos sentimientos del monarca. Un día llegó una carta a Palacio: era el suspiro de una madre francesa que vivía muriendo ante el paradero incierto de su hijo soldado, y se le ocurrió acudir al *petit roi*, tan querido y aclamado en Francia. S. M. acogió impresionado el honroso fideicomiso maternal y atendió el ruego que formulaba. Como la pólvora corrió la noticia entre las familias agobiadas por horas grisis de tribulación y de zozobra, y el rey de España fué la dulce esperanza de adquirir noticias del desgraciado herido o del que cayó prisionero.



Don Alfonso XIII hablando con el nuevo jefe del gabinete español, señor Dato, sobre la organización de la oficina pro víctimas de la guerra.

Las cartas abundaron de tal modo, que fué preciso dar al servicio circunstancial iniciado la permanencia de una oficina estable.

Todo un cuerpo de activos e inteligentes funcionarios labora desde entonces en la secretaría particular de don Alfonso, dirigidos inmediatamente por don Emilio María de Torres, secretario del rey.

Es abrumador el trabajo e incesante el celo que en él se ofrece: de 800 a 1.000 cartas llegan a diario, y así saben de los suyos los separados hace tres años por la férrea línea de la muerte, que, desde la Mancha a Alsacia, abrió un abismo a los cariños más cordiales.

Los que al pesar de rendir su espada al enemigo añadían las penas de dolencia grave, hallaron en el altruísmo del soberano el adalid ardiente que, de consuno con la Cruz Roja Suiza, consiguió tornarles a la patria a cambio de la libertad de otros adversarios desventurados.

El rey de España logró cohibir internamientos de población civil y repatriaciones numerosas de los reclutados. A su organización deben los prisioneros el poder recibir fondos para mejorar su sustento; por benemérita actividad han llegado a los suyos testamentos de expatriados y hasta poderes notariales que autorizaron matrimonios, haciendo brotar el azahar en campo de desolación, y entrelazando dos almas alejadas en el idilio bello de sus ilusiones...

Los delegados del rey visitan campamentos de prisioneros, y allí, justo es decirlo, merced a la buena disposición con que los acogen (hasta ahora sólo visitaron los de Francia, Alemania, Italia y Austria), escuchan querellas confidenciales que luego formulan con discreción ante el jefe del destacamento.

La virtud de la clemencia se estimula sin cesar por don Alfonso cerca de los otros soberanos; las penas que logró conmutar y, sobre todo, los indultos conseguidos, son su mejor blasón en esta humanitaria obra.

Mr. Severin, la condesa de Belleville, Mlle. Thullier, Mme. Benazert, Mr. Jantchevetzk y otros siete súbditos rusos, Mme. Emma Delejeau, madame Doutreligne y su cómplice Henri Beyns, y recientemente diez y seis bosniacos, condenados a muerte por delitos castigados en leyes militares, viven hoy por Alfonso XIII; singularmente los últimos han logrado salvarse por consideración especial al rey, expresada así por el emperador Carlos de Austria.

El capítulo de iniciativas generosas sería interminable: el intento de llevar socorro a los habitantes del Líbano, la gestión para suprimir los campos de represalias establecidos en Alemania — coronada con el más lisonjero éxito, — y la que junto con la reina belga practicó en pro de los heridos que, cayendo entre las trincheras, no podían ser auxiliados, y tantas otras de prolija reseña, aumentan el haber feliz de la obra grandiosa del Rey de la Paz.

Sesenta y tres mil peticiones de noticias de prisioneros o desaparecidos, veintidós mil referentes a población civil, tres mil para repatriar heridos graves y cien mil francos remitidos por su conducto, son una leve estadística del inmenso trabajo de la oficina en 1916.

La dinámica de la misma es un alarde de actividad y de presteza; cada expediente lleva su carpeta franjeada por la bandera de su nación, cada soldado su ficha, cada carta



El archivo general de documentación de prisioneros, desaparecidos y repatriados.

su respuesta impresa, y en exacta clasificación americana, van catalogados tarjetones que detallan las noticias solicitadas y recibidas, los datos de campamentos, los signos que expresan la vida que en ellos hacen.

Los aposentos de la oficina forman un museo de gráficos de este triste aspecto de la guerra: hay mapas destinados a expresar las representaciones políticas de los embajadores; reseñan otros los campos de concentración y destacamentos de prisioneros, minuciosamente detallados; allí se exhibe la ofrenda popular de los alcaldes al rey; legajos que guardan informes de los enviados con misión fiscalizadora; el registro de las noticias cursadas, y en un estante especial, en fin, el archivo del dolor... las carpetas que aprisionan ciento cincuenta mil respuestas con las dos palabras fatídicas: *Nicht semeidet* (ninguna noticia). Es irresistible la evocación angustiosa de otras tantas familias, para las que fueron manantial de lágrimas y eterna ejecutoria de desesperanza...

Hay, en cambio, el archivo de las respuestas gratas y las cartas consoladoras de gratitud; entre elogios y bendiciones, forman estas misivas el incienso más delicado que ofrecen a nuestros reyes tantos seres reconocidos; hay páginas edificantes cuya lectura conmueve; una carta, dirigida a la reina, dice: "Perdonad mi atrevimiento. Una madre, cuando se dirige a otra madre, ¿qué título debe darle? El de reina es grande; pero el de madre, ¡es tan dulce! De cinco hijos que tengo, todos partieron para defender la patria; uno desapareció el 13 de julio, el segundo, herido dos veces, ha vuelto a la guerra. ¡De los demás!... A vos acudo como quien acude a su suprema esperanza. Recibid con la mía la admiración del pueblo francés..." Otra señora, agradecida, escribe que, ya que no puede devolver bien por bien al rey, protegerá como madre a doce obreros españoles que trabajan en su pueblo... Y así tantas otras.

Son curiosos los títulos y direcciones; desde majestad a señor, se pasa por todos los encabezamientos imaginables: *Cher monsieur, Monsieur le Roi, Cher petit Roi...*

La última iniciativa regia ha sido el envío de libros españoles a los prisioneros y desterrados.

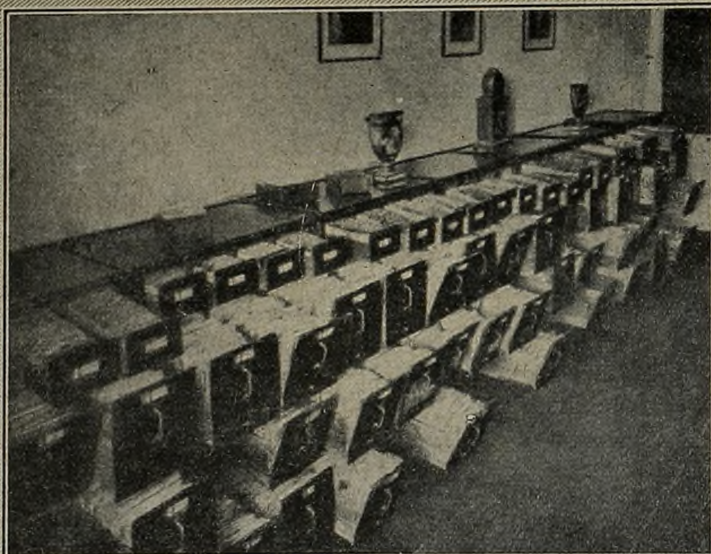
¿Y necesitará adjetivos laudatorios el rey que tal hace, mientras los otros reyes fraguan la desolación y la muerte?

Si en un momento venturoso lograse obtener un armisticio e inaugurar la paz, habría conseguido sellar en la historia el hecho más grande desde el descubrimiento de América.

Pero, consiga o no esta fortuna, el mundo le hará justicia, advirtiendo, agradecido, que acarició las virtudes del amor fraterno mientras acaecía la magna lucha de la epopeya.

Sobre las ruinas de la guerra, ennegrecidas por el cañón y rojizas de sangre, se alzará el monumento evocador del rey de España; el calor de millones de corazones agradecidos fundiría el bronce, si preciso fuera, para inmortalizar su nombre bienhechor.

EUSEBIO DIAZ.

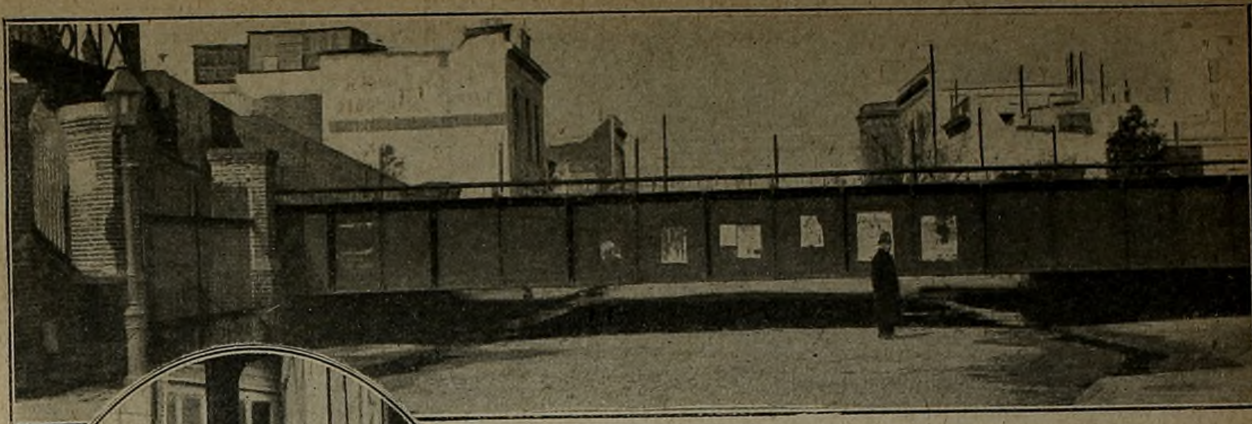


Estantes archivadores de correspondencia y ficheros referentes a desaparecidos franceses y belgas.

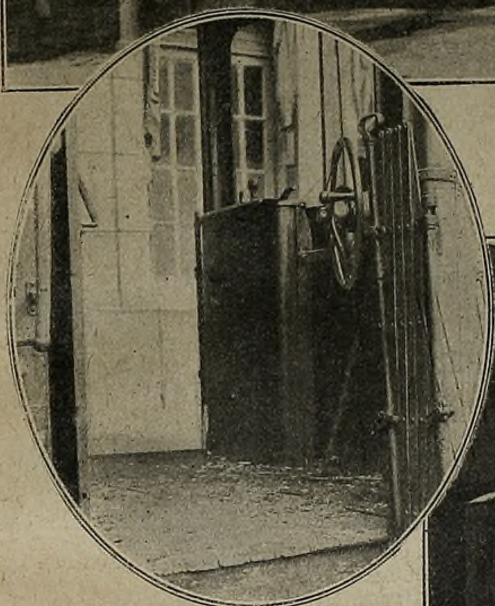


El secretario privado del monarca, don Emilio M. de Torres, y el conde de la Unión, despachando los asuntos relacionados con los prisioneros y desaparecidos.

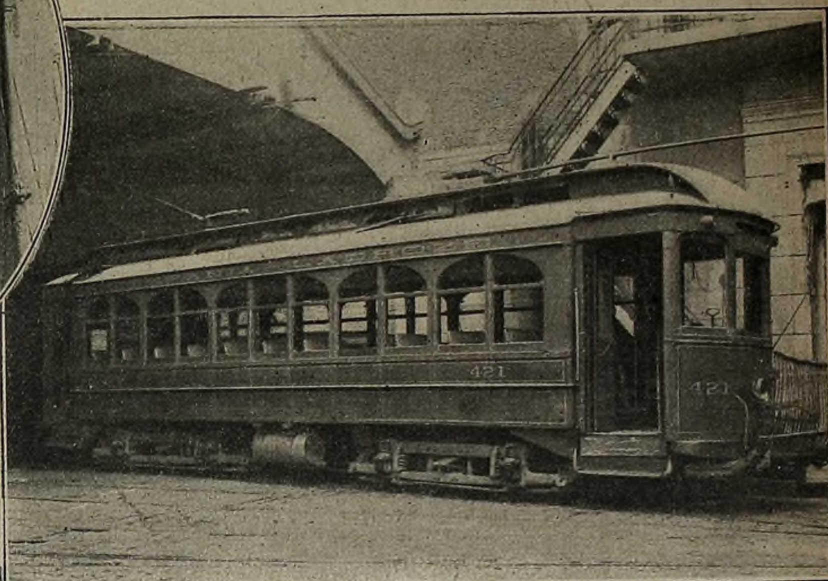
EL TERRORISMO EN BUENOS AIRES



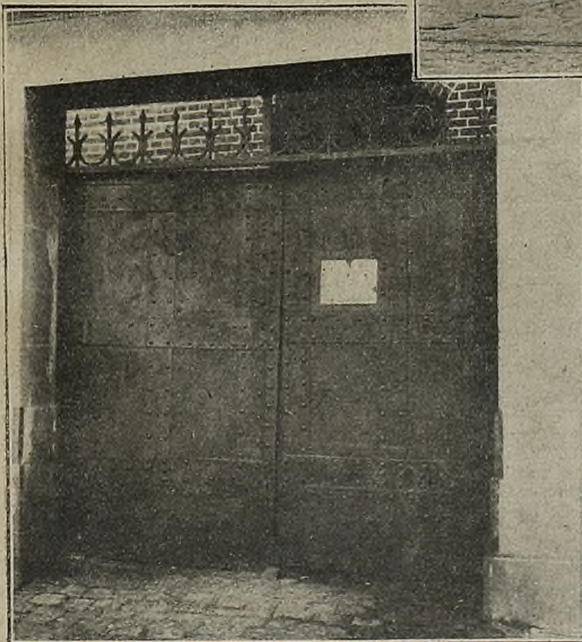
Viaducto del Ferrocarril Oeste, que cruza la calle Yatay, a la altura de la calle Lezica, donde fué colocada una bomba que, felizmente, no causó daños ni víctimas al estallar. La policía se halla empeñada en descubrir a los autores de este criminal atentado, y es de desear que sus diligencias den un resultado satisfactorio.



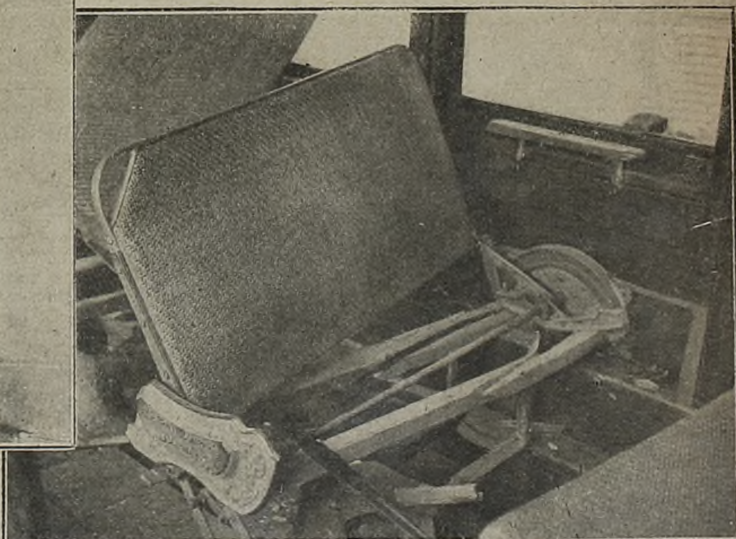
Plataforma delantera del tranvía, que quedó cubierta con los vidrios hechos añicos a causa de la explosión del petardo, que fué hallado por uno de los pasajeros en el tercer asiento de la derecha del coche.



El coche 421 de la compañía Lacroze, en cuyo interior fué colocado un petardo por manos criminales, que estalló al pasar el vehículo por la calle Triunvirato, a la altura de Aráoz, con el consiguiente pánico de los pasajeros, que, felizmente, no sufrieron daño alguno.



El portón de la usina que tiene instalada la Compañía Transatlántica Alemana de Electricidad en la calle Brandzen entre Gaboto y Pedro Mendoza, donde fué colocado otro petardo, que no causó daños al estallar.



Estado en que quedaron los asientos del coche a causa de la explosión.

VISITA MINISTERIAL AL FRIGORIFICO LA NEGRA



Los ministros Salaberry, Torello y Alvarez recorriendo las instalaciones que la Compañía Sansinena de Carnes Congeladas posee en Avellaneda, acompañados del alto personal de dicho frigorífico.

"EL ASOMBRO DE DAMASCO" EN EL TEATRO AVENIDA



Tiples Rovira y Camps, La Circasiana y actores Ligero, de la Vega y Montoya, principales intérpretes de la zarzuela de Paso, Abati y Luna, estrenada con extraordinario éxito por la empresa Sierra, que ha presentado dicha obra con gran fastuosidad.

UN ALBUM DE CARICATURAS



Los dibujantes Pelele y Columba, que han publicado un interesante álbum humorístico de caricaturas titulado "Los neutralistas", obteniendo con él un éxito editorial.

EL GOBELINO DEL PASO DE LOS ANDES



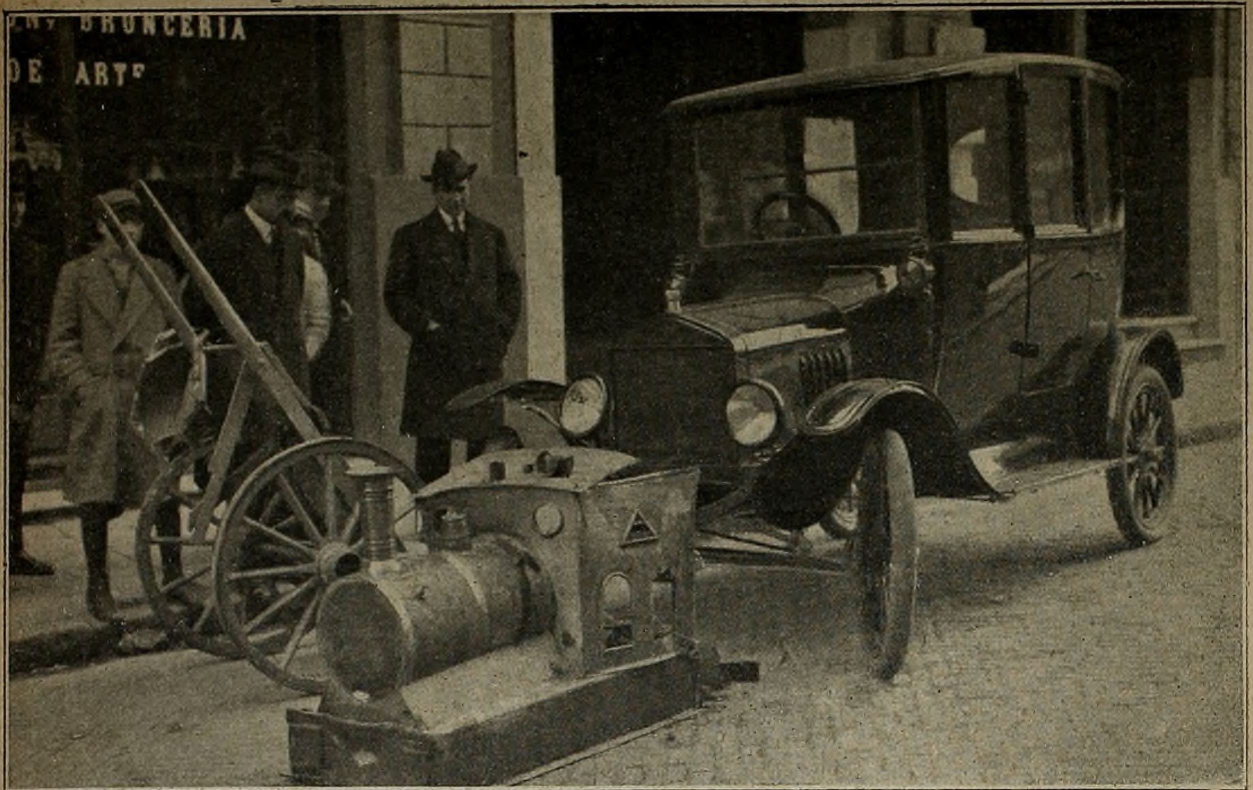
Hermoso tapiz con que el gobierno francés ha obsequiado al argentino en retribución de los cien caballos donados al inaugurarse el monumento en Boulogne-sur-Mer.

DEMOSTRACION AL DOCTOR LEOPOLDO MELO



El salón del Príncipe Jorge durante el banquete en obsequio al senador por Entre Ríos doctor Leopoldo Melo, como tributo de simpatía. Ofreció dicha demostración el doctor Manuel Augusto Montes de Oca.

UN CHOQUE COMICO QUE RESULTA TRAGICO



El domingo por la tarde, un automóvil sin dirección chocó, en la calle Defensa, con la locomotora... de un vendedor de maní, produciéndose en ambos vehículos grandes desperfectos. Es de lamentar que tan cómica colisión haya degenerado en tragedia, lesionando al conductor de la locomotora, a un barrendero municipal y a dos niños.

LA FIESTA DE LOS "CANILLITAS" EN EL TEATRO AVENIDA



Algunos de los artistas que tomaron parte en el festival quela Liga de Vendedores de Diarios celebró el miércoles último para recaudar fondos con que agasajar a los teams de ''canillitas'' uruguayos durante su estancia en ésta.

De Rosario





CINDERELLA EN EL SAVOY HOTEL

Uno de los salones del Savoy Hotel durante el baile en honor de las señoras y señoritas que prestaron su concurso en la kermesse británica.

Durante uno de los intervalos de la fiesta ofrecida por distinguidos caballeros de la colectividad inglesa.





MATCH DE COMBINACION

Team azul de la Liga Rosarina de Football, que ganó por 2 goals a 0. Jugadores: Mariné, Bearzotti, Sarasivar, Ballart, Revilla, Faggiani, Bille, Bianchi, Jáuregui, Sosa y Pimentel.

Team blanco, que, como el azul, deberá medirse con los cuadros uruguayos y Liga Cordobesa. Jugadores: Colombo, Díaz, Chelli, González, Blanco, Parazzo, Guidi, Clarke y Viale.



VELADA BENEFICA

Fiesta literariomusical a beneficio de la Cruz Roja británica, por la sociedad Charrúas Civilizados.



"LOS ROSARINOS"

Grupo de familias concurrentes al baile que el expresado centro realizó en el Savoy Hotel.

Fot. Martínez.

Pbt turfista



ALEJANDRO CAVAGNA

Uno de los ignorados que después de bregar con un "tesón" a toda prueba, ha conseguido finalmente, y como compensación a sus desvelos, ver ganar a uno de sus pensionistas. Liviano, un dos años de la caballeriza Modelo, hijo de Le Rubicon y Orgía III, que en pista normal y demostrando condiciones especiales para el fango, se permitió el lujo de asentarle un mandoble a la cátedra ($ 73 y pico por boleto), sport en parte injustificado, por cuanto dicho animal desde su primer presentación supo conducirse discretamente.

Volviendo a don Alejandro, cuya emoción se translucía al recibir en la balanza a su pupilo, diremos que en los años que lleva de cuidador, la peor suerte lo ha acompañado con los animales que ha tenido bajo su dirección, y sería de desear que en lo sucesivo sus pensionistas, avergonzados del éxito de Liviano, comiencen a ganar, para mayor felicidad del viejo profesional.

Aun cuando el triunfo del hijo de Le Rubicon tuvo lugar hace ya varias reuniones y estas líneas se pueden considerar "fiambre", no por eso hemos de dejar de consignar dos palabras de felicitación para Cavagna, a quien deseamos sinceramente que la suerte le siga sonriendo y que tenga bien presente aquello de que "nunca es tarde cuando la dicha es buena".

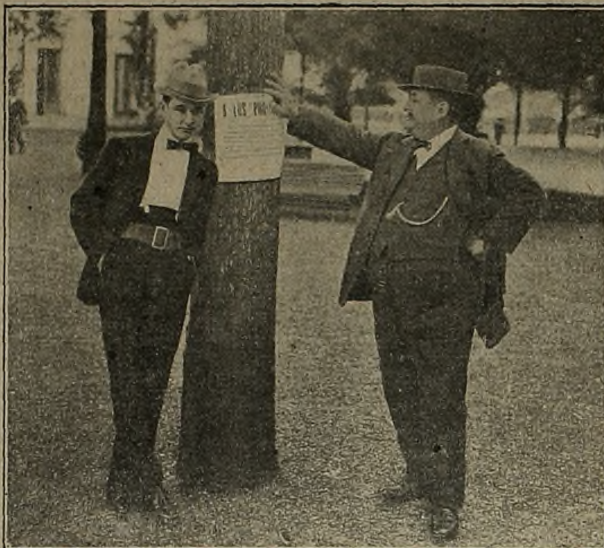
GABINO FERNANDEZ

A los varios profesionales que en esta página hemos dedicado algunas líneas, debemos de agregar, por ser merecedor a ello, a Gabino Fernández, uno de los tantos de la familia Fernández, a la que pertenecen Juan C., Federico (a) el "loco", el "rengo" Norberto, Cornelio, actual cuidador de la caballeriza Las Palmas, que después de ambular por la provincia con éxito satisfactorio llega a ésta a probar fortuna, Camilo L., hoy en "relache", y Tomasito, el "Benjamín" de la familia, cuya habilidad como piloto está bien de manifiesto.

Dicho lo que antecede como "introito", pasaremos a Gabino, que es de aquellos profesionales dignos de ser recordado por P B T por dos causas primordiales: la primera, como cuidador de caballos de carrera, y la segunda, por su bonhomía y seriedad en sus procederes.

De sus dotes como cuidador, bástese recordar los éxitos que alcanzó en el antiguo Lomas Jockey Club, cuando estaba ubicado en los terrenos de los Gandulfo, en el mismo Lomas de Zamora, donde con sus parejeros, durante el tiempo que actuó, no dejó de pasar reunión sin que el importe de alguna carrera fuese ganado por algún animal a su cuidado. De Lomas pasó a Belgrano (Hipódromo Nacional), donde la suerte le fué propicia, pues, al igual que en Lomas, continuó adjudicándose carreritas con los consiguientes beneficios.

Desde hace varios años, y después de haberse cerrado el Hipódromo Nacional, se instaló en Palermo, y con los pocos elementos que ha tenido y tiene a su cuidado, dejó plenamente demostrados sus conocimientos en el arte de cuidar caballos, y prueba de ello son los triunfos consecutivos que el año anterior conquistó con Gringuilla, animal difícil en su entrenamiento, lo que no obstó para que se anotara a su haber cerca de veinticinco mil pesos; hoy Gringuilla y Gracieuse, ésta propia hermana de aquélla, que al cuidado de Gabino saliera de perdedora, han sido puestas bajo la dirección de Francisco Tellería, cuya competencia no se discute y con quien es de desear continúen ganando, que el camino de la victoria ya lo tienen marcado, pues como dejamos consignado, una es ganadora de una regular suma de dinero, y la otra ya se apuntó su "primer poroto" adueñándose los cuatro mil pesos moneda nacional asignados a los productos de dos años perdedores.



Vista al frente y a la fotografía, amables lectores, que en ella nos encontramos con la fiel imagen del popular Alejandro Orezzoli, más conocido por el apodo de "Churrinche", acompañado por su jockey aprendiz Ernesto Canessa, interesado en la lectura de un aviso a los propietarios de caballeriza fijado en el paddock del Hipódromo Argentino, y que a él le interesa en su carácter de tal, como propietario de la ecurie Talismán.

"Churrinche", que es uno de los profesionales más apreciados del gremio, une a sus buenas dotes de cuidador un carácter afable y un genio por demás festivo, que le hace mirar con entera filosofía las ingratitudes de su profesión, en la que, si bien es verdad hay momentos de halago cuando la suerte le sonríe, hay también momentos de amargura cuando esa misma suerte comienza a alejarse, y con ella aquellos que en los buenos tiempos no se separaron de su lado. ¡Cuántos de sus colegas hoy se encuentran en esa situación!

Como cuidador, nuestro hombre ha dado muestras de sus conocimientos, y prueba de ello son, sin ir más lejos, los éxitos alcanzados con Floripar, el buen hijo de Greenan y Alhaja, que desde el llano, o sean las carreras ordinarias, ha llegado a la montaña, las pruebas clásicas en que está interviniendo con marcada mala suerte.

El aprendiz Canessa que lo acompaña, es uno de los más discretos de los que actúan, y si los éxitos no lo marean, podrá llegar, en tiempo no lejano, a poder ser considerado como un buen jockey.

Pampeana, una Saint Wolf y Mamita, propiedad de Gabino y perteneciente a la generación de 1914, también ha ganado su primer carrera, eclipsándose luego, debido a las "nanas" que la tienen retenida en su box; con Juvenal, un "deshecho" de los vasos, en los momentos que ha conseguido ponerlo en forma, igualmente ha conseguido ganar, y no sería de extrañar que en la temporada en curso consiga adjudicarse con él otra carrerita.

Con Miss Tonta, que en nada responde a su nombre, pues de "otaria" no tiene ni medio, ha conseguido varios triunfos, mereciendo recordarse que con ella generalmente ha vencido en pistas fangosas, y por eso que cuando le toca presentarla a disputar una prueba, el día antes en su casa hace prender unas cuantas velas a Santa Bárbara y le pide con todo fervor que haga abrir todas las cañerías del depósito celestial, con la idea de convertir la pista en un lago de regatas para el mejor desempeño de la hija de Le Samaritain.

De la generación del corriente año, tiene a Millerand, un zaino hijo de Jardy y Magna, con quien espera, salvo los contratiempos que pudiesen sobrevenirle, tallar en forma tal que le aporte unos cuantos pesos (leamos muchos), por lo que ha dejado demostrado en privado.

Como hombre de su casa, Gabino merece ser considerado entre los más serios, puesto que sus salidas son contadas, y en todos los casos al cinematógrafo, acompañado invariablemente por su inseparable amigo y compadre Segundo Rodríguez. Hay que decir, que de vez en cuando, también saben "rumbear" destino al centro, donde se entretienen en recorrer los teatros por horas.

ENTRADAS PERMANENTES

Las entradas permanentes de varios y prensa para el Hipódromo Argentino, que son solamente válidas por seis meses, deberán ser canjeadas en la secretaría de carreras hasta el día 27 del corriente mes, previa nota pasada por los diferentes periódicos y revistas, indicando el nombre de las personas a favor de quienes tendrán que ser extendidas.

El talonario de entradas en curso será válido únicamente hasta la última reunión de junio, puesto que desde la primera reunión de julio se exigirán las entradas para el segundo semestre.

LAS REUNIONES PROXIMAS

Esta semana estarán de fiesta, no solamente aquellas personas entusiastas por las carreras, sino también, y en especial, éstos, los propietarios de caballeriza, que en mayor número de pruebas, mayor es el número de probabilidades que suman para poderse "rebuscar" la manutención para sus parejeros, máxime hoy que la avena y el pasto es materia de lujo para los irracionales, como lo es para los racionales el pan y el azúcar.

A la reunión ordinaria del jueves le seguirá la del viernes 29, festivo, con los dos importantes clásicos Ignacio Correas, sobre 1.400 metros, para potrancas nacidas en 1914, y el Libertad, sobre 2.500 metros, para todo caballo.

En el primero de los clásicos nombrados han ratificado su anotación diez y siete potrancas, de las cuales la mayoría tienen positiva "chance", lo que promete que la prueba resulte de un verdadero interés e intrincada solución, pues si bien es cierto que parecen destacarse Marline, por su segundo de Berthier; Pura Cepa, que cuida República Pérez; el terceto de Pedro País, formado por La Bertini, L'Espoir y Dalmacia, y en primer término ésta; Vida Alegre, la tordilla de don Arturo Bullrich, que su mala carrera del domingo 17 pasado no se debe tener en cuenta por el mal estado de la pista en ese día; Charming Girl, la regular defensora de la caballeriza Livingston A. J., que en cuanta carrera ha tomado parte ha tenido honrosa figuración.

Del segundo clásico de la reunión, ¿qué podemos decir? Sencillamente, que si toman parte en él la mayoría de los anotados, esta carrera ha de resultar una de las más hermosas de la temporada corriente, y en ella se ha de vislumbrar a los probables enemigos que ha de tener Botafogo.

RENOVACION DE PENSIONES

La secretaría de carreras ha hecho saber a los interesados que venciendo todas las pensiones el 30 del corriente, deberán presentar las solicitudes de renovación correspondientes a la mayor brevedad posible, a fin de que no sufran demoras en su despacho. Estas solicitudes se recibirán en la mesa de entradas de la secretaría de carreras, todos los días de 12 a 4 p. m., excepto el sábado 30, que será hasta las 2 p. m. únicamente.

El Maestro Isabelino.



...como en botica

EL ingeniero Seumé inventor del gran mortero alemán, acaba de suministrar algunos detalles curiosos sobre este cañón en una conferencia a los berlineses. He aquí las cifras: peso total, 88.750 kilogramos; peso de la base, 37.500; longitud del cañón cinco metros; peso del proyectil, 400 kilogramos; longitud del proyectil, 1.26 metros. El mortero está compuesto de 172 partes y necesita 12 vagones para ser transportado. Exige una base de cemento de tres metros de profundidad. Ha bombardeado a Lieja a 22 kilómetros 800 metros. El primer disparo mató a 1.700 hombres; el segundo, a 2.300. El montaje del coloso dura veintiséis horas. Son necesarias seis horas para fijar la puntería. Los artilleros tienen capuchones protectores. A la detonación, en un radio de cuatro kilómetros, todos los vidrios se hacen pedazos. Cada disparo cuesta once mil marcos.

Se necesita nada menos que doscientos sesenta hombres para servir el monstruo.

LOS ratones como fuerza motriz. — El hombre saca partido de los vientos, las mareas y las cataratas, y ha disciplinado el caballo, el buey y el elefante. Desde hace mucho tiempo comenzó a conquistar el descanso obligando a la naturaleza animada e inanimada a trabajar por él, pero un escocés ingenioso, llamado David Hutton, ha llegado a más: ha llegado a probar que se desperdician grandes depósitos de energía provechosa entre los pequeños y activos ratones caseros.

He aquí el relato de sus curiosos experimentos: "Durante el verano de 1912 tuve ocasión de ir a Perth. Inspeccionando los juguetes y menudencias que fabricaban los prisioneros franceses que había allí, me llamó la atención una casita con una rueda que giraba rápidamente, impelida por la actividad de un ratón común. Por un chelín compré la casa, la rueda y el ratón, pero la dificultad estaba en aplicar a un trabajo útil media onza de fuerza (que es el peso de un ratón). Al fin me pareció lo más practicable la fabricación de hilo para coser."

Mr. Hutton comprobó que un ratón ordinario andaba, por término medio, veinticinco kilómetros al día, pero tenía uno que recorría la notable distancia de treinta kilómetros. Cinco céntimos de avena bastaban para alimentar a un ratón durante treinta y cinco días, y durante ese tiempo andaba 580 kilómetros, y en fin de cuentas, cada ratón producía al año cerca de ocho francos de beneficio líquido en el trabajo de hilado.

Mr. Hutton pensó establecer una fábrica de hilados, en la que calculaba poner diez mil hiladoras movidas por ratones, pero no pudo realizar su proyecto porque falleció repentinamente.

LA agricultura y los explosivos. — **El periódico inglés "Dail Mail" publicó recientemente una comunicación de un corresponsal que observó que en ciertas regiones del frente británico de Francia las plantas crecen hermosas y abundantes sobre los campos de batalla poco tiempo después de un bombardeo sobre esos terrenos. Llegó a la conclusión de que los explosivos ejercen una influencia a la vez activa y rápida sobre la fertilidad del suelo, y que los resultados observados permiten creer en su empleo posible por los agricultores.**

Los americanos parece que están poniendo ya el procedimiento en práctica.



— ¿Para qué usa usted gemelos mientras come, señor?
— Para poder ver las microscópicas raciones que me sirve.

EL pez más fácil de domesticar. — Parece que el pez más fácil de conservar en cautividad es el bacalao. Este pez puede conservarse largo tiempo en estanques de agua salada. En Escocia, según cuenta Jarrell, a medida que los pescaban, elegían los que estaban menos heridos y los colocaban en los depósitos destinados a ello, donde se les alimentaba con mariscos. Conocían la hora en que se hacía el reparto de la ración, que recibían con ansia sacando la cabeza fuera del agua. En estas condiciones vivió un bacalao más de doce años, porque comen con facilidad y medran visiblemente, aunque tengan muy poco espacio para moverse. Lo único que necesitan es que el agua esté siempre fresca.

EL tonelaje germánico internado en Norte América.—En Nueva York, 275.270 toneladas; en New London, 4.761; en Boston, 77.134; en Filadelfia, 36.631; en Baltimore, 31.333; en Savanah, 2.974; en Norfolk, 5.454; en Southport, 8.468; en Charleston, 4.525; en Jacksonville, 2.789; en San Juan, 8.537; en Nueva Orleans, 10.074; en San Francisco, 7.429; en Astoria, 4.664; en Porlhand, 2.544; en Winslow, 2.062; en Seatle, 4.424; en Honolulu, 33.018; en Hito, 7.490; en Pago-Pago, 6.591; en Manila, 68.169; en Cebú, 13.165; en Zamboanga, 4.990, y en Cristóbal, 12.955.

En suma, 96 buques con 627.181 toneladas, de las que corresponden a las principales compañías las siguientes:

A la Hamburg-American Line, 289.245; a la North German Lloyd, 233.758; a la German Australian Line, 29.120; a la Hansa Line, 22.636, y a la Kosmos Line, 9.486.

EL metal más dúctil. — Durante largo tiempo se ha considerado el oro como el metal más dúctil, pero ya hace años el profesor Woolaston ha obtenido un hilo de platino de 0.00001 de centímetro de diámetro, envolviendo un hilo delgadísimo de platino en una capa de plata, formando un cilindro. Después estiró el hilo todo lo posible sin que se rompiera la capa de plata, luego sumergió este hilo compuesto de plata y platino en una disolución de ácido nítrico que disolvió la plata y dejó intacto el platino. Dos kilómetros de un hilo de esta clase no pesan más que un decígramo.



— ¿Quién vive? — Un amigo con provisiones. — Pase el amigo... y suelte las provisiones.

Mujer amor y compañía



(Continuación)

Es difícil interrumpir el servicio de comunicaciones entre un él y una ella. A falta de confidentes que llevan y traen y entran y salen, el ramo de correos lo tiene el amor muy bien atendido. Creo que a Marconi le antecedió como inventor del telégrafo sin hilos el niño de Júpiter y Venus, pues Cupido no necesitaba alambritos para su telegrafía.

En la vida de una nación, no de higos a brevas, sino con frecuencia, corta el estado las comunicaciones a los ciudadanos y los deja, por causa de orden público, con la palabra en la boca. También los padres que sufren la pertinacia de un galán demasiado comunicativo y las ligerezas de una doncellita alborotada, les cortan la corriente a Julieta y Romeo, y se quedan los infelices a media miel. Puede ocurrir que esto se haga en la delicadísima forma que indica esta copla:

No me chifles en la caye
pa que sarga a la bentana,
que si mi padre s'antera
me ba a surrá la badana,

o amenazando al Tenorio con una perdigoná en la cabeza pa que no cojee. En este caso el galán, haciendo plantas y escupiendo por el colmillo, contesta:

Mas que pongan en tu caye
cañones de artillería,
er que se puso a queré
se puso a perder la bía.

Hay enamorados a los que les estorba lo negro y no quieren ver su amor en papeles. Estos se atienen a la copla:

Me mandaste una carta
con una sintita asul,
no quiero carta ni sinta,
que quiero que vengas tú.

Lo general es que a los novios les guste exteriorizar su amor en garrapatos.



La literatura epistolar amorosa consume más tinta que la curia, de la que se habla que tiene sangre de calamares. Los novios, cuando toman la pluma, no saben dejarla, pues como dice un refrán:

"La carta no tiene empacho."

¡Válgame Dios las ediciones que se han agotado del "Secretario del amor" y lo que las novias han dado a ganar al gremio de memorialistas! Las cartas de declaración son poemas en prosa. De ellas se podrían imprimir unos cuantos tomos, que bien leídos darían risa para todo el año.

Montalván cree que los enamorados no pueden entenderse mejor que escribiendo.

La comunicación de viva voz no les basta.

Así dice el poeta:

El escribir en quien ama
respeto y temor se llama,
que aunque un papel se recibe,
no todo lo que se escribe
puede decirse a una dama.

No es menester detenerse mucho a calcular para dar por probado que los amantes encarecerán su pasión y la firmeza de ella hasta lo indecible, y faltarán a sabiendas a la verdad, vertiendo adjetivos.

También es de Montalván el texto en que lo dice:

Que como por el mentir
a nadie se saca prendas,
en dejándose a la pluma,
a trueque de que los crean
dicen locuras los hombres
y mienten a rienda suelta.

¡Y hasta el escribir se les hace poco a los enamorados! Decláralo esta copla:

Aun siendo la mar de tinta
y los cielos de papel,
no podría yo pintarte
mi finísimo querer.



Los que verdaderamente quieren no abusan de la libertad que da la escritura y se atienen al precepto refranero:

"A la mujer y en la carta lo que dirías en la plaza."

Las cuatro eses del amor han dado en literatura muchísimo juego.

De ellas habla también el Cancionero popular.

Cuatro eses componen
amor perfecto;
ser solícito, sabio,
solo y secreto.

Calderón alude a ellas en "Lance de amor y fortuna", escribiendo:

¡Oh si viesen
descifradas ya las eses
del amante más perfecto!

Tirso, zahiriendo a un amante que, pregonero de su dicha, no calló como hubiera debido hacer, dice:

De cuatro eses con que ha dado
fama al amante discreto,
la mejor habéis borrado,
que es la ese del secreto.

Cervantes, por boca de Leonela, la doncella de Camila, nos hace conocer en el "Quijote" las cuatro eses, que, según Rodríguez Marín, son éstas:

Solícito, solo, sabio
et secreto,
splendido muy perfecto
al amador
le hacen para el amor;

y así lo declaró Castillejo en "El sermón de amores".

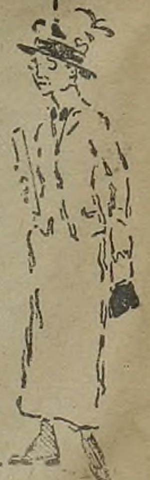
Barahona de Soto, resucitado a la voz del mismo Rodríguez Marín, que también ha devuelto alientos de vida a Pedro Espinosa, y lo hará, Dios mediante, con Mateo Alemán, dice en "Las lágrimas de Angélica", que el enamorado

De cuatro eses dicen que está armado:
sabio, solo, solícito y secreto.
sabio en servir y nunca descuidado,
solo en amor y a otra alma no sujeto,
solícito en buscar sus desengaños,
secreto en sus favores y sus daños.

Calderón no se contenta con enunciar, como queda copiado, que el amor tiene cuatro eses, sino que explica así el significado de ellas:

Sabio ha de ser amor viendo la fama
del sujeto que estima hermoso y grave,
porque no sabe amar quien sólo ama
el cuerpo, si es que el alma amar no sabe
Sólo ha de ser amor; sólo una dama
ha de estimar en su prisión suave,
que un esclavo no sirve a dos señores,
ni caben en un alma dos amores.
Solícito ha de ser, no procurando
ocasiones al gusto solamente,
sino las del pesar también, mostrando
que el gusto estima y los pesares siente.
Secreto, en fin, pues ha de callar cuando
algún favor o alguna acción intente,
y así será el amor, siendo perfecto,
sabio, solo, solícito y secreto.

(Continuará)







LA BOMBONERA.

EL FOOTBALL EN ROSARIO



TEAM NEWELL OLD BOYS

que venció a Central Córdoba por 4 goals a 0. Jugadores: señores Miranda, Carranza, Green, Goyenechea, Moretín, Acha, Camerán, Mazzochi, Romero, Martínez y Mondaini.



TEAM CENTRAL CORDOBA

ganador contra Tiro Federal por 2 goals a 1. Jugadores: señores Mansilla, Bataini, Zárate, Albano, Pedrozza, Tissera, Dognino, Ramírez, Decorolis, Sosa y Gómez.



TEAM TIRO FEDERAL

Jugadores: señores Colombo, Morgeux, Sarasivar, Muhlahll, Argüelles, Foggiani, Griesbeber, Malberti, Francia, Guidi y Barbieri.

Fot. Martínez.

¡OJO! Publicaremos en esta sección todas las fotografías de teams de football que se nos remitan, siempre que vengan con los nombres de los jugadores escritos al dorso.

Las Pildoritas de Reuter

son tan pequeñas que hasta un niño las puede tomar

Las

Pildoritas de Reuter

actúan directamente sobre el hígado, estimulan su acción y hacen funcionar debidamente el estómago. Teniendo estos dos órganos en buen estado, se puede tener la seguridad de no padecer de dolores de cabeza, biliosidad, estreñimiento, dispepsia o irritabilidad nerviosa.

EN VENTA EN TODAS LAS BOTICAS

UNICOS IMPORTADORES:

ILLA & Cía.

610, VENEZUELA, 614

BUENOS AIRES

Las legítimas llevan esta marca de fábrica:



CONTINUACION — ¡Clara! — exclamó violentamente Gazcón, bien que hasta cierto punto subyugado por la rebelión majestuosa de su hija.

— ¡No ais de pensar lo mesmo del unitario! — repuso Mamerto con marcada ironía. Entonces Clara sintió vibrar en su espíritu la exaltación de una protesta que no reconocía diques para exteriorizarse, tan grande era el suplicio al que se la sometía, y sin reparar en el respeto al padre, cuya oposición a sus amores era inquebrantable, prorrumpió, casi a gritos, locamente inspirada por su pasión y su ira:

— Sí, sépanlo de una vez: lo quiero con mi corazón, con mis ojos, con mi boca, con toda mi alma. El es mi hombre, como tú eres mi sombra; él es mi gloria, como tú eres mi odio; él es el fin de mi vida, como tú eres el infierno que es preciso salvar. ¡Asesino! Ahora lo sé todo. Tu cobardía infamante pretendió herirlo de atrás, como hacen los demonios, y el resultado de tu emboscada fué esa pierna rota, que lleva el compás de tu maldición. ¡Asesino!... ¡Asesino!...

Aquel relampagueo de justicieras injurias fué tan elocuente y tan soberano, que el criminal, con los ojos clavados en el suelo, redújose a rumiar su encono y su despecho. Solamente Gazcón cobró energía, en el temor de ver suplantada su autoridad por aquella magnífica rebelión, pero cuando iba a proceder, interpúsose Candelaria, con los brazos abiertos, a punto que el rastrero sujeto batíase en retirada, lanzando en su torno llamaradas de ruindad y de venganza.

XIV

EN LA JAULA DEL TIGRE

La luna de los campos velaba sobre el mundo dormido. A su vera, la vía láctea esfumábase en resplandores de ópalo. Millones de estrellas acomodaban la visual de sus ojos unánimes, hacia la extensión plateada de los trebolares. A pausas uniformes, chillaban las lechuzas, que daba miedo, sobre los caldenes del sendero. La media noche ya estaba presente.

El general Lavalle, que se hallaba acampado con su ejército en Los Tapiales de Altoaguirre, salió sigilosamente de su carpa, dirigiéndose a la de Leandro Osuna, a quien hizo notar su presencia con cautelosas señales.

— ¡A la orden, mi general! — balbuceó débilmente Leandro, comprendiendo por la mirada y actitud del jefe que se le exigía reserva. La célebre capa blanca del patricio flicflaqueaba al viento de junio como una bandera. Lejos, las llamaradas de un fogón lamían una inmensa pared de sombra.

A poco, general y teniente montaron en sus respectivas cabalgaduras, rumbo al sur. El silencio de la pampa era total. Sólo se escuchaba, de tiempo en tiempo, el aleteo de un cuervo que remaba taimadamente en el espacio, hacia alguna res caída en el transcurso de la marcha.

Ni una palabra dejaban escapar los labios del caudillo. Bajo el peso de una honda preocupación, galopaba cabizbajo. A pocos metros seguíalo Leandro, sin conocer el motivo del inusitado viaje.

— ¡Vamos! — habíale ordenado, secamente, el jefe. Y como en ningún momento olvidaba los deberes impuestos por la disciplina, redújose a cinchar fuertemente su caballo, que pastaba muy cerca, y a montar en él, dispuesto a seguir al general sin vacilaciones, bien que no se escapaba a su perspicacia el peligro a que se expondrían en esa endiablada excursión nocturna, pues el campamento de Rozas, situado en la estancia El Pino, no se hallaba lejos, y sus retenes de avanzada patrullaban a corta distancia.

No habían andado una legua, cuando de pronto viéronse rodeados por un pelotón de colorados.

— ¡Alto, quién vive! — exclamó enérgicamente uno de ellos.

— ¡El general Lavalle! — contestó el caudillo con altanera temeridad.

Un escalofrío invencible corrió por las venas de los federales. Tamaña audacia resultábales diabólica. "El general Lavalle, solo —porque su compañía no era tan fuerte como para afrontar una lucha del todo inaceptable — a esta hora, lejos de su ejército y sin esperanzas de socorro", preguntábanse atónitos los gauchos de Puente Márquez.

En tanto, Leandro Osuna, sin alcanzar aún las causas que habían inducido a su jefe para exponer su vida en esa forma, echó mano instintivamente a su pistola, dispuesto a jugarse por entero en defensa de su querido general.

Lavalle, comprendiendo inmediatamente las intenciones de su ayudante, ordenóle que regresara al campamento. Inútiles fueron las protestas de adhesión vertidas por Leandro. El jefe se mostró inflexible, así es que, después de hacerle la venia con infantil emoción, picó espuelas hacia Los Tapiales, despavorido y lacrimoso, pues conociendo como conocía a Rozas, daba por perdida la existencia del valeroso unitario.

— Soy el general Lavalle — repitió a los gauchos, a quienes invadía cada vez más la desconfianza y el respeto. — Digan al oficial que los manda que se aproxime sin temor, pues estoy solo.

Había tal majestad en aquella actitud, tal valor resplandecía en aquella mirada celeste, que los pobres paisanos, dominados por la fortaleza del varón, doblaron lentamente la cabeza, y, sin aventurar ninguna pregunta, llamaron al oficial, que en ese momento había hecho un alto en el camino para cinchar a su flete. Era éste uno de los más adictos servidores de Rozas. Cuatro cicatrices que surcaban su rostro, tostado por los soles pampas, certificaban su arrojo en el entrevero. Llegado que fué cerca del aparecido clavóle fijamente sus pequeños ojos negros, pero bien pronto hubo de bajarlos, dominado por aquel gesto soberano que hacía duro en veces el semblante del guerrero.

— Sígame, general — redújose a decir, haciendo militarmente la venia a su prisionero.

— Vamos — repuso Lavalle con majestuosa sencillez, y tendió su caballo al galope.

No distaba mucho el campamento de Rozas. Así que llegó la patrulla, salióle al encuentro el oficial de guardia.

— ¡El general Lavalle! — exclamó estupefacto, no pudiendo dominar la impresión que le causaba la presencia del enemigo.



— El general Lavalle — repuso estoicamente el unitario, sonriendo esta vez con dulzura, pero también con firmeza. Luego afirmó:

— Diga usted al coronel Rozas que el general Lavalle desea verlo al instante.

Presa de un pánico invasor, el oficial quedó mudo por un instante. No alcanzaba a comprender la temeridad del caudillo. De sobra conocía a Rozas, su energía, su agresividad, su intransigencia, hasta sus impulsos sanguinarios, y no quería convencerse de que Lavalle ignorara estas cualidades, que destacaban al jefe de las milicias del sur. Si su propósito era el de invitarle a un duelo criollo, cuerpo a cuerpo, sin auxilio ni testigos, mal parado saldría, pues la destreza de Rozas en el manejo del cuchillo era proverbial en cien leguas a la redonda. Si su presencia en el campamento obedecía a un ardid de la guerra, sus resultados serían funestos, pues la sagacidad del federal no conocía límites. Si venía con el fin de pactar, menos, desde que aun estaba latente el luctuoso drama de Navarro, y, habiendo llegado la hora del desquite, no desperdiciaría Rozas la preciosa oportunidad que se le presentaba.

Permanecía el oficial embargado por estos pensamientos y conjeturas, cuando vióse sacudido otra vez por la orden del prisionero. Entonces se atrevió a balbucear:

— El coronel Rozas no se halla en el campamento.

— Entonces lo esperaré — repuso Lavalle. — Indíqueme usted el alojamiento del coronel.

Nueva estupefacción en el espíritu del subalterno y nuevo mutismo.

— ¿No me ha oído? — ordenó, casi, Lavalle.

El oficial giró, prudentemente, sobre sus talones, y acompañó al prisionero hasta el alojamiento de Rozas.

Cuando hubieron llegado a la puerta del mismo, Lavalle volvió a ordenar, imperativamente:

— Bien, puede usted retirarse; estoy bastante fatigado y tengo el sueño ligero...

Penetró luego a la estancia, cuyo desmantelamiento hacía más inclemente la temperatura reinante.

Una cama de tijera, un lavabo de hoja de lata y un cajón de madera que hacía las veces de mesa de luz constituía todo el moblaje. Colgada en la pared, carcomida por la humedad y el abandono, el corvo de combate evocaba las últimas refriegas, con esa elocuencia de las cosas personales. Miróla el intruso con apacible indiferencia, y, después de bostezar silenciosamente, echóse sobre la cama, que invitaba al descanso a quien no conociera el miedo, pues en realidad era aquella estancia más bien la jaula de un tigre que el refugio para un peregrino.

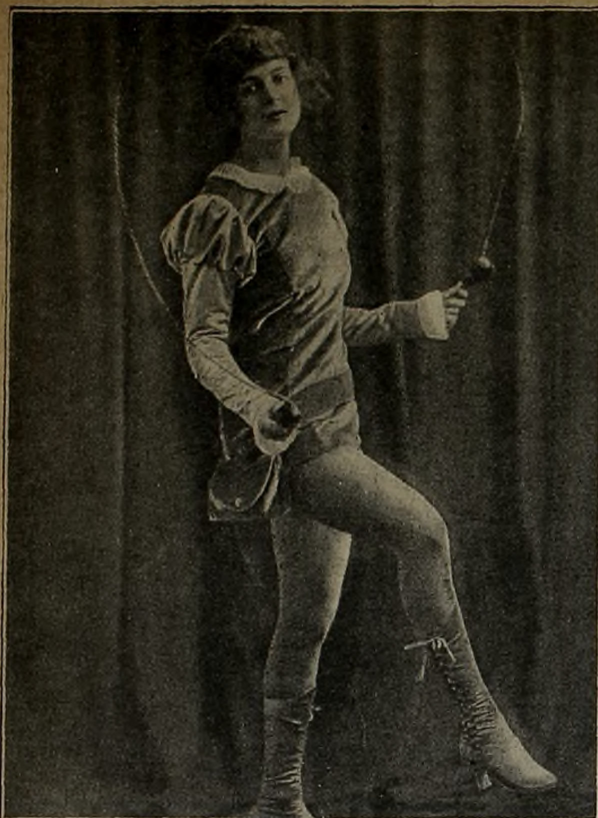
A poco el sueño descorrió blandamente los párpados del guerrero, y el ritmo acompasado de su respiración pobló la alcoba de serenidad y armonía.

. . . .

(Continuará).

LAS PEQUEÑAS INDUSTRIAS

El doctor Heffter, jefe del laboratorio de química de la Escuela Industrial de la Nación, se ofrece gentilmente a nuestros lectores para asesorarlos en la iniciación de pequeñas industrias productivas. El deseo del doctor Heffter es que se propague la afición industrial en el país, con elaboraciones que no reclamen gran capital y que prometan rendimiento. Los interesados pueden dirigirse a dicho señor, Paseo Colón, 650 (Escuela Industrial de la Nación).



Artista simpática

Miss Julia James, una de las más graciosas artistas londinenses, en la revista *Golden Girl*.



Actores notables

Mr. Herbert Grinwood, interpretando un papel exótico en el drama *Mamcena*, estrenado en Londres.

INFORMACIÓN CINEMATOGRÁFICA

Toda la correspondencia
a PBT
Sección CINES
Chile 263

EL COMERCIO DE PELÍCULAS

En 1916 se exportaron de los Estados Unidos 42.000 millas de película; de ellas 30.000 impresionadas y el resto virgen.

El valor de este metraje es de diez millones de dólares.

La producción total en Norte América durante dicho año fué de mil millones de pies, con un valor de cuarenta millones de dólares.

En los dos últimos años, la importación de cintas en Suecia aumentó en casi una tercera parte.

De 1.100.000 que fué el máximo de metros en 1914, ascendió en 1916 a 1.700.000. De éstos, un 7 por ciento fué prohibido por la censura.

EL CINEMATÓGRAFO Y LA CENSURA

Los comisionados municipales señores Fernández, Gil y Varangot, continúan su estudio de un proyecto de ordenanza referente a la censura de películas cinematográficas.

A lo que parece, uno de los artículos del proyecto se refiere al nombramiento de una comisión que examine las cintas, dictaminando cuáles son las que en su exhibición debe prohibirse que los niños entren en el local de espectáculos donde se proyecten aquéllas.

El proyecto citado se someterá al Concejo Deliberante en las sesiones ordinarias del próximo agosto.

¡ESOS TITULITOS!...

Algunos importadores de películas continúan exhibiéndolas con títulos pésimamente traducidos y hasta con faltas de ortografía.

Es una lástima que películas de gran valor desmerezcan en esa forma.

Los representantes de las casas norteamericanas deberían preocuparse un poco de tan importante asunto y no confiar la traducción de los rótulos a personas ineptas, que ni conocen bien el idioma que intentan traducir ni poseen las más elementales nociones de gramática castellana.

Esos señores, con tan censurable sistema, están perjudicando a marcas importantísimas, que han depositado en ellos su confianza.

PROPAGANDA CINEMATOGRÁFICA

La campaña de publicidad iniciada por la Empresa McClure para dar a conocer su primera cinta de largo metraje, titulada "Siete pecados capitales", asombrará al mundo. El argumento de la película, convertido en novela, se está publicando en el "Ladies' World", una revista femenina norteamericana, cuya circulación, garantizada por el gobierno, se eleva a más de un millón de ejemplares. Se han insertado anuncios en colores de varias páginas en otros veinticuatro periódicos ilustrados, cuya tirada total asciende a 11 millones 421.100 ejemplares de cada número.

---

* Tan artístico como atractivo es el "affiche" anunciador de la película "¡Federación o Muerte!", que lleva la firma del señor Mario Zavattaro, y que se fijará dentro de breves días.

"¡FEDERACIÓN O MUERTE!"

Espera con impaciencia el público la exhibición de la película "¡Federación o Muerte!", original del doctor Caraballo, y cuyo argumento en forma de novela venimos publicando en esta revista.

El interés que ha despertado dicha novela y el haber sido editada por talleres de la importancia de Filmgraph, cuya dirección fotográfica tiene el señor Lipizzi, son una garantía del éxito que habrá de obtener dicha película.

El papel de la Guachita está a cargo de la primera actriz Lea Conti, que, sin duda, es hoy una de las más notables figuras de la cinematografía nacional. La negra Candelaria tiene por intérprete a Aurelia Ferrer, que hace del personaje una verdadera creación.

La película "¡Federación o Muerte!" se exhibirá en la primera quincena de julio.

NUEVAS PELÍCULAS

Hace pocos días se efectuó en el Palace Theatre la exhibición privada de la cinta en treinta y cinco partes "La víctima del zarismo", editada por la Selznick Film, y de la que es principal intérprete la eminente trágica rusa Norma Talmadge.

Se inspiró el autor de esta película en un hecho de la actualidad rusa, y hay en ella momentos de gran intensidad dramática.

La dirección escénica ha estado a cargo del propio Selznick, prófugo de Siberia y revolucionario ruso, y conocedor de los secretos de la fenecida tiranía.

"La víctima del zarismo" se exhibirá en breve en los cinematógrafos servidos por Max Glücksmann.

El miércoles último se efectuó en el Palace Theatre la proyección privada de las películas "El camino del deber" (30 partes, por Susana Grandais) y "Patria", (primer episodio, Pathé N. Y.), ambas de la exclusividad de Max Glucksmann.

Los últimos estrenos que anuncia la citada casa son: "Maruja la ladronzuela", "La mujer de su hermano" y "Calvario maternal".

* En el Selec se exhibió ante periodistas y amigos de la empresa la película de Vitagraph "Una tragedia y un destino", cuyo asunto está basado en uno de los principales acontecimientos de la guerra europea. Es protagonista de este film Anita Stewart.

* "La marca de fuego", la grandiosa película de Paramount, se estrenará probablemente el día 3 de julio.

* En el teatro Politeama se estrenó el filodrama de Cecil B. de Mille "La doncella de Orleans", de que es protagonista Geraldine Farrar.

"EL LADRÓN"

La película de este título, cuyo argumento firma el distinguido autor dramático doctor Belisario Roldán, y que ha sido editada por la Finagraph, comenzará a exhibirse en los primeros días del mes próximo.

Son intérpretes de dicho film la señora Lina Esteves, señorita María Luisa Notar, Miss Lily Loyd y los señores Rómulo Turolo, Carlos Bouhier y Félix Rico.

LOS HOMBRES DEL CINE

JULIAN AJURIA



Es uno de los más eficaces propagandistas del arte cinematográfico. Piedra a piedra, escalón por escalón, con su tenacidad de vasco y espíritu entusiasta, ha culminado su obra. Con intuición admirable fundó una casa alquiladora de películas, que empezó con tres "films", y muy pronto llegó a ser una de las más importantes en la América del Sur.

Pero esto no satisfacía aún sus ideales, y así, en 1912, fusionó su empresa con otras diez similares pero de menos importancia; de ello resultó la Sociedad General Cinematográfica, cuya gerencia desempeña el señor Ajuria, con celo e inteligencia encomiables.

Fué dicha empresa la primera que se dió cuenta de la importancia de la producción norteamericana, dando aquí a conocer casas como la de Vitagraph.

El señor Ajuria acaba de regresar de un largo viaje, habiendo contratado todas las marcas del conocido sindicato Paramount, y dejando instaladas en España agencias que darán a conocer las maravillas de las fábricas de "films" norteamericanas.

Espíritu progresista y organizador, a las iniciativas de Julián Ajuria le debe mucho el arte cinematográfico internacional.

Por su interesante argumento, hábil dirección y los detalles de una presentación espléndida, puede asegurarse a dicho film éxito grandioso.

NOTAS VARIAS

* La casa Ambrosio ha filmado el interesante folletín de Xavier de Montepin "El coche número 13".

* Acaba de filmarse en Francia "El hombre que vuelve de lejos", basado en la novela de Gastón Leroux.

* Ha quedado disuelto el triunvirato norteamericano de David W. Grifftihs, Ince y Sennett.

* Se ha constituído en Norte América una nueva sociedad, bajo el nombre Urban Spirograph Co., para fabricación de aparatos cinematográficos familiares.

PELÍCULAS ARGENTINAS

Se ha constituído una nueva empresa cinematográfica, que tiene ya casi instalados sus espléndidos talleres. Se llamará Francisco Mairhofer Film, figurando en la sociedad el conocido operador Mairhofer y el señor Marcelo Corbicier.

Dicha casa inaugurará su producción con las películas "Rosas" y "El rosal de las ruinas", basadas en las obras teatrales del mismo título de las que es autor el doctor Belisario Roldán.

* Al nombrar a este aplaudido autor nacional, recordamos que en estos días la Ortiz Film dará la primer exhibición de una película titulada "El conde de Orsini", cuyo argumento es original también del citado escritor.

* Siguen proyectándose con éxito las películas nacionales "El triunfo de un estudiante", "Los habitantes de la leonera" y "El tango de la muerte".

* La Patria Film continúa exhibiendo en los cinematógrafos de Buenos Aires y provincias, su hermosa película "Santos Vega".

Dicha empresa ha comenzado a filmar la leyenda india "Huetac", que por su interesante argumento promete ser de éxito seguro.

* La exhibición privada de la película argentina "Viviana", que se llevó a efecto en el Petit Palace, complació mucho a los invitados.

El asunto es interesante y la fotografía muy nítida y de brillante luminosidad.

El argumento es original del señor Claudio Miranda, ha sido editada por la Platense Film y la dirección de escena estuvo a cargo del señor Alberto T. Weisbach.

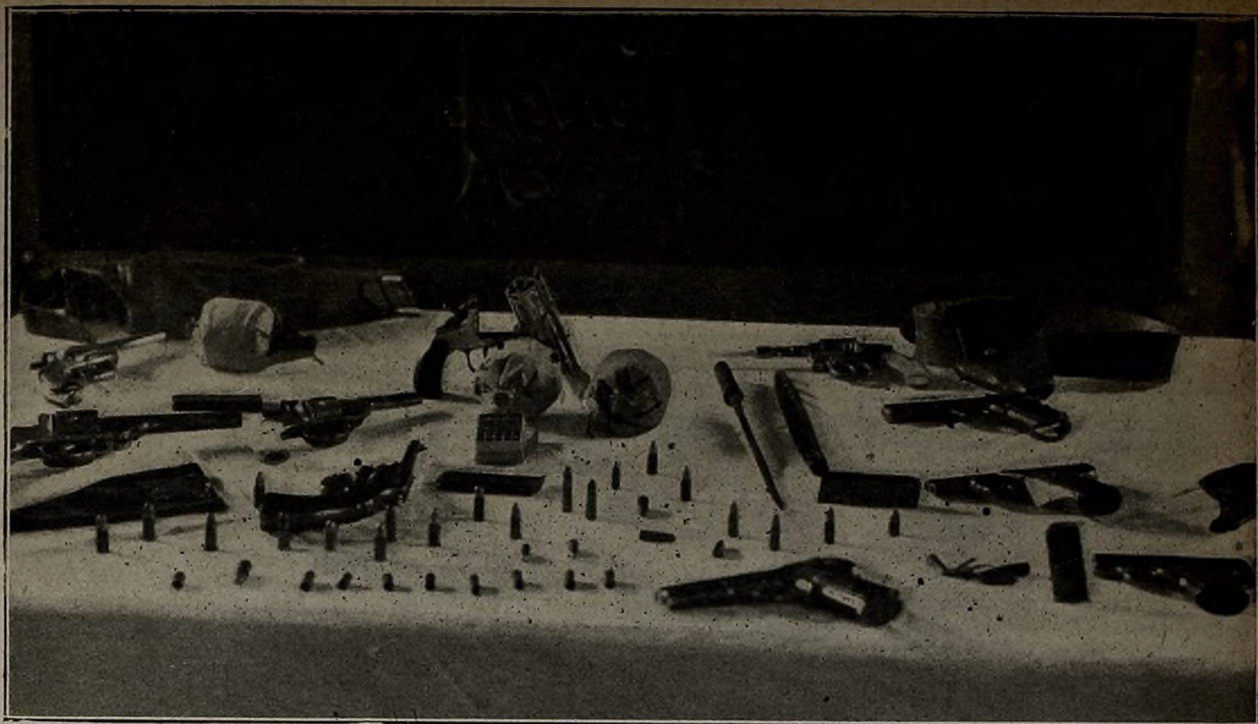
La parte fotográfica es del señor Mairhoffer. Los principales intérpretes han sido las actrices Quiroga y Ferrer y los actores Escarcela, Zucchi, Mesa y Garza.

* Continúa exhibiéndose en importantes salones "La sepultada viva", film cuyo argumento es el de la novela de Carolina Invernizio. Dicha película pertenece a la casa Nasti & Co.



Una nueva cosechadora de maní

En Colonia Romang, los señores Mian y Cabas realizaron las pruebas definitivas de una cosechadora de maní, de la que son inventores. Dicha prueba se efectuó en la chacra de don Juan Ramseyer, siendo presenciada por las principales autoridades locales. Los inventores son argentinos, nacidos en Reconquista, y han venido utilizando durante cuatro años la máquina de su invención, hasta convencerse de su buen resultado. Este invento tiene gran importancia, pues en aquella región maicera se carecía de máquinas como la que nos ocupa.



Luchas políticas en Maipú

Bombas y armas secuestradas a la Municipalidad de Maipú (Mendoza), cuyos empleados, dirigidos por el intendente, señor Rinci, de filiación radical, hicieron fuego contra un grupo de oficialistas que realizaban un mitin en la plaza pública.

Fot. Villalón.

Vencimiento de subscripciones

Habiendo avisado oportunamente a los subscriptores de esta Revista cuyo abono vence el 30 del mes en curso, esta Administración ruega que contesten antes de la fecha indicada, pues de no hacerlo así y suponiendo que no desean continuar la subscripción, se suspenderá el envío del Semanario a contar del citado día 30 del actual.

Consultorio femenino

A La rubia anhelante. — Me parece que en esa tela el bordado en negro es el que te proporcionará una combinación muy vistosa.

A Rubia nerviosa. — a) Prepara unos polvos con lo siguiente: polvo de arroz Erba, 500 gramos; raíz de iris pulverizada, 100 gramos; flores de acacia pulverizada, 10 gramos; óxido de cinc, 10 gramos; ácido bórico, 2 gramos. Disuelve el ácido bórico en un poco de alcohol y humedece el polvo de iris. Seca esto en una estufa y mezcla con los otros componentes, agregando tu esencia preferida. Usa debajo de los polvos crema de pepinos. b) empleándolo con exceso produce el encanecimiento.

A Coral. — Yo no dudo de que tengas la suerte de poseer unos admirables ojos, lo que dudo es que seas tan positivista como tratas de demostrármelo. ¿Quieres decirme por qué te empeñas en disfrazar tus sentimientos? ¿Crees acaso que las mujercitas espirituales están relegadas en nuestro siglo a un segundo lugar? Si eso imaginas, yo me aventuro a asegurarte que te equivocas, pues aun existen hombres inteligentes y de corazón que gustan y aman la delicadeza del verdadero espíritu femenino.

A Cosmé. — He aquí la fórmula para el baño electrolítico de cobre: Acido sulfúrico concentrado, 60 gramos; alcohol a 96º, 10 gramos; sulfato de cobre, 186 gramos. Debes agregar a esto un litro de agua.

A Fiel de España. — Temperamento ardiente, emprendedor, activo y algo desordenado. Espíritu impresionable y marcada tendencia a ser pródigo y amable.

A Una sombra. — Discúlpame si aquí no puedo indicarte lo que me pides.

A Una azuleñita. — ¿Sabes que eres muy picarona? La elección no es dudosa, pero ten cuidado con equivocarte; este cuidado puedes tenerlo porque como "no quieres ni una pizca" a ninguno de los dos, el corazón no se atreverá a inclinarse hacia un lado más que a otro ¿estamos? Pues bien, ¡cuidado! vuelvo a repetirte, que si no tienes mucho tino, te quedarás... "a la luna de Valencia".

A Vicha. — a) Difícilmente desaparecen las pecas; sin embargo, la solución, cuya receta te indico, da a menudo buenos resultados: sublimado, 1 gramo; glicerolato de almidón, 10 gramos; agua de rosas, 250 gramos; sulfofenato de cinc, 2 gramos. b) Hechura sastre y de color terracota.

A Blancaflor. — Aquí va la receta de una loción muy buena para lo que deseas, y que tiene además una acción desinfectante muy poderosa: quina amarilla, 30 gramos; carbonato de potasa, 2 gramos; alcohol a 90º, 80 gramos; agua, 500 gramos. Esencia al gusto, y si se le quiere dar color, se consigue con dos gramos de cochinilla. Se prepara una decocción con la quina y el agua; una vez fría se agrega la cochinilla y el carbonato de potasa, se filtra y se añade el alcohol, al que se habrán puesto las esencias preferidas.

A Ensueño. — Si bajo el influjo de esa "seducción" eres feliz, ¿por qué has de esforzarte por huir de ella? Yo no la hallo peligrosa, si dejas que tu espíritu repose siempre sobre tan alto y noble pedestal.

A 15 años felices. — No les creas, que ése es un cuento cruel y hábilmente urdido, con que prometen divertirse a costa de tu ingenuidad. Ya estás advertida. Ahora me resta aconsejarte que no permitas que en adelante se burlen tan frescamente de ti, y para ello lo mejor será que les des una lección: Cuando tu "graciosísimo" pariente y su corte de hermanitas mal intencionadas crean que ha llegado el momento oportuno para que te lleves el chasco — chasco peligroso que podría costarte muy caro — obséquialos tú con uno mayúsculo y diles que tu inocente tontería (como ellas la llaman), era una apariencia que guardabas para conocerlos bien a fondo, y que, conseguido tu objeto, no tienes por qué continuar disimulando... Créeme que los desagradecidos de tus primos, por no perder tu amistad, por la cuenta que les tiene, hasta te pedirán perdón...

A Dulcinea. — Lo siento mucho, pero... ¿de dónde quieres que lo saque yo? Mete los suspiros en una caja y no te atolondres, mira que si te atolondras perderás la ocasión de "cazar" el pajarito...

A Una criollita. — a) Para curar el acné rosáceo da buen resultado seguir el siguiente tratamiento: Lavarse la cara con agua caliente antes de acostarse, y ponerse la composición cuya receta es: azufre precipitado, 6 gramos; óxido de cinc, 10 gramos; alumbre calcinado, 8 gramos; alcohol alcanforado, 50 gramos; agua de rosas, 200 gramos. (Agítese antes de usarlo). Al levantarse, lavarse la cara otra vez con agua caliente y espolvorearse con talco o chuño. Debe darse preferencia a la alimentación vegetal y no beber bebidas alcohólicas. b) Los puntos negros se combaten usando la siguiente loción: aguardiente de lavanda, 25 gramos; licor de Hoffman, 50 gramos; agua de rosas, 10 gramos; esencia de bergamota, 1 gramo. Usa jabón bueno de glicerina.

A Corazón lleno de pena. — Si eres joven y soltera te corresponde tapado hasta el ruedo del vestido, y si no, chalón capa algo más corto que el traje.

A Una chica avicultora. — Los huevos, bien limpios y secos, se sumergen rápidamente en parafina fundida, de manera que queden revestidos de una liviana capa de esa substancia. Te advierto que debes usar la parafina a bajo punto de fusión, para evitar la coctura del hueso durante la inmersión. Luego pondrás los huevos así tratados en un cajón o un barril, con el polo más agudo hacia abajo, alternando una capa de huevos con una de polvo de carbón, o de ceniza, o de afrecho, para preservarlos de la humedad y cambios de temperatura. Así se guardan los huevos frescos durante muchos meses.

A Ballon d'essai. — Estoy muy satisfecha con lo que me comunicas, y lo que deseo es que pongas pronto en práctica mi consejo que, como palpito que te dará un resultado feliz, completará mi satisfacción. Te las agradezco infinitamente y te las retribuyo con creces para que las repartas con ella.

A Martita. — Mucha delicadeza espiritual, imaginación vivaz y agudísima intuición. Noto, además, por tu caligrafía, que eres poco sincera, generosa y muy afecta al exhibicionismo.

Manera de hacer desaparecer un cutis malo.

(Del "London Fashions".)

Los cosméticos nunca mejoran un cutis malo; con frecuencia son positivamente dañinos. La manera racional es quitar el velo apagado, mortecino, de la cara y dejar que la nueva piel de debajo pueda salir y respirar mostrando su frescura y juventud.

La mejor manera de hacer esto es de una manera muy sencilla. Póngase en la cara cera pura mercolizada por las noches, lo mismo que se pone el cold cream, y lávese por las mañanas. Cera buena mercolizada puede obtenerse de cualquier botica importante.

Absorbe la cutícula desfigurante, de una manera gradual y sin dolor, dejando un cutis natural y brillante. Naturalmente también quita todas las imperfecciones de la cara como manchas rojas, palidez, barrillos, tostaduras del sol, etc., etc. Como quitador de pecas y hermoseador general del cutis este antiguo remedio no tiene rival.

PARA LAS LECTORAS DE P. B. T.

CONOCIENDO el gusto refinado de mis habilidosas lectoras, he buscado dos modelos lindísimos de mantelillos o carpetitas.

Uno es para la canastita de mimbre en donde se colocan los delicados pastelitos para el te.

La tela empleada es de hilo blanco, y en ella van bordados unos motivos de follaje muy calado.

No os asustéis, pues en este dibujo no entıan para nada las bridas, y por consiguiente las dificultades son nulas. Se bordan interiormente todas las hojas y tallos a punto de festón con dos hebras a la vez de algodón símiliseda. Una vez terminado el bordado se recorta el género con mil precauciones, siguiendo el dibujo.

Aunque el color empleado para el algodón de bordar es el amarillo verdoso, puede usarse el lila o el rojo, pues ambos resultan lindísimos. Los moños que adornan la canastita deberán estar en armonía con el color del bordado.

El segundo modelo es una feliz combinación de Richelieu y encaje de Milán.

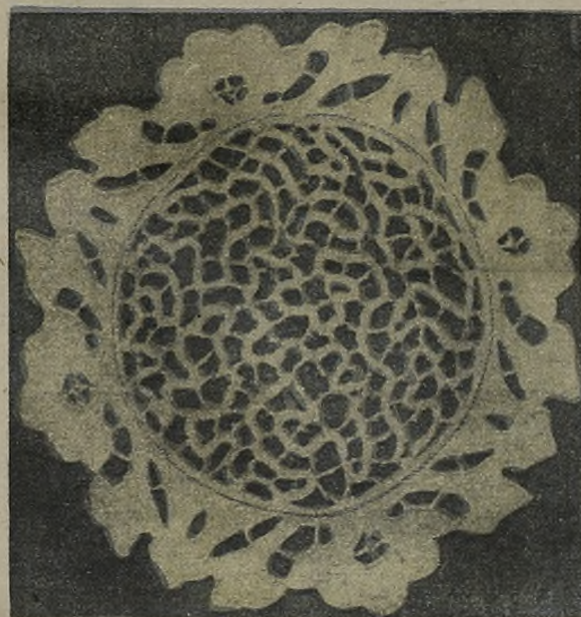
La tela será muy fina. El bordado Richelieu es con bridas festoneadas sencillas. Para el de Milán se empleará una trencilla muy fina, lisa, de cuatro milímetros de ancho.

Las bridas son festoneadas y con un picot. Este napperon tiene 22 centímetros de diámetro.

Como veis, no puede haber nada más refinado ni de mejor gusto que estas coquetas carpetitas para las mesas de te.



"Napperon" para "corbeille" a pasteles con bordado Richelieu en similiseda.



"Napperon" para plato de fruta en bordado Richelieu y encaje Milán.

Su boga aumenta día a día y se hacen toda clase de combinaciones de encajes y bordados muy lindas.

La tela empleada puede ser hilo antiguo, grueso; granité, tela de lino, o cáñamo. A veces se ven también estas carpetitas en hilo adamascado y se bordan entonces los motivos del tejido al realce. Es original, pero no del mejor gusto.

La combinación de colores es otra de las cuestiones delicadas en esta clase de labores. Antes se preferían los tonos pálidos, casi desvanecidos; rosa, celeste, lila-rosa, etcétera, pero ahora imperan los colores vivos; verde, rojo, amarillo, azul eléctrico y turquesa.

Sin querer indicaros una preferencia por cualquiera de ellos, creo que para las carpetitas o mantelillos de comedor, deben emplearse los tonos fuertes, y para los que pongáis en vuestro "boudoir", debajo de un artístico florero o bibelot, las combinaciones de colores suaves, en armonía con el tono general de alfombras, cortinados, almohadones, empapelado, etc.

Para "hall" o escritorio, se buscarán los tonos intermedios; habana, gris humo, rojo antiguo y verde gris.

Así, estudiando el colorido apropiado para cada habitación, podéis poner en vuestro "home" un sello de elegancia inconfundible.

MIGNONNE.

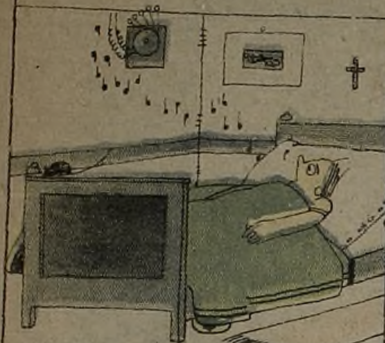
Aventuras policiales de Máscara Dura. — VI



Máscara, ya todo listo,
como ustedes habrán visto,
entra por la puerta... y pasa
como Pedro por su casa.

Cambia con toda frescura
sus botas y vestidura,
mientras sube el ascensor
llegando hecho un gran señor.

Y con levita entallada,
una corbata encarnada,
guantes y bastón de mimbre,
toca de la puerta el timbre.



Sola en casa la mucama,
todavía está en la cama;
pues la patrona a Belgrano
se fué a pasar el verano.



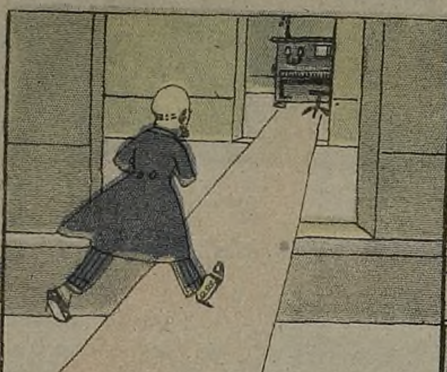
Oye el timbre de la puerta
y en seguida se despierta,
corriendo con tanta prisa
que abre la puerta en camisa.



Al verse frente a un señor
en tal traje, de rubor
enrojecen sus mejillas
y se pone de rodillas.



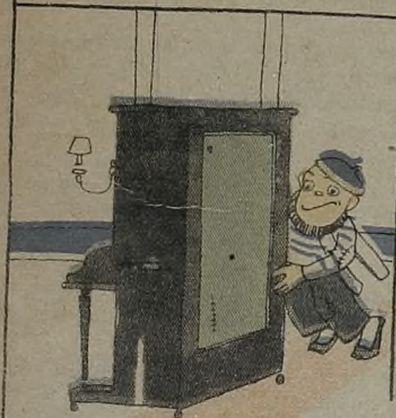
Máscara con un certero
golpe, le incrusta el sombrero,
dejándola así asfixiada
para que no vea nada.



Dueño de la situación,
Máscara corre al salón,
y encuentra en perfecto estado
el piano tan deseado.



Sin salir del comedor
se viste de changador,
y hace tiras un mantel
convirtiéndolo en cordel.



Luego, tira que te tira,
y como nadie lo mira,
empujón tras empujón,
lleva el piano hasta el balcón.



Saca el pito, que prestado
el agente le ha dejado,
y asomándose en seguida
da la señal convenida.



Mientras la pobre asfixiada,
con la cabeza tapada,
ha rodado la escalera
sin sacarse la galera.

UNA SEMANA PARA PREPARAR LA VI PARTE

